

Sri K. Parvathi Kumar

LA CRUZ DE ACUARIO



DHANISHTHA

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: "The Aquarian Cross", 1998
Traducción y edición: J. & T. Díaz
1ª edición, 21-31 de mayo de 1999
MAY CALL DAY, Rigi (Switzerland)

COLECCIÓN
SEMINARIOS

© Copyright de la versión española:
Ediciones *DHANISHTHA*, 1999
Reservados todos los derechos de reproducción

ISBN: 84-88011-34-2

Dep. Legal: B- 23069-1999

Impreso en España por Romanyà-Valls (Barcelona)



DHANISHTHA

INTRODUCCIÓN

La finalidad de la vida de grupo es entrar en comunión en la Consciencia y superar la separatividad de la personalidad. Toda la actividad en una vida grupal tiene por sentido conseguir este propósito. Tenemos que sintonizar con la consciencia de alma y recordar continuamente que cada uno de nosotros es el alma. Cada uno de nosotros tiene que recordar que somos el alma y como tal relacionarnos con los demás. Esto nos permitirá experimentar la fraternidad, cuyo resultado es nuestra integración con el Alma Una que prevalece en todo el grupo. Nuestras personalidades pueden quedarse aparcadas fuera, pero nosotros debemos vivir por dentro como almas. En tres días de convivencia grupal se construye normalmente un templo, y al amanecer del cuarto día el Templo ha de estar finalizado. Al final de las tres noches y tres días el Templo tiene que estar construido si cada uno de nosotros contribuye a ello con un ladrillo. Tenemos que recordar que somos el alma, y eso mismo es lo que nos transforma en ladrillos. Los ángulos de la personalidad desaparecen en el mismo instante en que recordamos que somos el alma. Cuando recordamos que somos la consciencia del alma el tiempo deja de existir. El concepto de tiempo desaparece cuando la piedra se transforma en ladrillo. Así es como podemos transformarnos rápidamente en ladrillos y formar parte del Templo. Una vez construido ese Templo, "el UNO del Cual Nada Puede Decirse" decidirá residir en su interior. Que ésta sea nuestra actitud hacia la vida de grupo.

La vida de grupo no es un encuentro de personalidades, sino de almas. Esto ha de estar bien presente en nuestra mente para recibir lo mejor de la vida de grupo. Si nos quedamos como personalidad podremos aprender algo que llamamos sabiduría, pero si hacemos un esfuerzo para experimentar el alma en nosotros, llegaremos a experimentar la consciencia de alma, y cuando llegamos a experimentarla, la luz del alma siempre está presente en forma de sabiduría. No es necesario hacer un esfuerzo adicional para aprender la sabiduría, porque la Luz tiene en sí su iluminación propia. El alma es la fuente de Luz; pero la fuente, la luz, y su iluminación son inseparables. Así la sabiduría se experimenta en el interior y no se capta de fuera. Lo uno es un despliegue interior, lo otro es poner las cosas juntas, y entre ellas hay una gran diferencia. Si juntamos los pétalos de un loto y los atamos, tendremos algo que parecerá un loto, pero un loto que se abre es natural, es más radiante y más fragante. Del mismo modo el despliegue de la sabiduría tiene que ser desde alma al plano búdico. Recordar la consciencia de alma es el único trabajo continuo que tenemos que hacer para que la Luz brille desde nuestro interior. La Luz desciende hasta el cuerpo físico que llamamos la Tierra. Tenemos que recordar el alma a cada instante. Acordándonos estamos en ELLA; otro modo nos quedamos “de otro modo”, es decir, sin saber nada.

EL SÍMBOLO DE LA CRUZ

La cruz representa fundamentalmente la existencia cuádruple, y continuamente nos está recordando: “Hombre, tú eres cuádruple”. Afortunadamente la sagrada cruz está presente por todas partes en el planeta, gracias a la labor de propagación de los misioneros cristianos que la diseminaron por toda la Tierra. Y aunque nosotros creamos que es la cruz de la crucifixión, la cruz existía ya antes de que existiera la Creación. Cada vez que va a producirse la Creación, ésta es el fundamento mismo del Templo del Universo.

La cruz es uno de los símbolos cósmicos. La Mente Cósmica está representada por la cruz cuádruple e indica la existencia cuádruple en todos los planos. Cada vez que la miramos debemos recordar nuestra propia existencia cuádruple; entonces se habrá cumplido su propósito. Si cuando miramos a la cruz sólo recordamos el suceso de la crucifixión del Iniciado que llamamos Jesús, eso sólo nos ayudará a recordar un suceso: el dolor y sufrimiento por el que pasó Jesús. El suceso de la crucifixión estimula muchas veces nuestros centros emocionales. La cruz no nos debería recordar el suceso de la crucifixión de Jesús; la cruz tiene una trascendencia mayor y se la llama “CHATUR BHUJA” en el sistema *védico*, que significa ‘el Ser de cuatro brazos’.

Su forma original es (Fig. 1)



Cuando degeneró se convirtió
en (Fig. 2)



¡Así se perdió el aspecto de unidad de los cuatro brazos,
representado por el círculo, y la interrelación, represen-
tada por el rombo!

LOS CUATRO ASPECTOS DE LA EXISTENCIA

A los ángeles o devas en Oriente se los represen-
ta con cuatro brazos para que al mirarlos nos acordemos
de los cuatro aspectos.

Los cuatro aspectos de nuestra existencia son:

(Fig. 3)

I) EXISTENCIA PURA

II) CONSCIENCIA



III) PENSAMIENTO



IV) PALABRA Y ACCIÓN



El primer aspecto es la EXISTENCIA PURA sin consciencia, en la que incluso la consciencia queda absorbida. Por eso se la llama la Existencia Pura. Cuando sólo hay uno y no hay un segundo ser, no hay nadie que observe. Así está cada uno de nosotros mientras duerme. El hecho que dormimos es una deducción referente a la Existencia Pura. Todo “es”, pero no hay consciencia de ello. La consciencia de la Existencia surge al despertarnos por la mañana, y no tenemos conocimiento de la Existencia mientras estamos en ese estado. Por eso se la llama “*Aprájñata*” en sánscrito, o ‘falta de consciencia respecto a la Existencia’, mientras que la Existencia “es”. Es “seidad”. Es indefinible, porque no hay consciencia para definir; no tiene nombre, no tiene forma y nada se puede decir de ella; y está más allá del pensamiento. El pensamiento, el nombre, la forma, y la palabra están en ella y no se han manifestado aún. En los *Vedas* se la llama “AQUELLO” o “ESO”. No es ni siquiera consciencia de YO SOY, porque la consciencia surge de “AQUELLO”. A “AQUELLO” se le llama también “Dios más allá de la

Creación”, “Luz más allá de la oscuridad”. El tiempo no existe aún, el espacio potencial no existe aún, la fuerza no existe aún y ni siquiera la naturaleza sutil existe aún. Todos ellos existen como potencialidades de futura manifestación, igual que la semilla contiene todos los detalles, el plan y el programa para manifestarse.

El segundo aspecto es la CONSCIENCIA. A esta consciencia la llamamos Alma Universal o Dios en la Creación. La Existencia está dentro y fuera de la Creación y en ella no existe el concepto de dentro ni de fuera. La consciencia es el despertar dentro de una circunferencia. Cada uno de nosotros, cuando “es despertado”, tiene la circunferencia de su propia actividad. Asimismo todo planeta, sistema solar, etc. tiene su propia esfera de actividad. Un universo es también una esfera o globo, y su consciencia impregna su globo de espacio, y lo mismo ocurre con una hormiga o con un mosquito! La consciencia de cada uno se extiende hasta su esfera de actividad. A esta consciencia se la llama Consciencia del Yo Soy.

El tercer aspecto es el PENSAMIENTO. No puede haber pensamiento sin consciencia, y no puede haber consciencia sin Existencia. De tal manera que la Existencia se transforma en consciencia, y la consciencia se transforma en pensamiento, sucediendo cada una en el estado precedente. El estado precedente es la base del estado posterior.

Teniendo al pensamiento como base tenemos el cuarto aspecto: LA PALABRA y LA ACCIÓN. Estos son nuestros cuatro estados de Existencia. Nosotros esta-

mos muy bien conectados con la palabra y con la acción, con las que nos relacionamos en el mundo material.

El cuarto aspecto indica el mundo material (el cuadrado), el tercer estado representa el mundo fenoménico (el triángulo), el segundo estado representa el mundo “noumenal” o espiritual (un círculo con un punto en el centro), y el primer estado es la Existencia Pura, en la que todas las demás se funden y de la que surgen los otros tres. Estos cuatro estados nos vienen a la mente cada vez que miramos la cruz.

Todo lo que hay en la Creación es cuádruple. El tiempo es cuádruple y se divide en: *Kali Yuga*, *Dvápára Yuga*, *Treta Yuga* y *Krita Yuga*. Éstos son los cuatro *Yugas* en los que se clasifica el tiempo. El conocimiento o sabiduría se clasifica de una manera cuádruple en cuatro *Vedas*. En sintonía con esta cuádruple clasificación de los *Vedas* los discípulos de Jesús intentaron componer el Nuevo Testamento dividiéndolo en cuatro Evangelios. De este modo, el tiempo es cuádruple, la sabiduría es cuádruple y la Existencia es cuádruple.

Podemos ver este aspecto cuádruple del tiempo cada día y cada mes, de la siguiente manera:

- I) El amanecer (8ª fase ascendente de la luna)
- II) El mediodía (luna llena)
- III) El atardecer (8ª fase descendente de la luna)
- IV) La medianoche (luna nueva).

Del mismo modo podemos considerar el año en su aspecto cuádruple, de la siguiente manera:

- I) Equinoccio de primavera - mediodía - luna llena
- II) Solsticio de verano - atardecer - 8ª fase descendente de la luna
- III) Equinoccio de otoño - medianoche - luna nueva
- IV) Solsticio de invierno - amanecer - 8ª fase ascendente de la luna.

EL SER HUMANO CUÁDRUPLE

La actividad del ser humano es también cuádruple. Hay una parte en el ser humano, que es:

I) LA PARTE MAESTRA

El ser humano en este estadio ve la existencia unitaria del Ser Uno en todo. Ve al Ser en él y a su alrededor, y no ve a nadie más. “Los demás no existen como otros” sino como el Ser, envuelto por las cualidades de la Naturaleza. Se trata de percibir la imperceptible electricidad a través de todas las máquinas y aparatos eléctricos. No ve dos sino uno en todo y como todo. A esto se le llama ‘*Advaitá*’, la filosofía *védica* fundamental que no acepta a nadie más que al *Atman*, el Ser, lo indefinible, la infinitud. También se le llama AQUELLO o ESO, que en la terminología moderna se denomina “el Maestro”, el Maestro de cada unidad de existencia y el Maestro del Universo, diferente de sus sucesivas manifestaciones como Creador, Preservador y Destructor; es decir, la santa trinidad. Es Existencia Pura en todo y como todo. Esta parte del ser humano es el Maestro. Quienquiera que actúe desde esta parte recibe el nombre de “el Maestro” y trabaja en beneficio únicamente de los demás, ocupándose del bienestar de todos, manteniéndose en sintonía con el conocimiento del tiempo y del espacio; sintoniza con la Consciencia Universal y trabaja por el

bienestar general; sabe cuándo es amanecer, cuándo es mediodía, cuándo es atardecer y cuándo es medianoche. No intenta realizar las actividades del amanecer durante las horas de la medianoche, ni la actividad del atardecer durante las horas del amanecer, y tampoco la actividad de medianoche durante las horas del mediodía. Sabe lo que hay que hacer, cuándo, cómo y dónde tiene que hacerse. Está en sintonía con el tiempo y el espacio y realiza generalmente el Plan como existe en el sistema. Esa parte está oculta en el ser humano común.

II) EL SER SEMIHUMANO Y SEMIDIVINO: EL DISCÍPULO

El ser humano en este estadio protege y cuida de los demás seres humanos. Su preocupación acerca de los seres humanos es tan elevada que se olvida de sí mismo. Estos son los seres que han superado la personalidad y actúan impersonalmente a todos los niveles, no habiendo en ellos motivo ni deseo personales. Hay una parte en el ser humano que actúa de esta manera. Sirve a todos como a su hermano. Para él la fraternidad de los seres (y no sólo de los seres humanos) es una realidad. Ve al hermano en el otro y le sirve con amor. Está más allá de la malicia y está lleno de pensamientos blancos, que representan la consciencia en el plano *búdico* y *manásico* (la Luz del alma). Sus acciones tienen el puro motivo de la buena voluntad. No tiene motivo personal ni intereses personales al hacer las cosas. No busca obtener provecho ni fama de lo que hace. Demuestra luz en sus acciones. Las riquezas, la fama y los beneficios son cosas que vienen solas pero a las cuales él no aspira. Es el dis-

cípulo en el Sendero. Vive en contacto con el mundo. Vive en el mundo de lo material como los demás, pero él no es del mundo. Flota por encima de la personalidad y no se hunde en ella. Es la conexión entre los seres divinos y los seres humanos. Esta parte del ser humano es lo que se llama “el discípulo”.

III) EL SER HUMANO

El ser humano en este estadio actúa sobre la base de la reciprocidad: “Ayudo y espero recibir ayuda”, “yo beneficio a los demás y espero ser beneficiado”. Esto es lo que se llama transacción en la vida. Por cada acción se espera una reacción opuesta igual. Este es el tercer estado —que está también bastante justificado— en que el ser humano sirve y es servido. Pero en los estadios precedentes el hombre sirve sin esperar que le reciprocquen el servicio. En este tercer estado sirve y espera ser servido.

IV) EL HOMBRE ANIMAL

El hombre en este estadio sólo espera que se le sirva en todo momento; sólo busca lo que puede conseguir de su entorno; no le preocupan los puntos de vista ni los sentimientos de los demás; sólo sabe lo que quiere y no ve que los demás también necesitan, que los demás también tienen opiniones y que los demás también tienen sentimientos. Es simplemente egoísta.

Nosotros existimos de estas cuatro maneras. Según sea el estado de existencia que mantengamos se nos revelará la sabiduría. La sabiduría es letra muerta para aquel que se encuentra en esta cuarta parte; eso significa

que no entiende y no se acerca a ninguna de las Escrituras sagradas ni obras de buena voluntad.

El que se encuentra en el tercer estado ha desarrollado cierto interés por la sabiduría, pero no tiene a su alcance los medios apropiados. Está cerca del Templo pero no puede ni siquiera entrar a la Sala del Aprendizaje. Estos seres no dejan de dar vueltas y más vueltas alrededor del Templo; no pueden ignorarlo porque saben que dentro del Templo hay algo valioso que les hace aferrarse a ello, pero las puertas no están abiertas para ellos. Eso se debe a que no han superado todavía el aspecto comercial en ellos, lo que implica esperar algo a cambio de lo que uno hace. Pensando que el Maestro se pondrá contento hacemos muchas obras de buena voluntad; eso significa que nosotros no estamos convencidos por naturaleza acerca de esos actos de buena voluntad y que sólo los hacemos para agradar al Maestro, como el estudiante en la clase que sólo se comporta bien cuando el profesor está presente, siendo disciplinado sólo cuando está presente pero indisciplinado cuando no lo está. Madrugamos si tenemos trabajo en la oficina durante la semana, pero si es un día de fiesta no madrugamos. ¿Podemos entonces decir que estamos acostumbrados a madrugar, especialmente cuando no tenemos obligación de hacerlo? Por ejemplo, durante esta convivencia de grupo madrugamos para asistir a la meditación de las 6 de la mañana. ¿Podemos decir que es voluntario? Si fuera voluntario uno debería ser capaz de hacerlo también cuando no tenga obligación de hacerlo. Aquello que se hace voluntariamente es natural; aquello

que se hace por obligación o esperando algo a cambio, no es natural. En este tercer estado se hacen obras de buena voluntad esperando algo a cambio; pero si no se hacen voluntariamente, la puerta principal del Templo no se abre. Pongamos por caso que uno está habituado a beber alcohol y se le encarcela en un lugar en el que no hay alcohol por ninguna parte, y debido a esa falta de disponibilidad vive sin probarlo durante 40 días. ¿Podemos acaso decir que esa persona ha superado el hábito de beber alcohol? ¿Podemos decir eso? No podemos, ya que lo que le ha hecho contenerse ha sido la falta de oportunidad. Cuando tenemos el alcohol a nuestra disposición y no bebemos, entonces podemos decir que no somos alcohólicos. Si no bebemos porque no hay alcohol disponible, no se puede decir que seamos abstemios por eso. Supongamos que se deja a una persona en la selva donde no hay mujeres. ¿Podemos acaso considerar célibe a esa persona? El celibato ha de ponerse a prueba en medio de bellas mujeres. La abstención de beber ha de ponerse a prueba cuando estamos entre alcohólicos. La voluntad ha de ser puesta a prueba cuando nadie nos observa. Es decir, que nos comportamos de una manera cuando no se nos observa y de otra manera cuando se nos observa. A tales personas no se les puede dejar entrar en el Templo. Esa es la razón de que den vueltas y más vueltas alrededor del Templo.

En el segundo estado están dentro del Templo y en el primero están verdaderamente con la Divinidad en el *Sanctum Sanctorum*. Uno es verdaderamente la Divinidad, es decir, se identifica con el Alma Universal. En el

segundo estado es el alma, en el tercero está en el Sendero, y en el cuarto es un aspirante mundano. De este modo se encuentran en la cruz los cuatro escalones relativos al Discipulado.

CRUCIFIXIÓN

Cuando uno es aspirante sólo mira para sí mismo incluso estando en el mundo espiritual; piensa sólo en sí mismo y no en los demás. Todos los días realiza meditaciones, lleva a cabo estudios y hace algún servicio, pero luego, al llegar la tarde, se pone a considerar cuánto ha ganado. Cada vez mira a la imagen del Maestro y se pregunta: "¿He adquirido algo?" El aspirante cree que gana mediante las prácticas espirituales, pero en realidad las prácticas espirituales son para perder y no para ganar.

Si estamos preparados a perder ciertas cosas que tenemos en nosotros es mejor que pensemos en almas tan elevadas como el Maestro Djwhal Khul, Maitreya el Señor, el Maestro Morya, el Maestro Kuthumi. Si deseamos ganar algo, entonces ellos no son en quien tenemos que pensar. Ya estamos pesados con tantas cosas nefastas como hemos ido adquiriendo, de modo que ¿qué más queremos adquirir? Para deshacernos de la pesadez de la vida, ¿tenemos que adquirir o perder?

Entramos en la espiritualidad para volvernos ligeros y convertirnos en luz. Volverse ligero o convertirse en luz es perder peso. ¿Qué peso llevamos en nosotros? El peso de lo material, el peso de la individualidad y el peso de la personalidad; estos son los enormes blo-

ques que llevamos a cada lado de nuestros hombros. Los Maestros de Sabiduría quieren que nosdescarguemos de ese peso, pero nosotros preferimos aferrarnos más a él, ¡y además les pedimos que nos den más! ¡Nos creemos muy sabios!

La primera inversión en la espiritualidad es que estamos para perder y no para ganar. Tenemos “AQUELLO” que es necesario y también aquello que no es necesario. Esto último es lo que oculta a “AQUELLO”. ¿Qué hay que hacer para permanecer como Luz? Lo innecesario tiene que ser apartado. La parte innecesaria en nosotros son nuestras opiniones personales y nuestras actitudes individualistas, que no nos permiten entrar en el Templo. La puerta del Templo es muy estrecha, como el ojo de una aguja. Nosotros no podemos pasar por el ojo de la aguja con toda nuestra personalidad e individualidad. Se dice en las escrituras sagradas que un camello no puede entrar por el ojo de una aguja. Pero el alma del camello puede entrar. El proceso de tomar la cruz sobre nosotros consiste en superar la individualidad y la personalidad, y sacrificarlas. Eso es la crucifixión. La crucifixión es inevitable para todo aquel que camine por el Sendero de la Luz. Jesús no fue el único Iniciado que llevó la cruz. Hay un punto en el viaje en el que tenemos que tomar voluntariamente la cruz y colocarla sobre nuestros hombros. Hasta que no tomemos la cruz, podemos ser de cualquier manera que nos guste, pero una vez que la tomamos no podemos ser de cualquier manera.

El hecho de que Jesús tomara la cruz voluntariamente es una clave para el discipulado porque Jesús no

tenía motivo para ser crucificado, ya que no era culpable; ni siquiera Pilatos pudo encontrarlo culpable. Jesús podía haber defendido su causa muy fácilmente; es decir podemos vivir en el mundo objetivo metidos de lleno en lo material. Podemos tener nuestra propia lógica. Podemos tener nuestro propio razonamiento, nuestra propia racionalidad, nuestro propio intelecto, nuestra propia mente, nuestras propias actitudes, nuestros propios puntos de vista, y nuestras propias maneras irresponsables de vivir. Nadie insiste en que tomemos la cruz; es voluntario. Si no deseamos hacerlo no tenemos por qué hacerlo. Si deseamos hacerlo, podemos hacerlo, pero si lo hacemos tenemos que observar ciertas reglas con referencia a ello.

EL PROCESO DE AUTOCINCELADO

Tomar la cruz significa quitarnos de encima poco a poco las cosas indeseables. Cuando se nos pela como a una naranja, sentimos el dolor, entonces no queremos la cruz. Entonces, podemos esperar. Pero de nuevo volveremos a tomarla porque tenemos algo en nosotros que se siente interesado por tomarla. Cada vez que la tomamos, se nos pela un poquito. ¿Cómo podemos disfrutar de una naranja a menos que pelemos su piel? Si nos comemos la naranja con la piel sabe amarga. Nosotros queremos la naranja pero no queremos que se la pele. Cuando nos damos cuenta de estos ejemplos nos damos cuenta de lo mucho que nos resistimos a nuestro propio progreso. Queremos progresar, pero nosotros mismos somos el obstáculo a nuestro propio progreso. Cada vez

que queremos progresar se produce la ayuda de la Naturaleza o de los Maestros, para eliminar ciertas cosas en nosotros, pero como no lo queremos, la Naturaleza espera. Así es como el bloque de piedra es esculpido gradualmente hasta convertirse en un hermoso ser humano. El bloque sobrante tiene que ser cincelado. Para cincelar tenemos un instrumento agudo al final y pesado en la base. El apego de piedra sólo puede eliminarse con la agudeza del cincel. A menos que el cincel tenga una base pesada y un extremo agudo, no sirve para quitar la piedra innecesaria.

Para hacer la escultura lo único que hacemos es quitar la piedra innecesaria; no rompemos la hermosa figura que hay dentro. Cuando una persona toma unas virtudes y trabaja con ellas, se trata de un proceso de autocincelado. Si alguien dice: “¿qué gano si dejo de beber alcohol?”, sería como decir: “¿qué gano si pierdo una parte de la piedra?”. Lo que ganamos es belleza y resplandor. El resplandor se gana trabajando con las virtudes. Lo que se necesita es volverse hermoso dentro de nuestro propio ser. Hay ciertas instrucciones que se dan en las escrituras sagradas para volvernos hermosos. No podemos decir: “He dejado de beber alcohol; entonces, ¿qué harás ahora por mí, Maestro Djwhal Khul?”. No es ningún beneficio para él, sino un beneficio para nosotros. O si decimos: “He hecho una obra de buena voluntad; ¿qué voy a recibir a cambio?”. Muchas veces escogemos ciertas actividades por nuestra cuenta y decimos que estamos trabajando por el Maestro Djwhal Khul. Puede que sea así o puede que no, pero es mejor no

hablar de ello y seguir realizando tranquilamente nuestro trabajo para llenarnos de belleza.

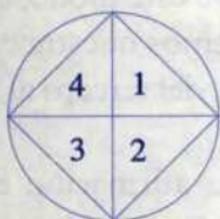
En la espiritualidad el proceso consiste en eliminar y no en adquirir algo suplementario. Cuando eliminamos ciertas cosas en nosotros, se produce la clarividencia; es decir, que habremos limpiado muchas cosas para que progrese o brille la visión. Mucha gente cree que debe tener clarividencia y no la consigue, pero si limpiaran cada vez más y más su visión, la clarividencia se produciría. La gente quiere la clariaudiencia y la telepatía, pero, ¿cómo podemos tener clariaudiencia cuando no escuchamos a nuestro propio vecino? Clariaudiencia significa escuchar claramente. Si no escuchamos apropiadamente a los que tenemos cerca ¿cómo podremos escuchar a lo lejos? Eso significa que hay ciertos bloqueos en el interior. Quitamos los bloqueos mediante la práctica de las virtudes. De este modo, a medida que vamos removiendo, recorreremos nuestra existencia desde el cuarto al tercer estadio, del tercero al segundo y del segundo al primero.

El Maestro CVV hizo una afirmación en este sentido, cuando dijo: “Si vienes a Mí perderás; si vienes a Mí con la intención de ganar te sentirás absolutamente decepcionado”. Esta es una afirmación antiquísima, que se hace verdad en el caso de todo Maestro. El Maestro CVV dijo: “Yo no doy respuesta a vuestros deseos”; eso sería lo último que haría una persona que desea el bien. El Maestro CVV dijo: “Yo responderé a vuestras necesidades, pero no a vuestros deseos. La necesidad sirve para hacer de vosotros seres llenos de belleza”. Eso significa

que es necesario eliminar ciertas cosas del ser, la eliminación de las impurezas de la individualidad y la personalidad. La personalidad y la individualidad permanecen, pero son como un cristal que permite que el alma brille a través de ellas. La alquimia de la espiritualidad consiste en que brillemos.

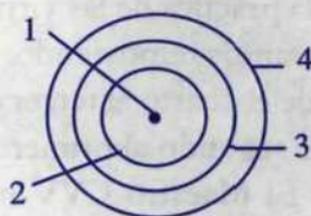
Un ser humano común es transformado en Luz. El metal bajo es transformado en metal precioso. Por consiguiente se trata de un proceso de funcionamiento intenso con el fuego. Estos pasos han de ser regulares, del cuarto al tercero, del tercero al segundo, y del segundo al primero. Por esa razón se dice que el Templo tiene tres niveles, y más allá del tercer nivel se encuentra el *Sanctum Sanctorum* (Fig. 4)

4. Cuerpo



3. Personalidad

1. Deidad/Luz



2. Alma / *Buddhi*

El centro es la Deidad o Dios Impronunciable, Impensable, que es lo que somos como Espíritu. El primer círculo o circunscrición es el alma, el segundo es la personalidad, y el tercero es la individualidad.

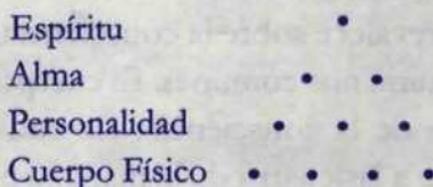
El primer círculo entorno al centro es la Luz misma (el alma), cuya iluminación se llama *Buddhi*, cuer-

po *Búddhico* o Cuerpo de Luz. Nada hay que hacer para purificar la Luz. Después viene la personalidad, que está bajo control de *Buddhi* (la mente superior) o de *Manas* (la mente inferior), dependiendo de la evolución de la persona. La mente tiene que purificarse de las impurezas de los pensamientos y llegar a tal pureza que el pensamiento se vuelva transparente. El pensamiento se vuelve transparente cuando no está afectado por el motivo ni por el deseo. Cuando prevalece el pensamiento sin ningún motivo ni deseo personales, los niveles de la mente adquieren el necesario grado de transparencia.

La siguiente transparencia está relacionada con el cuerpo. Cuando la Luz del alma brilla a través del cuerpo, se dice que la persona es radiante y magnética. Esa persona afecta al entorno y no es afectada por él. Estos son los tres pasos para quedarse con el Uno.

DIEZ: LA CREACIÓN PERFECTA

A la cruz se la representa también simbólicamente de la siguiente manera: (Fig. 5)



El primer estado de Existencia, el Espíritu, es representado por un punto. El aspecto Alma es representado por dos puntos, el aspecto personalidad es des-

crito mediante tres puntos, y el cuarto aspecto, el cuerpo físico es representado por cuatro puntos. Éste es el método de presentación que se hizo popular mediante Pitágoras. No es una invención de Pitágoras, pero se exteriorizó a través de él.

Recordemos que la sabiduría es eterna y que ninguna persona inventó nunca la sabiduría. Según la pureza del ser, la sabiduría amanece en el hombre. Según el grado de iluminación prevalece la medida de sabiduría. Todos aquellos a quienes consideramos Maestros y grandes Maestros son seres iluminados y más iluminados, y por lo tanto, son capaces de reflejar la sabiduría a través de ellos. Cuanto más claro sea el instrumento, mejor es el reflejo. A esta figura (Fig.5) se la llama la *Década Pitagórica*. Todos los puntos sumados dan diez, número considerado como el número perfecto. Se dice que es un perfecto estado de ser; es decir, que la Existencia se transforma en consciencia, la consciencia actúa a través de la mente clara y del cuerpo. Cuando la consciencia prevalece sobre la mente y el cuerpo, es lo que se considera como la situación perfecta.

El cuerpo prevalece sobre la consciencia, que es el caso de los seres humanos comunes. El cuerpo decide el programa en vez de la consciencia. La consciencia propone: "Levántate a las cuatro de la mañana para que puedas ponerte en sintonía y experimentar la belleza del amanecer". Primero ponerse en sintonía y luego experimentar. Para ponerse en sintonía y experimentar el amanecer la consciencia propone levantarse temprano, dos horas antes del amanecer, pero al llegar las horas del

amanecer el cuerpo o la mente prevalecen y dicen: "Es mejor que duermas; no has dormido lo suficiente". Del mismo modo a veces la consciencia prevalece sobre la mente o el cuerpo. Donde la consciencia prevalece sobre la mente y el cuerpo se produce la situación perfecta. Donde la mente o el cuerpo prevalecen sobre la consciencia se trata de una situación imperfecta.

Cuando caemos en una situación imperfecta degeneramos del número 10 al número 12; caemos en los pares de opuestos y entonces somos expulsados del Templo. Un ser humano común es expulsado del Templo que está custodiado por las dos columnas. Se expulsa a sí mismo; nadie lo expulsa. Mientras viva en el mundo de causa y efecto, intentando ver causas por efectos y efectos por causas, se teje un tejido muy complicado en torno a sí mismo, quedando prisionero sin remedio en el mundo objetivo.

El proceso del discipulado es permanecer como número 10 y no degenerar en el número 12. Aquellos que han estudiado el libro "*La Doctrina Secreta*", escrito por Madame Blavatsky, deben de tener muy claro que al principio era sólo 10 que degeneró en el número 12. La formación de Libra, que produjo una separación entre Virgo y Escorpio, dio como resultado una Creación imperfecta. Cuando nacemos tenemos sólo 10 signos zodiacales. Poco a poco a medida que cumplimos 7 años entre los 7 y los 14 años, ocurre la diferenciación de sexos mediante la formación de Libra. Mientras Libra se forma el signo único de Virgo-Escorpio adopta la forma de dos signos, como Virgo y Escorpio, como femenino y masculino.

Esos 10 signos zodiacales son los siguientes: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo-Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. No hay Libra, y Virgo-Escorpio juntos forman un signo, lo que hace que sean 10 signos. Éste es el zodiaco perfecto. Después se produce la caída. La caída está representada por Libra. Libra representa la pasión y cuando somos apasionados caemos. Adán y Eva se apasionaron y por eso la serpiente descendió por el árbol. La serpiente en las escrituras sagradas representa el aspecto del tiempo.

La caída del hombre al plano físico denso mediante la pasión es lo que se pretende describir mediante la historia de Adán y Eva, la manzana y la serpiente. En nuestro caso también, cuando nacemos teníamos sólo 10 signos, ya que Libra no existía. Libra se forma en nosotros desde los 7 a los 14 años. Hasta los 7 años las niñas y los niños tienen el mismo sistema de energía. De los 7 a los 14 años el sistema de energía adquiere una diferente formación. Incluso más tarde, al llegar a la vejez, cuando todas las puertas del flujo emocional están cerradas después de haberse secado por completo todos los ríos, volveremos de nuevo al número 10. La belleza está en comportarnos como número 10 mientras nos encontramos en el 12. Un anciano de 90 años es normal que no tenga pasión, y un niño de tres años tampoco la tiene, pero durante el período en que tenemos pasión es cuando tenemos la posibilidad de ser desapasionados.

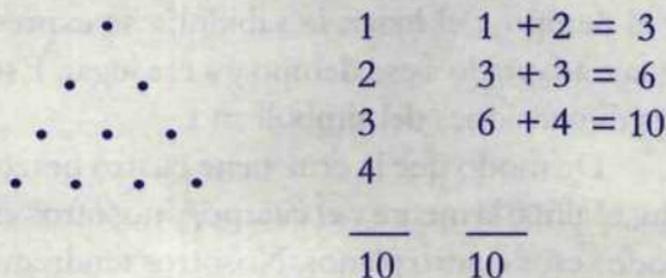
Hay sólo 10 signos zodiacales que representan la Creación perfecta. La Creación es perfecta para aquellos que viven con 10 signos zodiacales. Para quienes han

caído, la Creación parece ser imperfecta, y debido a que se han vuelto apasionados, encuentran que todo es apasionado en la Creación. La caída al número 12 se produce mediante los motivos y los deseos. Así es como 10 se convierte en 12. Al número 10 se le llama en sánscrito *Mándala*. La sabiduría del *Mándala* es para aquellos que han superado los motivos y los deseos. Esto fue lo que se le enseñó a Madame Blavatsky cuando fue llevada al Ashram. Ella escribe: "Por cierta razón misteriosa y desconocida le fue mostrado este símbolo a la autora". La razón es que ella estaba por encima de la pasión, el deseo y los motivos. Si nosotros superamos los motivos y los deseos podemos también tener derecho a que se nos muestre este símbolo y su sabiduría correspondiente. Ésta es la sabiduría del *Mándala*, cuya potencia numérica es 10.

El centro representa el número 1 y la circunferencia representa el cero. (Fig. 6)

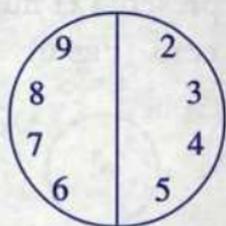


Así es como la Sabiduría contiene en sí misma la potencia del número 10 y se despliega de este modo: (Fig. 7)



Pitágoras llegó incluso a decir: “La Sabiduría es cuádruple y se agrupa en cuatro números. Estos números son el 1,2,3,4, y estos números pueden ser también el 1,3,6,10. ¡Pensemos en ello! Cuando los discípulos descodificaron esta afirmación, Pitágoras dijo: “¡También puede ser en grupos de 10!”. Esto lo decía para hacer que los discípulos siguieran reflexionando aún más. En su enseñanza no existía eso de “dar de comer con cuchara”. Él hacía que la mente de los discípulos pensara, y pensara con profundidad. Eso permitía a los discípulos sumergirse profundamente en su *Buddhi* desde los niveles superficiales de su mente.

El número 10 es también presentado en otro sistema como “*Árbol Sefirótico*”, siendo el número 1 una línea vertical dentro del círculo. (Fig. 8)



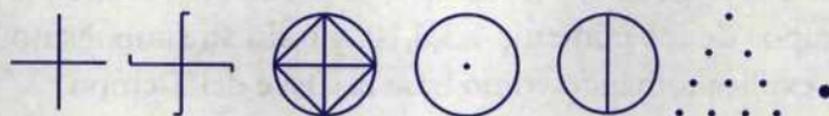
Tanto si lo llamamos cruz, *Mándala*, *Década Pitagórica* o *Árbol Sefirótico*, estamos hablando de la misma sabiduría, tanto en Oriente como en Occidente. Según el tiempo y el lugar, la sabiduría se expresa en un lenguaje adaptado a ese tiempo y a ese lugar. Ésta es una de las dimensiones del simbolismo.

De modo que la cruz tiene cuatro brazos: el Espíritu, el alma, la mente y el cuerpo, y nosotros existimos en todos esos cuatro planos. Nosotros tendremos que ir

trabajando con todos esos cuatro lados. En los tiempos recientes la cruz fue distorsionada aún más al prolongársele el brazo inferior, lo que indica el excesivo crecimiento en la materia (Fig. 9)

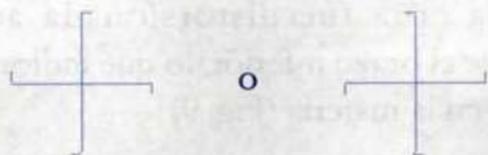


al contrario de sus formas originales que son: (Fig. 10)



Cuando el brazo inferior se proyecta tanto, el símbolo pierde su santidad. Esto es lo que adora ahora el Occidente en el *Kali Yuga*, y la consiguiente caída al mundo material. Desde luego, que este contagio ha alcanzado también a Oriente en los últimos siglos. Cuando se construyen los cuatro lados de la cruz, se dice que el Templo está completo. La construcción del Templo quiere decir darse cuenta de la totalidad de estos cuatro aspectos. Es un templo que se construye a través del tiempo. El tiempo tiene como constante el cambio. Para darnos una idea del cambio del tiempo, y de que se mueve en sentido de las agujas del reloj y en el sentido contrario, esta misma cruz se representa en Oriente con la forma de una *Svástica*

(Fig. 11)



Svástica significa *Su Ástica*, que quiere decir 'bien habitado' en sánscrito. El hombre habita en la totalidad de sus cuatro aspectos. *Svástica* es también uno de los aspectos originales de la cruz, además de los otros símbolos. Algunos sistemas la explican mediante el número 10, otros mediante el número 4, y otros mediante los grupos de los números 1,3,6,10, y todo su simbolismo se explica tomando como base la Clave del Tiempo.

LA CRUZ DE ACUARIO

La Cruz de Acuario incluye los cuatro signos zodiacales de Tauro y Escorpio formando un eje, y Leo y Acuario formando el otro eje. Estas son las cuatro energías relativas a la Cruz de Acuario.

En la Era de Acuario esta es la Cruz sobre la que tenemos que subirnos. Ello significa que tenemos que hacer las cosas con las energías de Tauro, Escorpio, Leo y Acuario. Acuario, que es el primer paso, es el Alma Universal; Leo, que es ya el Maestro, es el alma individual; Escorpio es el Discípulo, y Tauro es el Aspirante.

(Fig. 12)



CAPÍTULO I



TAURO

LA LUZ DEL ASPIRANTE

LA ENERGÍA DE VULCANO

La energía de Tauro lleva en ella las energías de la aspiración. Las aspiraciones tienen su parte positiva y su parte negativa. El aspirante en Tauro actúa en el campo de los pares de opuestos. Al mismo tiempo que hace un esfuerzo para entrar en el Templo, golpea las dos columnas de la dualidad que hay a la entrada del Templo. Quiere entrar, pero al hacerlo, se da contra una u otra columna. Es como un toro que arremete contra las columnas. El mismo signo zodiacal de Tauro está representado por un toro.

El toro tiene una fuerza bruta; poca cabeza y mucha fuerza física. El cincel no está afilado; es todavía un martillo más que un cincel. El martillo no puede cincelar; para ello ha de tener el poder de la sabiduría, porque sólo la sabiduría agudiza la fuerza. La fuerza o la voluntad sin sabiduría es como un gran toro, como un toro semental suelto por las calles. Así el aspirante golpea las dos columnas del Templo a la vez que piensa en entrar.

La intención es buena pero los medios causan mucho estropicio. Cada vez que intenta entrar en el Templo golpea una de las dos columnas. De este modo el aspirante no sólo se daña a sí mismo sino que también daña las columnas del Templo, que son parte de su cuerpo sutil. Así es la entrada del aprendiz. Es un trabajo de toro, con un gran gasto de energías, pero poco efectivo.

Pero el trabajo del toro tiene su propia belleza y está lleno de voluntad, sin la cual no puede suceder nada en el discipulado. Esta voluntad nos viene debido al estímulo del centro de Vulcano en nosotros. Vulcano representa el aspecto voluntad que actúa activamente en el planeta hasta para transformar los metales. De modo que no es difícil para Vulcano transformar a un ser humano. El centro de Vulcano en el ser humano está situado justo por debajo del Centro Laríngeo. Hasta que este centro sea invocado y evocado y a menos que lo sea, no puede producirse la transformación del toro. Vulcano representa el poder del calor que transforma la materia densa en materia sutil, que a su vez permite la penetración de la Luz. El poder del calor está activo mientras la voluntad esté actuando.

El poder del toro tiene que ser dirigido y ha de convertirse en una energía directa, ya que si no, se mueve salvajemente en el campo de la espiritualidad. El aspirante está profundamente motivado pero no es sabio; tiene la voluntad pero sin dirección; tiene aspiración pero no ve el lado oculto de las cosas. Sólo ve el aspecto forma, que es el cuarto estado, y nada más. Está ciego al mundo sutil y a su funcionamiento. Su entendimiento es

solamente físico, y aunque intenta imaginar y hacer deducciones, se equivoca invariablemente porque no tiene la suficiente Luz en él. Sólo tiene vista física, la cual se transforma lenta y gradualmente en visión interior mediante la energía de Vulcano.

EL BRAMIDO DEL TORO

La Palabra en su cuarto estado es la forma. En un principio existimos, y de nuestro interior surge una idea; ese es el segundo estado: nosotros y nuestra idea. La idea se transforma en lengua, que es el tercer estado, en el cuarto estado se pronuncia. Tauro representa este cuarto estado. Por eso cuando un hombre tiene una voz muy fuerte decimos que es un toro. Según la terminología masónica se dice que: "el toro brama". El bramido del toro no es sino la expresión del aspecto forma. Mientras el toro brama no comprende que hay tres estadios precedentes; eso significa que los sucesos en el plano objetivo son tomados como tales. Sólo tiene vista pero no visión; por eso se dice que es un toro. ¡Los aspirantes son por lo general como toros!

El toro sólo ve lo que quiere ver, pero no ve lo que hay. Como consecuencia tiene una comprensión muy estrecha y una fuerza física ilimitada. No es siquiera fuerza mental, sino fuerza física. Para conseguir sus propios fines tiene sus propios motivos y deseos, que son utilizados para su plenitud personal. Querer entrar en el ashram de un Maestro es también un deseo personal. Por eso mucha gente espera fuera del Templo. Cuando buscamos algo para nosotros mismos, se nos echa para atrás;

cuando deseamos algo para los demás se nos empuja hacia delante. Aquellos que empujan a los demás hacia delante y se quedan atrás, son los mejores servidores.

Un buen pastor camina detrás de las ovejas y se asegura que cada una de ellas esté bien dirigida. Si el pastor caminara delante de las ovejas, ¿cómo podría conducir verdaderamente a las ovejas? Para conducir uno tiene que quedarse detrás para ver cómo se comporta cada una de las ovejas, y si se desvían poder ponerlas en su sitio. Tenemos un Buen Pastor y un joven “pastor de vacas”. Un Buen Pastor en Occidente y un joven “pastor de vacas” en Oriente han tenido completo cuidado de las ovejas y de las vacas, quedándose detrás y corriendo delante. Con el deseo de ser líderes la gente hace lo opuesto de lo que tendría que hacer. El verdadero líder es aquel que no siente que es líder, la misma sensación de ser líder le hace ver a uno las cosas al revés y por eso se le echa hacia atrás cada vez que él se empuja a sí mismo hacia delante.

De este modo el toro se empuja a sí mismo con su propio deseo personal o voluntad. Su voluntad es una voluntad personal que tiene competitividad en ella. ¿Acaso no vemos en los grupos espirituales cómo ciertas personas tienen un espíritu de competición y una sensación de que son superiores a los demás, además de un impulso de abrirse paso por delante de los demás? ¿No es acaso de egoístas querer llegar al Ashram del Maestro dejando atrás a todos los demás?

El mejor toro del planeta, el rey de los toros, el Toro entre los toros, es Gautama Buddha, que nació tam-

bién en el mes de Tauro. Él es el Toro que se transformó a sí mismo por completo, e incluso cuando se le ofreció entrar en los ashrams supraplanetarios, dijo: “No; yo me quedaré aquí para asegurarme que todos mis hermanos caminen hasta mí e incluso me sobrepasen, antes de que yo entre en Tu ashram”. Ese es el Toro entre los toros. A él se le llama “el Sagrado Toro entre los hombres”, porque trabajó duramente, llegó a la meta, consiguió la iluminación y prefirió quedarse para trabajar por la humanidad. El Toro sagrado es *Nandi*, que es el vehículo de Siva el Señor.

TRABAJAR PARA LOS DEMÁS

Cada signo zodiacal consta de tres partes: Una parte relativa al hombre, otra parte relativa al discípulo y la tercera parte relativa al Maestro. Éstas son las tres partes de que se compone cada signo zodiacal. En este caso estamos hablando de la parte de Tauro que representa la Luz del aspirante. Eso no se limita a aquellos que han nacido en el mes de Tauro. Cada aspirante representa a Tauro. Al entrar en el reino esotérico, la primera cosa que trae consigo el aspirante es trabajar para sí mismo, ya que en el mundo objetivo ha desarrollado la costumbre de trabajar para sí mismo.

En el mundo material todo el mundo cree en trabajar para sí mismo. Incluso cuando uno entra en el recinto del Templo, lleva consigo la costumbre de trabajar para sí mismo. De este modo busca su iluminación y sus iniciaciones personales; por consiguiente, se queda donde está hasta que comprende que no será iniciado a

menos que trabaje para los demás. La clave para ser iniciado está en trabajar para los demás. El servicio se mide según la pureza del servicio que se haga a los demás. Así, la pureza es la escala con la que se mide el servicio. El servicio no se mide por la cantidad sino por la calidad. En el Templo Interior los Maestros tienen una medida diferente. El toro tiene que trabajar lentamente para transformarse a sí mismo en lo que se refiere a comprender a los demás. Normalmente un aspirante espera que los demás le comprendan a él, pero él raramente comprende a los demás. Él sólo tiene su propio punto de vista. Él no comprende que los demás tengan también sus propios puntos de vista tan fuertes y obstinados como el suyo. El Discipulado exige “comprender las necesidades de los demás, las condiciones de vida de los demás, la capacidad para no herir los sentimientos del más simple y aliviar a los afligidos, así como la capacidad para apreciar el trabajo de los demás”, dice el Maestro Morya.

El aspirante ha de desarrollar una dirección a partir de la fuerza de voluntad que tiene. La dirección le llega a uno cuando no está buscando sus propias sombras. Si buscamos nuestra propia sombra, no podemos llegar a la Luz. La sombra no es otra cosa que nuestra propia personalidad. Mientras sigamos satisfaciendo las necesidades de nuestra personalidad, estamos corriendo sólo tras nuestra sombra, y “cuando corremos tras nuestra propia sombra no tenemos dirección”, dice Pitágoras.

Cuando se tiene que utilizar un caballo para el trabajo se le pone ojeras para impedirle mirar a los lados

para que su mirada converja en el sendero y hacer que no se asuste de su propia sombra. El caballo no es nada sino un rayo de luz. Un hombre no es sino un rayo de luz. De este modo, si el rayo de luz, el hombre o el caballo, tiene que progresar en el sendero, tiene que limitar su mirada al sendero y no tiene que mirar a los lados, ni distraerse.

Cuando uno se distrae del camino se produce una atracción por parte de las sombras y como consecuencia de ello no puede progresar. A medida que se va estableciendo en el sendero se va encontrando cara a cara con un servicio. Sólo cuando uno está cara a cara con un servicio está en la ruta, pues de otro modo no lo está. Hay muchos que aman a los Maestros de Sabiduría y los alaban. Hay muchos que adoran y alaban a Dios. Dios no se siente complacido por los actos de veneración que le dirijamos, sino que se siente verdaderamente complacido cuando trabajamos para las criaturas de la Creación, porque la Creación es hija suya, y siempre que nosotros trabajemos para sus hijos, ÉL está contento. Es fácil complacer al Padre complaciendo a sus hijos. Si queremos complacer a un padre, cuidemos de sus hijos. Supongamos que un niño estaba a punto de verse envuelto en un accidente y nosotros arriesgamos nuestra vida y le salvamos la vida. ¡Podemos imaginar cuánto nos apreciará el padre de ese niño! No tenemos siquiera que venerar al Padre; al contrario, el Padre nos admira, el Padre nos glorifica. ¡Así glorificó el Padre a Jesús, el Hijo de Dios!

Ésta es la dura verdad del Discipulado, pero tenemos que hacerla nuestra. Es amarga de tragar pero

tenemos que tragarla y trabajar. Para establecerse uno en el sendero y trabajar para los demás el tauro en nosotros tiene que ponerse a trabajar. Si un toro comienza a hacer las cosas en la apropiada dirección el resultado es muy positivo y puede producir mucho mediante la contribución de su energía directa.

ESTABLECIDO EN EL SENDERO

Cuando un hombre está establecido o fijo en el sendero se dice que “el toro está bajo el yugo”; está fijo asumiendo responsabilidades. En India cuando se lleva a cabo un matrimonio se le echa el yugo al toro, que es el esposo y se le entrega una responsabilidad mediante el matrimonio. Hasta ese momento puede hacer libremente lo que quiera. Hay una parte específica en el ritual de matrimonio en la que el sacerdote le dice al esposo: “Mira, mi querido joven, por el poder de Dios te pongo ahora este yugo. Tú serás el toro que trabajará para la familia, y con la cooperación de la vaca trabajarás para la sociedad”. Es una especie de compañerismo que se otorga para trabajar con responsabilidades. De ese modo se le pone el yugo a un toro que deambulaba libremente.

En el sendero de la sabiduría esto tiene su propio simbolismo. Nos hemos fijado sobre nuestras espaldas una gran tarea, la tarea de cultivar. Los toros son utilizados para el cultivo de la tierra. El cultivo significa la transformación del campo y la siembra de las semillas, haciendo que éstas germinen. A partir de entonces el toro comienza a trabajar.

De la misma manera un aspirante que hasta ahora deambulaba de un lado para otro se le fija a un sende-

ro o trabajo, a un trabajo definitivo y por eso se dice que está “fijo en el sendero”. Pero aunque está fijo en el sendero, debido a los viejos hábitos él se sale del sendero y vuelve a entrar de nuevo en él. A eso se le llama “llegar y marcharse”. El aspirante no deja de entrar y de salir del sendero. De este modo la práctica del aspirante es inconsistente e irregular. Hay momentos en que le va bien y otros en los que no le va tan bien.

La vida de la personalidad e individualidad es muy fuerte. Hay también un ligero despertar del alma, pero la personalidad ha sido fuerte y por eso el aspirante se aparta del sendero y sigue volviendo a él una y otra vez. En las Escrituras se dice que: “es como un elefante”. Un elefante se baña en el lago, sale y de nuevo se echa barro y polvo por todo el cuerpo y cuando está hartado del polvo y del barro, vuelve a bañarse una vez más en el lago. Es un proceso que consiste en bañarse en el lago para limpiarse y salir del lago para volver a embarrarse. El polvo de la personalidad se acumula sobre el alma del aspirante y por eso éste sigue viniendo de vez en cuando a la vida de grupo o al servicio. Ensuciarse de polvo y cepillarse tienen lugar alternadamente por mucho tiempo.

Cuando hay una cierta regularidad en realizar los deberes que uno se ha fijado en el sendero, es cuando se dice que el aspirante se ha subido sobre la Cruz Fija o Cruz de Acuario. La Cruz Fija es la Cruz del Discipulado. Es el Sendero. La Cruz Fija significa que el aspirante se encuentra ahora fijo en el Sendero de la Luz. Ahora hay una cierta continuidad en su acercamiento a la Luz, a la vez que tiene todavía mucha personalidad e individualidad.

Así es como el aspirante se establece en el sendero y es “fijado” a la cruz. Una vez que una persona se “fija” a sí misma a la regularidad, es cuando se dice que ha tomado sobre sus hombros la Cruz Fija. De ahí en adelante, dado que ha cargado con la cruz, la cruz se pone sola sobre él, y su pesadez ya no le abandona. En la historia de Jesús también, simbólicamente, a veces se quita de sus hombros la cruz y de nuevo se la vuelve a poner, hasta que se alcanza una aceptable regularidad y entonces la cruz permanece. La pesadez de la cruz se va haciendo sentir en él progresivamente. La pesadez de la cruz es la sensación de pesadez de las responsabilidades relativas al trabajo.

Al principio el aspirante siente la responsabilidad mientras trabaja en el servicio. En el servicio tiene más una sensación de responsabilidad que responsabilidad como tal. Ser responsables es una cosa; tener la sensación de responsabilidad es otra cosa. La sensación de responsabilidad es un espejismo; es el sendero del humo. El aspirante hace poco y se cree que ha hecho mucho cuando piensa: “¡Oh, cuanto servicio estoy haciendo!; no tengo tiempo para darme una ducha ni para afeitarme; no tengo ya tiempo para la familia”. Así el aspirante va entrando poco a poco en el sendero del humo cuando no hace nada más que pensar en sus responsabilidades en vez de ser responsable.

Tomemos nota de la diferencia que hay entre “ser responsable” y “sentirse responsable”, pues hay una gran diferencia entre ambas cosas. La primera es como decir la verdad; la segunda es como hablar acerca de la verdad.

Hablar acerca de la verdad es fácil; decir la verdad es difícil. Ser responsable es difícil; vivir con la sensación de responsabilidad es fácil. Cuando caemos en las sensaciones, caemos también en la autocompasión, pensando: “¡Cuánto estoy haciendo!”. El aspirante cree que está haciendo mucho, pero en verdad no está haciendo tanto sino que sólo lo cree. Excesivo pensar y muy poco trabajo. Todos éstos son los niveles de pensamiento por los que pasa un aspirante.

Cada uno experimenta esto en el sendero. Siempre habrá alguien más veterano que nosotros en el sendero que nos dará una palmada en el hombro, diciendo: “Mi querido hermano, no te duermas en las sensaciones; vive despierto actuando”. De este modo se le pone al aspirante en la acción, pues ahora se ha establecido por sí solo en el sendero. Una vez que nos hemos subido a la Cruz Fija encontramos a nuestros compañeros, a nuestros colegas y a nuestros mayores. Los mayores dan el ejemplo a los menores y no dejan que éstos se queden en las sensaciones. Los mayores viven más en las responsabilidades que en las sensaciones y ayudan a que poco a poco los más jóvenes superen las sensaciones y vayan asumiendo las responsabilidades. Cuando los más jóvenes asumen mayores responsabilidades de trabajo desaparece la costumbre del “baño del elefante”.

El “baño del elefante” es un estadio en el sendero. Hemos visto cómo el toro semental deambulaba libremente al principio y luego se le puso el yugo. Una vez que se le pone el yugo sus movimientos se limitan a entrar y a salir de él. Entrar y salir del sendero es como el

baño del elefante. A partir de ese momento se convierte en un burro, y asume mayores responsabilidades, pero al hacerlo asume responsabilidades que no son suyas, y eso es otro problema. En un principio no quería asumir responsabilidades y vivía en las sensaciones; ahora siente las responsabilidades más de lo necesario y asume innecesariamente las obligaciones de los demás, haciendo tanto lo que se le encomienda como lo que no. Si a mí se me da la responsabilidad de hacer cierto trabajo durante la convivencia de grupo, yo debo hacerlo sin dejar lugar a las sensaciones y no debo hacer nada más que lo que se me ha encomendado, pues de lo contrario estaré asumiendo otras responsabilidades innecesarias. No debemos asumir el trabajo que corresponde a otros. Eso es debido al excesivo entusiasmo, y el excesivo entusiasmo nos crea problemas.

LA HISTORIA DEL BURRO Y EL PERRO

Una vez un lavandero tenía un burro que era utilizado para llevar la ropa sucia al lado del río cada día. Una vez lavada y seca la ropa, el lavandero la colocaba a lomos del burro y la llevaba a casa. El trabajo del burro consistía en transportar la ropa sucia al río y acarrear de nuevo la ropa limpia. Este burro era muy responsable; ayudaba al propietario, sin darle nunca ningún problema y por eso el lavandero le daba bien de comer. En la misma casa había también un perro cuya tarea era guardar la casa, tanto por la noche como por el día, cuando el lavandero se marchaba con el burro a la orilla del río. De manera que este perro tenía su propio deber que cumplir.

El "propietario" reparte claramente los deberes entre cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros tiene que llevar a cabo su deber y no el deber de los demás. De este modo el sistema funciona bien.

Un día por la tarde el burro y el perro se reunieron y se pusieron a intercambiar opiniones acerca de quien hacía más trabajo. El burro decía que él era el que hacía más trabajo; pero el perro decía: "Tú no sabes cuánto trabajo hago yo cuando tu no estas aquí", a lo que el burro replicó: "¿De qué trabajo hablas, si tú no haces nada más que estar sentado en casa?". Entonces el perro dijo: "Sí; tú no sabes cuánto trabajo hay con estar sentado en casa. Tú sales tranquilamente y vuelves, y al hacerlo ves la ciudad, los campos y el río, pero yo estoy siempre encerrado guardando la casa y nunca he salido más allá del patio". El burro replicó: "¡Oh, tu trabajo no es gran cosa!", a lo cual el perro se dijo: "tengo que darle una lección a este burro", y esperó a que llegase el momento oportuno. Entonces una noche, a eso de las doce, un extraño entró en el patio de la casa del lavandero. El burro vio al extraño y el perro también lo vio, pero se quedó en silencio. Entonces el burro le dijo al perro: "Está entrando un extraño, ¿por qué no ladras?". El perro hizo como si estuviera durmiendo profundamente mientras el extraño se aproximaba a la casa. El burro se dijo: "Este perro no está cumpliendo con su deber, de modo que voy a cumplir yo con él". El burro empezó a rebuznar de tal manera que el lavandero se despertó. Lo normal es que el propietario esperara que fuera el perro quien ladrara si entraba un extraño, pero al oír al burro

rebuznar a medianoche se sintió molesto y saliendo le dio al burro con un palo, diciendo: “Cállate; no me despiertes”. El burro se quedó sorprendido y pensó: “He intentado ayudar a este hombre y él me da palos en el lomo”. Entonces el perro le dijo al burro: “Ese es mi trabajo. ¿Lo ves?, si lo hago yo nuestro propietario se despierta y echa un vistazo alrededor, pero si lo haces tú, recibes palos”.

EXCESIVO ENTUSIASMO

De este modo a cada uno se le confía un deber que ha de cumplir tal y como se le da. ¿Qué ocurre si asumimos las responsabilidades de otros? Recibimos el mismo tipo de palos que el burro. Por eso Pitágoras dijo: “Sólo los burros asumen responsabilidades adicionales”. Esta es una fase del sendero por la que tenemos que pasar: el toro, el elefante y el burro que aprendió su lección del perro. El perro conoce su trabajo y no se entromete en el trabajo del burro.

Del mismo modo el aspirante con exceso de entusiasmo, que siente más responsabilidades de lo necesario, se entromete en el trabajo de los demás, y como consecuencia de ello incurre en consecuencias. La historia del perro y del burro es muy explícita en este sentido. Respecto a esta misma situación hay una frase ocultista procedentes de los círculos masónicos que dice que: “El aspirante al hacer las cosas se olvida de servir a su propia gente y sirve a los demás”. Esta es otra inversión. Servir a los demás no significa que no sirvamos a nuestra propia gente. Hay que servir a los nuestros y también a los

demás. Hay un filósofo griego que dijo: “Aquel que sirve a los demás pero no sirve a su propia gente es un gran necio”. Sólo un necio trata de servir a los demás ignorando a su propia gente. Todas éstas son afirmaciones hechas por Grandes Iniciados, porque ellos filtraron y observaron la psicología humana. El gran necio sirve a los demás más que a su propia gente. Él es reconocido cuando sirve a los demás y la gente de su alrededor dirá: “Es un gran servidor”. De este modo le gusta ser reconocido como servidor y sirve a los demás como un perro ignorando a su propia gente. Esa es una actitud muy negativa y su concepto de servicio no es natural. ¿Quién nos aprecia cuando servimos en casa? Nadie; por el contrario, nos dirán: “te has olvidado de hacer esto y aquello...”

EL DESEO DE RECONOCIMIENTO

Cuando servimos en casa no somos reconocidos ni apreciados. Cada vez que la madre sirve a su hijo, ¿acaso aprecia el hijo a la madre? Pero si la madre hace esa misma cosa con otros niños entonces es reconocida como una trabajadora social. Entonces nos olvidamos de nuestros hijos de casa y servimos a los niños de fuera. Ésta es una de las inversiones que la gente padece en el servicio. Uno tiene que servir a los suyos como sirve a los demás. El primer paso es servir a los que tenemos en casa y luego servir a los demás. Al servir a los demás no nos olvidamos de la gente de casa. Aquel que sirve a los demás e ignora a la gente de casa es un necio. Si decimos que hay un necio “aún mayor” eso implica que tiene que

haber un necio antes. Ese necio que hay antes es el que sirve sólo a los suyos. La persona que sirve exclusivamente a los suyos es considerada como necia desde el punto de vista esotérico.

El hombre alimenta a su propia gente creyendo que es “suya propia”, pero no es suya propia. De esto ya se dará cuenta mucho más tarde. Por eso se dice que servir es la verdad. Servir creyendo que son los nuestros es volverse necios; servir en el mundo de fuera y olvidarse de servir en casa es la situación en que se encuentra un necio aún mayor. Aquel que cae prisionero de este espejismo hace por demás al querer establecer a los demás en armonía mientras que en su propia casa hay desarmonía (conflicto). La base sobre la que vive está en conflicto y él cree en servir a un grupo más numeroso. Según las matemáticas espirituales, a esta persona se la llama “ángulo obtuso”. Estando sentado en una plataforma inestable habla de estabilidad, de equilibrio, de *yoga*, etc.

Está tratando de hacer cosas en exceso, olvidándose de los mismos principios cardinales de la acción. Así es como trabaja, porque el deseo actúa como un deseo de reconocimiento. En su deseo de reconocimiento sigue haciendo cosas en exceso. Si hay algo que no va bien en el ámbito familiar es de suponer que yo no puedo salir de mi casa. Si todo está bien en casa, hemos cumplido con nuestros deberes, en cuyo caso podemos salir y cumplir con otras responsabilidades adicionales. En nombre del “servicio del mundo” no se puede dejar de lado a la familia. Ése es el principio con relación al

Sendero. Cuando limpiamos otras casas que no son la nuestra se considera que somos servidores; si limpiamos nuestra propia casa nadie nos considera como servidores. Entonces, para que se nos reconozca como servidores no limpiamos nuestra casa pero limpiamos las casas de los demás. Si yo no cocino en casa y nunca he cocinado con mis propias manos para dar de comer a mis hijos, pero en la convivencia de grupo asumo las responsabilidades de cocinar, quiere decir que hay algo antinatural en mi ser.

De este modo el deseo de reconocimiento hace que la gente no se desarrolle o se despliegue naturalmente, con lo cual comprende muy poco el Plan; es decir, no llegando a comprenderlo en absoluto, si bien habla mucho de él. El Plan se realiza desde donde uno está y se extiende por los alrededores. Nosotros no tenemos que ir a parte alguna para que se cumpla el Plan, sino que el Plan viene hasta nosotros y nosotros respondemos. El Plan viene hasta aquellos que están metidos hasta el cuello cumpliendo con su deber, porque el Plan necesita de aquellos que cumplen con su deber y no de aquellos que especulan. El deseo de reconocimiento surge de la naturaleza básica de deseo en el aspirante. Recordemos la hermosa frase del Maestro Djwhal Khul: "De los pequeños deberes cumplidos apropiadamente surgirán mayores responsabilidades que culminarán en el Servicio del Mundo". Si seguimos este orden y su secuencia, seremos un alma en el Sendero.

BHAKTI: DEVOCIÓN, PERO NO EMOCIÓN

El aspirante es muy femenino en su actitud. Aunque parezca ser masculino es más mujer que hombre. Ésta es una manera mística de presentarlo: "Más mujer que hombre". Así es como dos Hermanos hablan en lenguaje simbólico cuando miran a un aspirante. "Más mujer" quiere decir: más orientado hacia el deseo. Aunque el aspirante parezca ser un hombre, está lleno de deseos, el deseo de ganar. En el Sendero no existe ganar ni desear; sólo hay un hacer las cosas con responsabilidad. A medida que el aspirante va haciendo cada vez más las cosas con responsabilidad, con devoción hacia cualquier deber que se le encomiende, cambia poco a poco de 6° rayo a 7° rayo. La energía de Tauro es fundamentalmente de 6° rayo y tiene que ser procesada mediante "*Bhakti*"

Bhakti es la continua aplicación a un servicio con el mismo grado de interés el primer día que al cabo de cinco años. Es decir, que el entusiasmo con el que nos dedicamos a un trabajo al principio, tiene que continuar todo el tiempo. Mucha gente cree que el sexto rayo no es necesario porque el Maestro Djwhal Khul dijo en uno de los libros que el 6° rayo está desapareciendo. Pero cuando él habla de esto, está hablando de un ciclo de miles de años.

La gente es muy emocional hasta la fecha. Mientras el ser humano siga teniendo emociones, necesita el 6° rayo. El 6° rayo le da veneración al servicio. La veneración hace posible la regularidad y la continuidad y, como consecuencia, lleva al 7° rayo. Aquél que tiene venera-

ción por el servicio consigue tener un ritmo en su funcionamiento. Una persona que no tiene veneración, que no tiene respeto por el trabajo que tiene a su cargo, no puede realizarlo bien y no puede realizarlo continuamente manteniendo el mismo buen interés en él. Por eso en el 6° rayo se da para comenzar el trabajo con devoción. No confundamos la devoción con la emoción. El 6° rayo es devoción; pero cuando la devoción se contamina con el deseo egoísta, se convierte en emoción. El rayo de sol lleva en él el 6° rayo; ¿podemos acaso decir por ello que el sol es emocional? No. Sin embargo, el sol tiene devoción. Cuando el Maestro dijo: “El sexto rayo está desapareciendo”, no quiso decir todo el rayo como tal, sino su parte emocional. Somos demasiado veloces para comprender el sutil mensaje de las palabras de un Maestro. Estamos, por lo general, sordos. Escuchamos lo que queremos oír, y no escuchamos lo que se ha dicho ni lo que se ha querido decir. Es mejor no invocar a los Maestros hasta que no hayamos llegado a comprender lo sutil de la Palabra.

Si nos fijamos, en una convivencia de grupo se da el funcionamiento de muchos rayos. La preparación del altar conlleva la presencia del 6° y 7° rayos en ella. El funcionamiento de la cocina y del comedor conlleva también la presencia del 6° y 7° rayos. Si no se llevaran a cabo ninguna de estas dos actividades, toda la convivencia de grupo se volvería fortuita. Los sentidos convergen en uno cuando existe la veneración del 6° rayo. Si los cinco sentidos se dispersan en cinco direcciones, la mente no puede hacer mucho.

El propósito del 6º rayo es que los sentidos converjan. Cuando los sentidos convergen la mente se recoge. *Una mente recogida es como un carro con cinco caballos que se mueve en la misma dirección. Si los caballos tiran en cinco direcciones, el carro se rompería en cinco pedazos. Del mismo modo, ¿qué actividad podemos realizar con una mente partida? El recogimiento de la mente es el primer paso para cualquier actividad sensata, porque la mente tiene el plan de trabajo.*

“La mente es el plan de trabajo”, es como se dice en las escuelas de ocultismo. La mente tiene que estar bien recogida mediante la cooperación de los cinco sentidos. Cuando la mente se recoge de tal manera por medio de un acto de veneración, el trabajo que se pretende hacer se puede realizar mejor. Cuando preparamos un altar ponemos nuestro cuerpo físico en acción; cuando encendemos una varilla de incienso estamos haciendo que el sentido del olfato converja en el lugar en que estamos trabajando; cuando encendemos una vela estamos haciendo que el sentido de la vista converja en el mismo lugar; cuando ofrecemos flores estamos haciendo que el sentido del tacto converja hacia el mismo lugar; cuando estamos invocando el OM estamos exponiendo el sentido del oído a un trabajo sagrado. De este modo todos los sentidos se ponen juntos simultáneamente antes de comenzar cualquier contemplación o meditación. No se trata de venir a toda prisa en coche, salir corriendo de él para entrar en la casa, sentarnos repentinamente e intentar meditar. En ese caso no hay preparación previa. Cuando se da la preparación para reunir

los cinco sentidos, la meditación se produce sin esfuerzo. Sin semejante preparación no hay meditación posible porque la mente no está recogida.

El 7° rayo es un modo ordenado de trabajar. A la vez que se trabaja con el 6° rayo, los sentidos adquieren cada vez un mayor interés por lo que se está haciendo. El deseo se orienta hacia el altar, y poco a poco el modelo del deseo cambia cuando uno se ocupa de este tipo de actividad de 6° rayo. La gente vive mucho en los deseos y vive también mucho en la emoción hoy día; de ahí que no pueda eliminar el funcionamiento del 6° rayo. Todo lo que hay de salvaje en la persona es totalmente moldeado por el 6° rayo. A una persona de 6° rayo le resulta muy fácil entrar en el 7° rayo, porque la naturaleza salvaje, la naturaleza indiferente, se doma y poco a poco muere. Si reunimos muchas cosas en la mente sin organizar los sentidos, los sentidos no dejan que la mente pueda experimentar nada.

BELLEZA SIN FORMA

De este modo, el aspirante asciende poco a poco del 6° rayo de *Bhakti* al 7° rayo. El deseo se purifica cada vez más y más, y al llegar a ese punto en el tiempo entra en contacto con un grupo que trabaja con el sonido, pues el principal funcionamiento de Tauro es a través de la voz.

Tauro gobierna la voz, mientras que Géminis gobierna las cuerdas vocales. La voz va siendo progresivamente sometida a una transformación. Ahora el bramido del toro se ve expuesto a cierto tipo de regulación,

y mediante la pronunciación de sonidos sagrados la voz se va moldeando progresivamente. Esto es obra de Mercurio por un lado, y el funcionamiento del 6° rayo es obra de Marte por otro lado. La Voluntad que tiene el aspirante para progresar en el sendero funciona gracias a Vulcano. Los tres adoptan inicialmente el trabajo de veneración, que llamamos *Bhakti*, y significa trabajar con Venus.

Decorar un altar de una manera bella es obra de Venus. Venus nos enseña la belleza en la forma y nos transforma gradualmente en un estado en el que comprendemos la belleza sin forma. Primero vemos la belleza en la forma y gradualmente vamos viendo la belleza sin la forma. Un joven ama a una joven viendo la belleza en la forma. Así comienza este juego. Ese encuentro se realiza tomando como base la belleza de la forma. A medida que esta pareja avanza en edad, la belleza ya no se basa en la forma. Entonces no les importa la forma sino la belleza de la comprensión, el entendimiento y el cariño, que no tienen forma, pero se perciben. Tenemos la tendencia de ver más las cosas hermosas en la forma que la forma como tal. Cuando la conducta es hermosa no nos importa mucho la belleza de la forma. La belleza de la conducta es más atractiva que la belleza de la forma. De este modo empezamos a ver las cosas ocultas más que la forma. Esto es lo que el Maestro Djwhal Khul define como: "El toro del deseo se convierte poco a poco en el toro divino". El toro del deseo es el que ve la belleza en la forma; el toro de lo divino es aquel que ve la belleza sin forma. No se tiene en cuenta la forma y se

acepta la belleza interior. Una persona hermosa cuya conducta es muy mala, no es aceptable, pero si la conducta es hermosa, aunque la persona no lo sea, es aceptable. Ésta es la manera de como tiene lugar paulatinamente la transformación.

LA LENGUA DIVINA

A medida que comienza a utilizar la voz, ésta es expuesta a la pronunciación de palabras sagradas. Una voz que prueba las cosas sagradas no pronuncia otras cosas. Una vez que estamos expuestos a un gusto más elevado, el gusto inferior se desvanece. Esto es lo hermoso de vivir en la espiritualidad. En la espiritualidad no se dice: “¡deshazte de los malos hábitos!”, ni existe el “no hagas”, sino que se pone la atención en algo divino. Cuanto más y más se desarrolla el interés por lo divino, las otras cosas caen por su propio peso, y de igual manera el interés por las demás cosas. Por eso nos congregamos en las convivencias de grupo, y no es que no tengamos otras cosas mejores que hacer —que todos las tenemos— sino que preferimos dejarlas a un lado y participar en la convivencia. Le hemos tomado el gusto a algo divino que nos permite no tener en cuenta nuestra incomodidad, no tener en cuenta nuestros gastos, no tener en cuenta las inconveniencias y congregarnos con un propósito más elevado. La forma es superada por el espíritu de estar juntos y vivir en comunión de consciencia. El deseo de vivir en comunión de consciencia ha reemplazado al deseo de la personalidad. Observemos cómo esto se produce de manera natural en nuestra vida. De este

modo, cuando desarrollamos el gusto por las cosas superiores, las inferiores desaparecen gradualmente.

Una garganta acostumbrada a articular mantrams se olvida de usar un lenguaje sucio con el tiempo. De una garganta acostumbrada a pronunciar lo divino no puede salir un lenguaje sucio. Primero desaparece el lenguaje sucio, después desaparece el hablar más de la cuenta, luego desaparece el criticar a los demás, después desaparece el discutir acerca de las cosas, luego desaparece el juzgar a los demás, y también desaparece inconscientemente el dar una falsa representación de los hechos. De este modo, cuando trabajamos con los sonidos sagrados, se deja de articular cosas no sagradas.

Entonces se dice que es la vaca que muge y no el toro que brama. El toro tiene una "voz" sin regular. Cuando escuchamos el bramido del toro y el mugido de la vaca, el mugido de la vaca tiene música, ternura y dulzura. Se dice que la voz de un Iniciado es el mugido de la vaca y la voz de un no iniciado, el bramido del toro. Del uso no regulado de la palabra a la palabra sagrada hay una transformación que tiene lugar en el Centro Laríngeo mediante la expresión. La expresión no es sólo de la palabra, sino también del trabajo. En ambos sentidos la expresión se hace cada vez más pura.

Así, el toro de Tauro es reemplazado por la vaca de Tauro. Ésta es otra expresión simbólica. La vaca es la que queda preñada; eso significa que la voz del Iniciado es una voz que procede de la impregnación de los centros superiores, mientras que la voz del toro es simplemente una pronunciación que procede de los centros

inferiores. Se produce la impregnación de la voz de un Iniciado, que en la teología cristiana se denomina la “aparición de las lenguas de fuego”. Las lenguas aparecieron el día de Pentecostés sobre las cabezas de los discípulos, que cuando hablaban, la sabiduría fluía. Esto es también simbólico y significa que la Lengua divina reemplaza a la lengua animal.

Una lengua irresponsable es reemplazada por una lengua sumamente responsable al hablar. En el caso de un Iniciado lo que pronuncia es siempre divino, y su lengua no pronuncia cosas no sagradas. Llegado al punto de aspiración en el sendero, el aspirante es iniciado en la Palabra Sagrada. Incluso exotéricamente, ésta es una iniciación en el sonido. A medida que el aspirante se expresa a sí mismo continuamente con pureza, la pura expresión produce pureza en los vehículos inferiores; entonces se dice que es “la luna en Tauro, más que el sol en Tauro”. El toro es el sol en Tauro y la vaca es la luna en Tauro.

La expresión ha alcanzado el estado divino en la voz; la voz se ha convertido en canal de los centros superiores y deja de ser un canal de expresión de las emociones y los puntos de vista. Mercurio, el Señor de la palabra, puede ser un canal para los centros inferiores así como para los superiores. La garganta puede ser un canal de expresión para los centros superiores y también para los inferiores. Mercurio es un planeta neutral y cuando está en asociación con los centros inferiores el que habla es simplemente listo, inteligente y diabólico; hace juegos malabares con las palabras para impresionar a los

demás y sacar provecho; no se toma en serio lo que dice; hace a otros creer en sus palabras; crea un “mundo ficticio” mediante una magia barata de la palabra. Sin embargo, cuando Mercurio está en asociación con los centros superiores, inspira correctamente mediante la palabra El aspirante lo impregna todo de consciencia cuando habla; hace transacciones de consciencia y eleva a los que escuchan al Plano *Búdico*.

De esta forma, cuando el canal (es decir, la voz) está sometida a la mera expresión sagrada, tanto en términos de palabra como de acción, atrae la atención de un Maestro; es decir, de Júpiter.

ANILLAR LA NARIZ

Júpiter comienza a acercarse al aspirante. “La Mirada del Maestro” hace que nazca el niño dentro del aspirante. Este niño espiritual que nace se convierte en un *Kumara* a su debido tiempo. En este caso es todavía un niño a quien “la Mirada del Maestro” ha otorgado una cierta bendición. “La Mirada del Maestro” es como “la mirada del pez”; se la llama “la Mirada de Piscis”. El pez da a luz a sus hijos mediante la mirada y los alimenta a distancia. Del mismo modo los ojos de un Maestro de Sabiduría hacen posible que nazca un niño espiritual en el aspirante. La mirada despierta la consciencia como un punto de Luz, y ese punto de Luz va creciendo a medida que el aspirante trabaja en sintonía con la Ley.

El toro actúa con cierta precisión. Este paso se expresa simbólicamente como “anillar la nariz” del toro. El aspirante desarrolla el autocontrol en cierta medida.

La precisión le lleva a entrar en el trabajo de buena voluntad, y el apego a la forma se va debilitando gradualmente. Cuando se debilita el apego por la forma, se dice en el Ashram que “el oro es reemplazado por la luz dorada”, lo que quiere decir que el aspirante se preocupa más por la luz dorada que por el oro. El anhelo por el progreso de la personalidad cesa y no hay ya más crecimiento de la personalidad, que era hasta entonces la actividad principal. El crecimiento externo pierde el énfasis y el aspirante se da cuenta de la inutilidad de crecer en términos de personalidad y pone su énfasis en el crecimiento interno más que en el externo. La luz dorada que nace dentro de su corazón es más atractiva. La atracción interior produce el desapego externo. La mera práctica del desapego, como hacen los sacerdotes imprácticos, es como predicar en vano. Enseñar es diferente de predicar. La enseñanza es práctica, y el enseñante es un científico en contraposición con la vaguedad y la falta de pragmatismo del predicador. El esfuerzo ha de consistir en crecer por dentro. Eso no significa que lo externo (la personalidad) no crezca; puede que crezca o puede que no, pero el aspirante no se preocupa, pues se da cuenta de que la personalidad es la sombra que crece y mengua con el pasar del tiempo. Él no se apega a ella, sino que se siente más atraído por el trabajo interno.

Recordemos la historia del Nuevo Testamento cuando Satán le tienta a Jesús. La personalidad en nosotros es el Satán que nos tienta incluso hasta después de la tercera iniciación. Sólo en un estadio muy avanzado del Discipulado el alma infunde a la personalidad.

El paso siguiente es sacrificar el apego a la personalidad y no la personalidad como tal. En Escorpio tiene lugar un proceso de recesión en el aspirante. Se trata de "volver a encontrar el Sendero" que ya se ha recorrido antes; se trata de regresar a casa, y se llama "Revertir la Rueda".

Desde el centro nos hemos expandido en ciclos, pero ahora dejamos de expandirnos en el mundo objetivo. Ahora hay que volver hacia atrás nuevamente al ciclo. Todo aquello que tejimos a nuestro alrededor queda expuesto al sacrificio (desprendimiento) que tiene lugar en el segundo brazo de la cruz. Eso significa que el hombre ha decidido regresar, y el sacrificio y el desprendimiento forman ya parte de él, pero ahora, aunque demuestra sacrificio y desprendimiento en su vida diaria, no siente ya nada especial por esos actos que hace, porque se han convertido en una cosa natural. Para los que observan desde fuera parece como si el aspirante avanzado estuviera haciendo un sacrificio, pero no es así para el aspirante.

En la actividad espiritual no existe lo que se entiende por *crecer en el mundo objetivo*, sino que se trata de ir retirándose de él. Hasta que el hombre no llegue a experimentar el alma, cualquier trabajo que se haga en la espiritualidad (en el mundo objetivo) sólo tenderá a contribuir al crecimiento de la personalidad pero no a la expresión del alma. Hasta que uno no aprenda a vivir como alma, la actividad espiritual ha de ser una práctica oculta; es decir, uno tiene que trabajar en secreto y en

silencio, ya que si no es así uno será tenido por espiritual entre los mediocres y se verá condicionado por el nombre y la fama que de ello se deriva. De modo que el aspirante avanzado permanece firme y decide retroceder. Al ir retrocediendo se va desapegando de modo natural del nombre y de la fama; se va reduciendo el deseo de ser reconocido y el deseo de buscar reconocimiento de parte de los demás se reduce gradualmente también. A eso se le llama “estar de pie sobre la roca”.

Estar de pie sobre la roca significa que el aspirante es “firme como una roca” y ya no puede ser tentado ni encantado jamás por lo externo, lo cual se debe a que ha tenido la experiencia de la “mirada divina” de un Maestro. Hay un paralelismo simbólico de esto en el Nuevo Testamento, cuando Jesús se arrodilló al lado de la roca y recibió el rayo de luz en él. Eso quiere decir que el Sendero está claro; el toro ha sido domado del todo y va a comenzar a realizar un trabajo más intenso para tener la experiencia del alma. Por eso se dice: “estar de pie sobre la roca”. Cuando estamos sobre la roca de esta manera y estamos desencantados ya del crecimiento de la personalidad, se produce la inversión en el sendero y la búsqueda nuevamente del alma.

El toro que trabaja en el campo retrocede hasta las regiones inferiores; es decir, se oculta. El trabajo de un toro se puede ver porque es un trabajo de superficie, pues trabaja en las llanuras. De ahí en adelante el aspirante se retira de las llanuras al “Valle de la Muerte”. Está buscando sólo la muerte de la personalidad, pues la Persona nunca muere. Lo que se necesita es la muerte de

la individualidad y de la personalidad. De ese modo, de las llanuras retrocede al interior del valle en busca de grutas para poder ser completamente sigiloso y oculto. A partir de ese momento sus prácticas no son conocidas por el mundo exterior.

Nadie sabe lo que hace una serpiente en su agujero, pero lo que un toro hace en el campo es conocido por todos. Se trata más de un funcionamiento interno que externo, transformándose más en hombre que en mujer. Por mujer se entiende la energía dinámica, cuyo movimiento es perceptible; por hombre se entiende la energía estática, que es imperceptible. El aspirante avanzado entra de los planos perceptibles a los planos imperceptibles de funcionamiento y le ocurren más cosas en su interior que en el exterior.

Nadie puede ver por fuera los cambios que están sucediendo en su interior. El aspirante sigue siendo el mismo a los efectos externos, pero internamente se pone en marcha un proceso de alquimia. La gente que le rodea tiene la sensación de que es el mismo, pero él ya no es el mismo por dentro. La apariencia externa es la misma. Por fuera parece ser estático, pero interiormente está teniendo lugar en él un continuo proceso de cambio para mejor. La preparación se realiza dentro de la gruta o dentro del huevo. La preparación para que nazca el *Kumara* se lleva a cabo secretamente, en silencio, en secreto y con sencillez. Con ese propósito se dice que se retira de la barahúnda de la actividad. Ya no hace nunca más las cosas por el reconocimiento; ya no hace nunca más las cosas para sí mismo; no existe ya nada que tenga

que ver con obtener algo objetiva ni subjetivamente al hacer las cosas. Esto es lo que se llama simbólicamente “retirarse al Valle de la Muerte”. Está prácticamente muerto a todas las cosas relucientes hacia las que se sienten atraídos los demás. Ha tomado el cincel y el martillo y ha comenzado a cincelarse a sí mismo. Ahora se está subiendo sobre el segundo brazo de la cruz para morir y volver a nacer nuevamente. Esta muerte es necesaria antes del nacimiento del alma. El aspirante se ha retirado a regiones desconocidas o del mundo infernal; se ha vuelto completamente oculto para todos los efectos externos y sigue cambiando en su interior sin que se den cuenta ni siquiera las personas más próximas. Lo que ocurre dentro de él sólo lo sabe él y su Maestro, y puede que ni siquiera su propia esposa que duerme con él, lo sepa. Tal es el absoluto secreto con que se lleva a cabo la transformación.

La “muerte en Escorpio” es un concepto muy interesante. Ésta es una breve explicación de la vida de un aspirante muy terco, que tiene una fuerte voluntad y se acerca a la Luz con terquedad. El toro terco se transforma gradualmente en un toro más manso, útil a la gente, pero todavía tiene mucha personalidad, que es “el morador en el umbral” para los aspirantes. Esto es lo que los aspirantes tienen que superar.

ASHRAMS MÓVILES

El deseo de tener nombre y fama es elevado. El deseo de tener una propiedad para construir un ashram es también muy elevado. Muchos aspirantes

semipreparados se convierten en gurus construyendo ashrams. Al construir ashrams uno se condiciona a sí mismo y se prepara su propia sepultura para el alma. Lo último en que hay que pensar es en construir ashrams cuando uno decida retirarse del mundo. Construir un ashram de ladrillo y cemento ha de ser la última cosa. Construir un ashram de Luz es el paso necesario que tenemos que dar.

Muchos instructores y aspirantes semipreparados se retiran construyendo ashrams y son condicionados por ellos.

El verdadero ashram tenemos que construirlo primero en el plano etérico en nuestro interior, que es el ashram en el que uno tiene que seguir viviendo continuamente. Construir un ashram de ladrillo y cemento tiene sus propias limitaciones y ha de construirse sólo cuando sea inevitable ayudar a que ciertas personas se formen y se conviertan en aspirantes. Los Maestros viven en los ashrams durante cientos de miles de años, pero éstos son móviles y pueden trasladarse según la necesidad del momento y del lugar. Los ashrams existen por todo el planeta, pero en tiempos de emergencia se retiran todos a los Himalayas para dispersarse nuevamente cuando prevalezca de nuevo la necesaria pureza etérica.

Por ejemplo, si construimos un ashram en el plano físico, estamos atados a él para toda la vida. De este modo los aspirantes semipreparados creen en construir estructuras de ladrillo y cemento debido a su deseo por lo material. En vez de adquirir alguna propiedad a título personal el aspirante comienza a adquirir propiedades y

crea asociaciones fiduciarias y fundaciones. El deseo impulsivo de la personalidad por expresarse es muy elevado todavía en el aspirante, a pesar de estar muy conectado con un pensamiento sagrado. Exotéricamente realiza mucho trabajo, pero todo su trabajo es exotérico sin entender nada de esoterismo. Debido a que no se ha experimentado el tercer paso de la Palabra, su residencia se encuentra sólo en el cuarto paso; es decir, que experimenta bien el trabajo en la objetividad pero no ha comprendido todavía el trabajo en la subjetividad. Hay más exhibición que autorrealización. Hay más propaganda comercial que producción de calidad, y los productos se venden más por la propaganda que se hace de ellos que por su valor inherente. Se crea un mundo artificial de invención y se convierte en la causa de un nuevo culto. ¡Así deja de ser oculto!

Esto indica que el aspirante tiene que volverse todavía hacia su interior, pero aun cuando cierra sus ojos se queda fuera. Por eso para mucha gente, aunque cierre los ojos la meditación consiste en dar vueltas por fuera.

El proceso de revertir la rueda, el segundo brazo de la cruz, está relacionado con Escorpio y no tanto con Tauro. La preparación mencionada hasta aquí se refiere a Tauro

CAPÍTULO II



ESCORPIO

LA LUZ DEL DISCÍPULO

Intentaremos adentrarnos en los misterios de Escorpio. Entrar en Escorpio es todo un gran acontecimiento en el viaje del alma. Es como decir: “Me levantaré y volveré a mi Padre”.

CARA A CARA

Para regresar tenemos que trabajar verdaderamente duro. La gente cree que es difícil trabajar en el mundo objetivo, pero es mucho más difícil trabajar en el mundo subjetivo. Cuando nos encontramos en nuestro viaje de regreso nos encontraremos con todo aquello que hayamos enredado en nuestro viaje de ida. En nuestro camino de regreso tendremos que limpiar nosotros mismos todo lo que hayamos “guisado”, todo lo que hayamos precipitado o manifestado. Se trata de estar “cara a cara” con nosotros mismos; es estar cara a cara con nuestro propio karma. Al regresar, tendremos que afrontar todo lo que hayamos construido con indiferencia,

con negligencia, con imprudencia, con odio, con envidia, y con tantas otras cosas. Nos encontramos cara a cara con nosotros mismos. Es fácil manejar a los demás, pero es muy difícil manejarnos a nosotros mismos. Manejar las situaciones externas es más fácil que manejar las situaciones internas. Dentro encontraremos muchas cosas. Enfrentarnos con nosotros mismos es la prueba más grande. Por eso el sendero de Escorpio es un sendero de prueba, de intento, y de triunfo final, porque la voluntad se ha establecido firmemente. El hombre puede tener éxito muchas veces siendo manipulador en el mundo exterior, pero enderezar esas tendencias manipuladoras dentro de uno mismo es difícil.

LAS AGUAS DE LA EMOCIÓN

Sentirse afectado por los desaciertos es un obstáculo. La excesiva emoción impide el progreso. Muchas cosas ocurren efectivamente en el viaje de regreso y muchas cosas se derrumban. Cada vez que algo se derrumba surge la emoción, porque estamos caminando de la materia al agua. En Tauro trabajamos con la materia sólida, en Escorpio trabajamos con el agua, el agua de la emoción. Con frecuencia se nos hace verter lágrimas hasta que llegue un momento en que no queden más lágrimas en los ojos, porque cada vez que vertimos lágrimas estamos pagando por actos de ignorancia que cometimos, en los que hicimos a otros verter lágrimas debido a nuestra conducta egoísta. El hecho de derramar lágrimas por determinados sucesos es un proceso de neutralizar actos anteriores en los que otros tuvieron que llorar por culpa nuestra.

Las aguas de la emoción son sometidas frecuentemente a ebullición. Hay una alteración en el plano emocional y se pone en movimiento un continuo proceso de ebullición. El Maestro Djwhal Khul lo define diciendo: "La guerra ha comenzado". Hay una declaración de guerra en nuestro interior. Hay una declaración de guerra fuera de nosotros, por la que seguimos luchando contra los demás por nuestros derechos. Ahora es una declaración de guerra por nuestra parte con nuestra conducta. El Ser como alma y el ser como personalidad entran en el campo de batalla y la lucha comienza. A eso se le llama "La lucha entre los hijos de la Luz y los hijos de lo mío", "los Hijos de la Luz y los Hijos del Rey Ciego".

La personalidad crece en la ceguera o en la oscuridad y se identifica con "lo mío". Por ignorancia, el hombre almacena cosas a su alrededor; almacena su propia manera de razonar, que no es de sentido común. El sentido común es diferente de los razonamientos de uno mismo. Se desilusiona a sí mismo creyendo que su razonamiento es de sentido común y con ello empieza a pensar en sus derechos. Mediante su propio razonamiento se forma su propia personalidad, recogiendo el deseo, el odio, la envidia, la competición, el enojo, la avaricia y la posesividad, todas ellas virtudes de los Hijos del Rey Ciego. De este modo crecemos en la vida objetiva con nuestra personalidad. Para resumir, la oscuridad de nuestro orgullo y de nuestro egoísmo ensombrecen a la Luz.

Cuando le damos la cara encontramos nuestras propias deficiencias o emociones. Somos acorralados para reconsiderar nuestro razonamiento. Hay situacio-

nes adversas que someten a nuestras emociones a una ebullición constante. Somos afectados continuamente por medio de alguna fuente. En situaciones conflictivas uno tiene que sostenerse a sí mismo para vivir. La capacidad de sobrevivir cuando hay una tribulación a nuestro alrededor es lo que hay que conseguir, y por consiguiente la vida de la personalidad del discípulo está frecuentemente en ruinas. Siempre hay algo ardiendo en la personalidad; puede ser algo acerca de los miembros de su familia, algo acerca de su profesión, algo acerca de su salud, o acerca de su nombre. La personalidad está continuamente sometida a revolución y convulsión. En Tauro la espiritualidad es una moda, y uno puede ir por ahí con toda su personalidad presumiendo de ser un gran iniciado. Vemos muchas cosas y hablamos irresponsablemente de ellas; escuchamos muchas cosas y hablamos irresponsablemente de ellas. Como si no fuera suficiente con la Jerarquía, la gente llega al abuso de decir que son canales de la constelación de Sirio. Porque Sirio está tan lejos y es sabido que es lo más elevado para nosotros, entonces ¿por qué no “dar en el blanco de la diana” y decir: “Estoy canalizando para Sirio?” Hay suficientes ignorantes que se reúnen en torno a tal persona, llevando a cabo un tipo de actividad espiritual a la moda.

Mientras no pasemos inconvenientes seguimos en la espiritualidad. Ése es el caso del toro. A la más mínima incomodidad en el quehacer diario la cara de esa persona se transforma en una fea expresión muy difícil incluso de mirar, y no hace falta hablar tampoco, porque esa incomodidad está claramente marcada en la pantalla de su cara.

Ésas no son las personas que pueden entrar en Escorpio. No creáis que aquellos que han nacido en el mes de Escorpio son todos capaces de entrar en la energía de Escorpio. Es cuestión de progresar uno mismo volviéndose hacia dentro. Es un proceso de regreso; es el sendero de regreso para encontrarse con la propia personalidad y trabajar con ella. Es un proceso de regreso desde los campos a las grutas. Por eso los astrólogos dicen que Escorpio representa las actividades subterráneas, las grutas, y los valles profundos.

LA GRUTA DEL CORAZÓN

De seguir un sendero exhibicionista en la espiritualidad el hombre vuelve al sendero de estar solo. No se trata de ningún retiro físico en ninguna selva, sino que es el regreso a los valles profundos, encontrando consuelo en establecerse en la gruta del corazón. Se dice que los Iniciados viven en grutas, pero ¿qué son esas grutas? Es la gruta del corazón, que es donde ellos viven, y cuando la objetividad lo requiere salen, actúan y vuelven a regresar a ella.

Ellos viven en las grutas que son sus templos. Así es como las grutas-templo se convierten en su morada. Si nosotros comenzamos a buscar las grutas-templo en el plano exotérico, no las encontraremos. Hay mucha gente a la que le gustaría encontrar los ashrams de los Himalayas, de los Alpes o de alguna otra cordillera de montaña más. Las grutas-templo existen efectivamente. Nosotros podemos llegar hasta la Gruta-templo siempre que hayamos llegado hasta nuestra propia gru-

ta, para comenzar. Tenemos que “adentrarnos en la gruta” en vez de “anhelar exteriorizarnos”.

La espiritualidad, llegado un momento en el tiempo, ha de permitirnos adentrarnos en la gruta. El sendero de regreso es el sendero del “adentrarse”, y este adentrarse es de la objetividad a la subjetividad. No se habla de ello, sino que es una retirada silenciosa en secreto. Es una retirada secreta, sagrada y silenciosa de forma sencilla. Ésos son los cuatro aspectos de la retirada, y si falta alguno de ellos, el discípulo es expulsado. El discípulo tiene que sentir como sagrado lo que está haciendo, mantenerlo secreto, y seguir adelante silenciosamente con toda sencillez. Ésta es la manera de retirarse a un templo masónico.

SENCILLEZ

El centro del corazón es el templo masónico en el que uno tiene que retirarse. El sendero de la Luz o sendero de la masonería no es diferente, pero desgraciadamente lo hacemos todo exotéricamente o en el lado objetivo, sin darnos cuenta de la importancia de ser sencillos. La cuestión está en saber en qué medida somos sencillos. A muchos les resulta muy caro seguir siendo sencillos.

Ser sencillos no tiene que ser necesariamente caro. “El señor Kumar quiere ser sencillo, pero supone demasiado gasto hacer que viva sencillo; para que viva sencillamente son necesarias demasiadas cosas”, lo que significa que no es sencillo. Necesita muchas cosas porque quiere ser sencillo. ¿Cómo puede ser posible eso? Hay

mucha gente que en nombre de la sencillez causa molestia a quienes están a su alrededor. La sencillez significa que no tiene que causar ni siquiera una pequeña alteración en el prójimo.

Una vez había en India un santo sencillo, tan sencillo que sólo comía de su propio plato, que no bebía leche de vaca, sino sólo leche de cabra. Este santo tenía un sistema para alimentar a las cabras para que dieran leche, pero no bebía leche de cabra de cualquier cabra, sino que tenía su propia cabra a la que alimentaba con alimentos sagrados para obtener de ella la leche sagrada. Él escogía verduras y hortalizas sagradas que cocinaba en vasijas también sagradas y las comía en platos que eran exclusivamente para él. De este modo, donde quiera que fuera, su cocina iba también con él, y sus cabras también. ¿Podemos decir que ese santo era sencillo?

Si una persona no es sencilla no puede ser un Iniciado. En nombre de lo sagrado se deja de lado la sencillez.

SILENCIO

Una persona santa debería ser también sencilla, debería guardar silencio por encima de todo y mantenerse en secreto. Eso es lo que se exige. Ser silencioso y mantenerse en secreto es de por sí difícil. Estar en silencio es muy difícil. Termina la clase y sentimos urgencia por hablar. Termina la meditación y sentimos urgencia por hablar. Eso significa que hay mucho que hablar tanto de pensamiento como verbalmente, y eso es lo que no nos deja entrar en la Gruta-templo.

La lengua y la garganta de la persona habladora que no para de hablar durante todo el día han de ser “arrancada la una y cortada la otra”. Eso es lo que Ellos intentan hacer, no física sino simbólicamente. Si una lengua habla más de lo necesario, es un claro mensaje de que no estamos en el templo sino sólo en el recinto exterior. El que está en el templo tiene una lengua diferente, porque antes de entrar en el templo “se le corta la garganta y se le arranca la lengua”. Sólo entonces puede entrar en el templo. ¿Cuántos masones entran en el templo de ese modo? Si uno entra así al templo es un verdadero “entrante al templo”. De este modo tiene que ser arrancada la lengua, lo que significa que tenemos que volvernos silenciosos. Se corta la garganta para qué no exista el deseo de hablar. ¿Estamos preparados? Si estamos preparados podemos entrar en Escorpio. Si no estamos preparados es mejor que tomemos vacaciones. Eso es lo hermoso de Escorpio.

Nosotros somos nuestro propio “morador en el umbral” y no nos permitimos a nosotros mismos la entrada. Nos aproximamos a la puerta para entrar, pero nosotros mismos somos el obstáculo que nos permite entrar, y ése es el obstáculo que encontramos a la puerta. Todo obstáculo en el exterior no es sino un obstáculo en nuestro interior. Para el Iniciado de elevado grado, ni siquiera la pared es un obstáculo. Los Iniciados atraviesan las paredes porque no ven ningún obstáculo. No ven que la pared sea un obstáculo, porque no tienen obstáculo alguno en su interior. Por eso pueden atravesar las paredes.

SAGRADO Y EN SECRETO

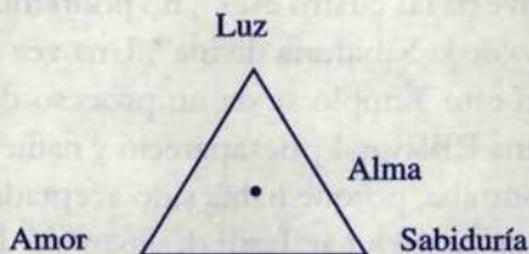
Consideremos ahora nuestra situación. ¡No podemos ni siquiera atravesar la puerta, porque nosotros mismos nos lo impedimos! Siempre que hayamos dado el paso de ser silenciosos y sencillos, y al mismo tiempo seguir siendo sagrados y secretos —que es lo que llamamos «la clave de las cuatro eses», no podremos entrar en el “Templo de la Sabiduría divina”. Una vez que hemos entrado en este Templo se da un proceso de desaparición. Helena P. Blavatsky desapareció y nadie sabía dónde se encontraba, porque había sido aceptada en la gruta-templo de cierto lugar. Jesús desapareció desde los 12 a los 30 años. Moisés desapareció del reino de Egipto y cuando reapareció era diferente. Nosotros no somos diferentes, porque no desaparecemos. A esta desaparición se le llama muerte. Nosotros desaparecemos para morir; pero la desaparición a la que nos estamos refiriendo es para que haya una reaparición. ¿Muerte a qué? Muerte al mundo objetivo, muerte a la personalidad, muerte a nuestra propia conducta emocional, muerte a nuestro propio intelecto, muerte a nuestro propio razonamiento, muerte a todos nuestros conceptos. Ésa es la muerte sin morir físicamente.

Cuando tiene lugar esta muerte, nace una persona diferente. El proceso de morir comprende tres pasos. Estos son considerados como las tres pruebas de Escorpio, que incluye tres triángulos, y cada triángulo consta de tres pruebas. De modo que hay nueve pruebas a las que uno se somete. Si superamos las nueve pruebas, el proceso de muerte es completo. La muerte para la obje-

tividad será completa, la muerte a la personalidad será completa y sólo queda vivir como alma.

LOS NUEVE RUFLANES

Las cualidades del alma son Luz, Amor y Sabiduría. (Fig.13)



Todos nosotros somos almas, y por lo tanto tenemos Luz, Amor y Sabiduría de manera natural. No tenemos necesidad de adquirirlas, si no que el único esfuerzo que hay que hacer es dejar que actúen. Hay ciertos impedimentos para su funcionamiento que están acumulados sobre el alma.

Hay ciertas acumulaciones sobre la Luz, el Amor y la Sabiduría del alma. Es como la acumulación de dióxido de carbono. Cuando hay mucha acumulación de dióxido de carbono la Luz se hace muy opaca. Ése es el estado de un no-iniciado. Fundamentalmente es iluminación, pero la iluminación está cubierta por capas de impurezas de carbono y por eso no se le permite al alma actuar a través del cuerpo.

El cuerpo se ha vuelto tan espeso que no deja que la Luz del alma pase a través de él. Hay también un triángulo del cuerpo que se representa normalmente

como un triángulo invertido, y es el triángulo de los tres cuerpos, mental, emocional y físico. (Fig.14)



El triángulo del alma descansa sobre el triángulo de los cuerpos. (Fig.15)



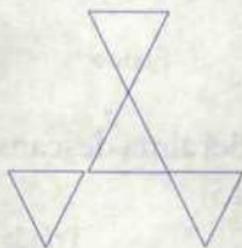
El triángulo de los cuerpos establece la cualidad triangular del alma, que está bien asentada en el cuerpo. Nosotros no somos el cuerpo. A nosotros se nos han dado los tres cuerpos –representados por el triángulo invertido– uno de los cuales es el cuerpo mental, el segundo es el cuerpo emocional o cuerpo astral, y el tercero es el cuerpo físico. En ese cuerpo triple es donde toma cuerpo el alma con su Luz, Amor y Sabiduría.

Estamos dentro del cuerpo y por eso estamos “incorporados”, o encarnados. Cuando estamos en él hay dos modos de vivir en esta casa que es el cuerpo, viviendo uno con comodidad, y el otro es viviendo con incomodidad. ¿Qué ocurre cuando no sabemos cómo

vivir en la casa? Nos quedamos atollados en ella. El ser humano común se encuentra atollado en su propia casa. La casa condiciona a su morador.

El cuerpo es como un triángulo, y cada punto del triángulo desarrolla a su vez un nuevo triángulo.

(Fig. 16)

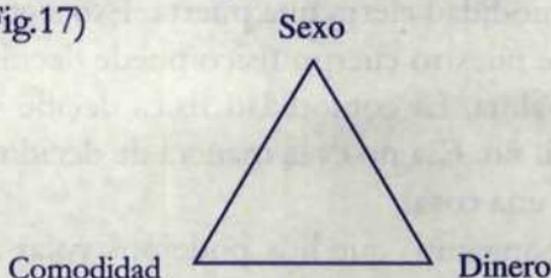


Hace que aparezcan otros tres triángulos que se apoderan por completo del alma. El Iniciado tiene el control sobre el cuerpo; en el no iniciado el cuerpo tiene el control sobre el alma. Es simplemente lo contrario. ¿Somos nosotros los que tienen maestría sobre el cuerpo o estamos perdidos en él?

Si el cuerpo tiene control sobre el alma nos convertimos en prisioneros. Si somos nosotros los que tienen control sobre el cuerpo, somos Maestros. Cuando no hacemos un uso apropiado del cuerpo triple, cada punto desarrolla su propio triángulo individual. En el momento en que nos olvidamos de cómo tenemos que estar en este cuerpo triple, este cuerpo desarrolla sus propios rufianes. El cuerpo físico desarrolla tres rufianes, el cuerpo emocional desarrolla otros tres rufianes, y el cuerpo mental desarrolla otros tres rufianes. Los nueve rufianes se apoderan por completo del alma.

“Se ha de matar a los nueve rufianes en el camino”, para que nuestro sendero quede despejado.

El primer triángulo de rufianes (del cuerpo físico es: (Fig.17)



COMODIDAD

El primer rufián se llama comodidad física. ¿Nos preocupamos por la comodidad física o no? ¿Anhelamos la comodidad o no la anhelamos? Una persona que anhela la comodidad física hace que surja el primer rufián en ella. El cuerpo físico ya empezó a mostrarle su indiferencia al alma. Muchos de nosotros no hemos superado el estado de la comodidad física o de su falta. La comodidad e incomodidad físicas existen en pares en nosotros.

Si observamos la vida de los Iniciados, ellos no se preocupan por el tipo de comodidad física por el que nosotros nos preocupamos; ellos no buscan ninguna comodidad. Para ellos el propósito del alma es más importante que la comodidad del cuerpo físico. El cuerpo físico tendrá que trabajar subordinado al alma. Si empieza a exigir comodidades significa que no está en buenos términos con el alma. Si hay comodidad el cuerpo físico puede disfrutar de ella, pero si no la hay el cuerpo físico

ha de ser capaz de sobrellevarlo, porque estamos trabajando en el plano del alma. La gente lucha durante toda la vida para conseguir comodidades. De manera que anhelar la comodidad cierra una puerta. Eso significa que un tercio de nuestro cuerpo físico puede decidir la vida de nuestra alma. La comodidad física decide si vamos hacer algo o no. Esa no es la manera de decidir el hacer o no hacer una cosa.

Supongamos que hoy podemos volar en avión con toda comodidad desde Buenos Aires a Bombay, y al día siguiente estamos viajando por una carretera embarrada en un carro tirado por bueyes. Hoy estamos viviendo en un lugar hermoso y mañana estaremos en un lugar en el que no hay facilidades ni siquiera para bañarnos. Hoy estamos en una habitación con aire acondicionado y mañana podemos estar por completo bajo el sol ardiente. Hoy tenemos abundancia de comida y al otro día tenemos que ayunar. ¿Estamos preparados para ello o tenemos quejas? Si tenemos quejas, el primer rufián nos ha vencido. Si estamos condicionados por las comodidades físicas, entonces estamos muy lejos del Templo. No se le puede dar prioridad a las comodidades físicas si queremos caminar hacia la Luz. Eso significa que estamos muy condicionados por el sendero material. Por eso la primera prueba es acerca de la comodidad.

La falta de cosas no debería alterarnos, y la presencia confortable de cosas no debería hacer que nos apegáramos. Hoy podemos estar durmiendo en una cama mullida y mañana puede que tengamos que dormir en la calle. Si tenemos reservas al respecto, no hay entrada al

Templo para nosotros. Hemos de estar preparados para ambas cosas. No podemos decir: “¡No, no!, es que yo soy un santo y no duermo en camas mullidas”. No tenemos que negarnos las comodidades, pero tampoco tenemos que llorar si no las hay. De este modo la misma comodidad física nos puede colocar en un terrible desequilibrio.

Supongamos que uno de nuestros hijos se pone gravemente enfermo y tiene que ser ingresado en el hospital. Allí le ponen goteos y transfusiones y el médico dice que su vida está en peligro. Como padres, nos quedamos con nuestro hijo, para lo cual estaremos dispuestos hasta dormir en el suelo. Si alguien viniera y nos preguntara: “¿por qué no te vas a casa y duermes en tu cama mullida?”, pensaríamos que esa persona es necia. ¿Por qué estamos dispuestos a dormir en el suelo? Por el amor hacia nuestro hijo. Esa es la cualidad del alma. Donde el alma está en funcionamiento no se mira la comodidad en el plano físico. Cuando el alma se mantiene dormida, lo único que hacemos es buscar comodidad por todas partes.

Cuando falta la comodidad perdemos por completo el equilibrio. Veamos hasta qué punto somos capaces de entrar en el Templo. ¡Del mismo modo buscamos también comodidades emocionales y mentales!

DINERO

¿Somos nosotros quienes manejan el dinero, o es el dinero el que nos maneja a nosotros? ¿Dejamos de hacer buenas obras si ello supone gasto de dinero? ¿Gas-

tamos dinero para cosas sin sentido? En este planeta existen los (así llamados) países desarrollados; desarrollados porque tienen dinero. Es una manera errónea de entenderlo. Allí donde existan más valores humanos, ése es un país desarrollado y no el lugar en donde haya mucho dinero. Esta definición la hace el hombre porque él le da una importancia predominante al dinero. Veamos cómo los así llamados países desarrollados utilizan el dinero.

El Maestro Djwhal Khul dice que si se utilizara el 10% del dinero que malgastan los países desarrollados para los países menos desarrollados, desaparecería la pobreza del planeta. No tienen que eliminar toda su actividad de malgasto, sino tan sólo un 10%. Esto significa que los países desarrollados no saben cómo comportarse con el dinero, y que los países menos desarrollados no saben cómo comportarse con el dinero porque no lo tienen.

Vayamos ahora del nivel nacional al nivel individual. La gente que derrocha su dinero, que no se preocupa por la gente que no lo tiene, es también como la gente así llamada desarrollada. Si utilizaran el 10% de lo que despilfarran en beneficio de otras personas, al menos este rufián no se desarrollaría en su interior.

Hoy, los individuos, los grupos y las naciones están gobernados por el dinero y el poder, y en vez de ser el hombre el que dirige la energía del dinero, es ésta la que le dirige al hombre. La Ley de Economía, la tercera ley cósmica, está condicionando al ser humano como una serpiente de pitón. Los hombres se convierten en

máquinas de ganar dinero. El dinero es una herramienta importante o un medio para experimentar la vida y para intercambiar bienes y comodidades. Es la invención del hombre para mayor facilidad social. Es una herramienta de servicio. El sirviente debería seguir siendo sirviente y el dueño debería seguir siendo el dueño, pero en los últimos siglos el dueño ha sido devorado por el sirviente, que se ha convertido en monstruo. Este monstruo también ha nacido debido a la ignorancia del dueño, el hombre. Hemos desarrollado un sistema y nos hemos convertido en prisioneros de nuestro propio sistema. ¡Qué inteligentes (o necios) somos! Los individuos, los grupos, y las naciones, están condicionados por falta de conocimiento, y el lazo corredizo de la energía del dinero se está estrechando cada vez más alrededor de su cuello. La serpiente de pitón está apretando con más fuerza. El hombre está indefenso. El mundo moderno de los negocios ha contribuido también a empeorar la situación haciéndole creer a la gente común que necesita muchas cosas. La teoría de la economía se ha dado también la vuelta por completo. Antes, la producción de bienes y servicios se hacía de acuerdo con la demanda de la gente, y la demanda de la gente era correspondida por el mundo de los negocios; pero ahora el mundo de los negocios prepara sus bienes y servicios como ellos quieren, crea la demanda mediante la técnica del bombardeo de la publicidad comercial y le hacen creer a la gente que necesita más cosas de las que normalmente necesita. El mundo de los negocios ha perdido su responsabilidad social. El mundo de los negocios prepara y suministra

alimentos insanos (con aditivos o sustancias químicas añadidas, alimentos envasados, platos preparados, bebidas artificiales, bebidas perjudiciales) por una parte, y también prepara y suministra medicamentos llenos de veneno (antibióticos, cortisona, etc.) por otra parte, y se enriquece a costa de la sociedad. El hombre común vive en “un mundo de ficción”, sintiendo como necesarias muchas cosas innecesarias ¡y siempre siente, además, que se queda corto de dinero! Para superar la escasez de dinero en esta segunda mitad del siglo XX se ha inventado el sistema de crédito, y uno puede pedir un préstamo y comprar un automóvil, una casa, un piso, y todo lo que hace falta para el hogar, hipotecando así su vida por los próximos 20 años, ¡y perdiendo así su libertad! ¡Qué truco!, ¡y qué rápido cae la gente en la trampa! ¡Es asombroso! La gente no tiene tiempo de pensar, de discernir ni de decidir. La publicidad lo decide todo por uno. Nuestra vida está decidida por alguien que no somos nosotros. ¡Qué pena! Los que han padecido eso últimamente están intentando romper este maleficio de magia negra y vivir libres, pero se les tacha de locos.

Si bien no podemos servir directamente de ayuda a escala mundial, sí que podemos comenzar a escala individual a organizarnos una vida sencilla, evitando las acumulaciones y utilizando el dinero que ahorramos por vivir de esa manera sencilla para ayudar a los pobres y necesitados. Hagamos del ahorro una costumbre, no para acumular sino para ayudar. Ahorremos y ayudemos de manera regular, continua y constante. Esto hace que nos acostumbremos a dar y a compartir. Este es el sendero

para liberarnos del condicionamiento de la materia. La gente acumula y se convierte en prisionera de lo que ha acumulado. Los sabios distribuyen lo que les llega a sus manos, y no sólo dinero, sino todo lo que les va llegando a sus manos, como los alimentos, la ropa, la inteligencia, la fuerza, la paz, el poder y la sabiduría. Acuérdate de compartir lo que tienes con los demás. Esa es la manera de conseguir de nuevo la maestría sobre el dinero.

SEXO

Toda la humanidad está totalmente condicionada hoy por el dinero y el sexo. El Maestro E.K. siempre solía decir que a finales del siglo XXI el hombre miraría en retrospectiva al hombre del siglo XX y en sus libros de historia escribiría lo siguiente: “El hombre del siglo XX era esclavo del sexo y del dinero, y dibujaría un borde negro a modo de esquela para decir que, aunque en vida, estaba completamente muerto”.

El hombre del siglo XX ha malgastado sobre todo su vida, porque está muerto respecto a esas dos cosas. Sólo para saciar el impulso sexual el hombre ha utilizado todo su ingenio; pero no se queda satisfecho con su ingenio y llega hasta el punto de definir que el *Tantra* es el mejor camino para el sexo, o que el sexo es el mejor medio para el *Tantra*. Esa es la peor cosa que ha podido hacer acerca del sexo. Es como si el diablo citara las Escrituras. En Occidente, *Tantra* es por lo general sinónimo de sexo. Muchos grupos se forman bajo la apariencia espiritual para disfrutar de una actividad sexual sin restricciones. Esta actitud licenciosa no es *Tantra*, sino

magia negra en nombre del *Tantra*. *Tantra* significa 'procedimiento', *Mantra* significa 'fórmula de sonido' y *Yantra* significa 'símbolo'. Cuando se aplica un *Mantra* a un *Yantra* según un *Tantra* (procedimiento) ello permite la manifestación de la divinidad hasta el plano físico. Esos trabajos se llevan a cabo por el bienestar de la humanidad, de la sociedad y del mundo. El *Tantra* requiere la presencia de una energía femenina; eso es todo. Ningún maestro de *Tantra* toca nunca a una mujer. Para el maestro de *Tantra* todo el principio femenino es maternidad en la creación. Ése es el estatus de un Iniciado tántrico. Ramakrishna Paramahansa es el gran Maestro de *Tantra* de los tiempos más recientes. Él vivió en la presencia y con la presencia de la Madre Sárada, su esposa, con quien había hecho un acuerdo de vivir juntos como compañeros para toda la vida sin tener relaciones conyugales. Tenemos que ser respetuosos y humildes cada vez que pensemos y hablemos del *Tantra*. También es parte del trabajo de buena voluntad arrojar luz sobre este tema que está tan tergiversado, como las palabras 'Yoga' y 'meditación'.

El tercer rufián que causa estragos en nosotros es el sexo. Cuando tiene deseo por el otro sexo de una manera ilícita, el discípulo avanzado cae también. La caída es certera cuando el hombre busca caminos ilícitos para saciar su impulso sexual.

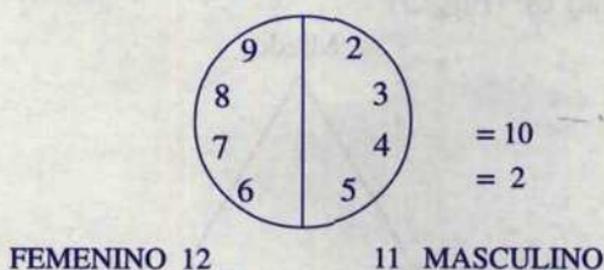
Hay un hombre en la mujer y una mujer en el hombre, y mientras que el hombre y la mujer en uno mismo no estén equilibrados (*Adonai, Ardhanari, Andrógino, Hermafrodita*) tendrá el hombre necesidad de una

mujer y la mujer de un hombre. Eso es una situación deficiente. Esta deficiencia es compensada en el discipulado, no por el suministro del sexo desde la objetividad sino que se suministra desde el interior del hombre. Primeramente se le hace comprender que la mujer que ha elegido y con la que se casa es su compañera de vida, y se le dice que él no sólo está comprometido con ella ética, moral y socialmente, sino también espiritualmente; y lo mismo ocurre en el caso de la mujer. Ella es la mujer a través de la cual la Naturaleza proporciona la ayuda y también la formación necesarias. Cambiar de pareja es desconocido en el Sendero del Discipulado. La moda moderna de una "esposa espiritual" además de la propia mujer, es una farsa y una burla del mundo femenino. Desde el punto de vista ético, e incluso desde el espiritual, se la considera como concubina y al hombre como libertino. No me interpretéis mal si soy tan severo, pero es la dura realidad de la espiritualidad, y las reglas no se pueden cambiar por conveniencia individual.

Vivir en armonía con la pareja permite que se lleven a cabo ajustes en los planos psicológico, psíquico y físico, y que las necesidades biológicas sean saciadas por ambas partes. No sólo eso, sino que el vivir juntos en armonía lleva a dar cuerpos a almas que están para encarnarse, a quienes se les pueden dar cuerpos sanos y armónicos, lo cual es de por sí un gran ritual. Cuando la descendencia trabaja a su debido tiempo para el bienestar en general, el ritual alcanza su plenitud. Ése es el primer paso.

El segundo paso es experimentar el compañerismo, más que el compañerismo de sexo femenino o masculino, por lo que el hombre se eleva poco a poco del estado emocional al estado devocional; es decir, que cada uno está verdaderamente dedicado al otro en el corazón. Ése es el comienzo de un compañerismo sublime, mediante el cual el hombre encuentra a su mujer en el corazón y la mujer siente al hombre en el corazón. No se siente necesidad de otra mujer cuando uno comprende gradualmente este compañerismo. El aspecto femenino es muy sentido en el corazón por el hombre y viceversa. Llegado a este estadio se le recomienda al hombre que contemple en la divinidad como una divinidad femenina, y a la mujer se le recomienda que contemple en la divinidad como una divinidad masculina. En India son muchos los aspirantes masculinos que entraron en el Sendero del Discipulado meditando en Lalita, Durga, Laksmi o Parvathi. Así también muchísimas mujeres sintonizaron con la divinidad contemplando acerca de Krishna el Señor. Las innumerables *Gopis*, como Mirabai y Sakkubai, son ejemplos sobresalientes. En Krishna el Señor hay una energía masculina y femenina tan completas que incluso muchos hombres se volvieron hacia el Sendero del Discipulado contemplando acerca de Krishna el Señor. Krishna es considerado por los hindúes como el Maestro del Mundo de todos los mundos. Por eso los *yoguis* de todos los tiempos dicen: "KRISHNAM SAKALA JAGAD GURUHU". ¡Tan mágica es la música de su flauta!

La contemplación en la divinidad le permite al hombre o a la mujer elevarse de los símbolos terrenales a la forma etérica de esos mismos símbolos en el corazón, donde la forma es radiante con un halo dorado, en vez del símbolo material externo. El aspirante se eleva del concepto físico de masculino y femenino al concepto etérico, en donde encuentra en él lo femenino o en ella lo masculino. Entonces comienza con la tendencia a ser andrógino. Las formas materiales externas no le interesan más, sino que las formas internas de Luz le ocupan y le absorben. Él experimenta más la divinidad en su interior que fuera de él. Así va concluyendo gradualmente las experiencias externas y cierra la actividad de Libra, ascendiendo de ese modo del estado de 12 al estado de 10. (Fig.18)



Tal es el trabajo referente a invertir el sendero involutivo y convertirlo en sendero evolutivo. El principio planetario de Venus contiene todos los detalles relativos a esto (para más detalles ver el libro "*Venus: El Sendero hacia la Inmortalidad*").

Todos las Iniciados son andróginos. Dependiendo del propósito de su encarnación, a veces tienen una

vida de casados y otras veces no se casan. No intentemos distinguir entre ellos como los que necesitaban tener pareja física y los otros como aquellos que no la necesitaban. Los *yoguis* de todos los tiempos demostraron ambas maneras. Nadie es más grande que otro por esta razón.

En este contexto merece la pena mencionar también que el sexo está relacionado con la sensación del tacto. Aquel que supera el deseo por tocar ya no está condicionado nunca más por el mundo objetivo. Krishna el Señor dice: “El tacto y el gusto atan a las almas a la Tierra. Aquellos que superan su condicionamiento queda liberado de la Tierra”. Os pido que sopeséis esta noble afirmación desde la perspectiva espiritual.

El segundo triángulo de rufianes (del cuerpo emocional) es: (Fig.19)



AMBICIÓN

La ambición es la facultad de anhelar siempre más, incluso después de haber obtenido lo necesario. Es como haber comido lo suficiente para desayunar y comenzar a pensar en el desayuno de mañana. Esa manera de pensar en mañana se llama ambición. Se nos escapa el hoy cuando pensamos en mañana. ¡Hay gente que piensa seis meses por adelantado!

Por lo general la gente vive en el futuro; eso es lo que se llama ambición. ¿Cuánto deberíamos tener, cuántas propiedades deberíamos poseer, cuánto dinero deberíamos tener, qué fama y reputación deberíamos tener? Todo esto le hace al hombre vivir más en sentimientos que en la realidad, ansiando tener lo que no se necesita en el momento.

Una persona ambiciosa tiene diez rebanadas de pan en su plato para el desayuno y se pone a mirar con ansia a la mesa del comedor para ver si queda suficiente pan para comer más después de haberse comido esas diez rebanadas. Quiere saber cuánto queda en la mesa del comedor y es feliz si aún queda mucho pan en ella. Una persona ambiciosa encuentra satisfacción en la suntuosidad, pero se le escapa un punto, y es que la Naturaleza da si no somos ansiosos ni ambiciosos. Nuestra ansiedad acerca de nuestra ambición nos hace perder lo que existe en el presente. Observemos lo ambiciosos que fueron Alejandro Magno y Napoleón. Su vida fue una vida malgastada. Jesús nunca pensó en anexionarse la tierra de otros, y lo más bello es que ha conquistado toda la Tierra. Jesús nunca conquistó la Tierra físicamente, pero Alejandro Magno y Napoleón quisieron hacerlo. Muchas naciones de este mundo piensan en extender sus alas sobre los demás, no para protegerlos sino para poseerlos. Hay también líderes espirituales que poseen a la gente. Éstos quieren cada vez más gente a su alrededor, y si una persona se sale de su grupo, empiezan a odiarla. Poseer el dinero, la propiedad, los lugares e incluso a las personas de otros se deriva de este vicio lla-

mado ambición. Antes, las naciones poderosas poseían a otras naciones junto con su riqueza e incluso con su gente. El hombre evolucionó y como consecuencia de ello el colonialismo murió, excepto en unos cuantos casos en los que la vieja costumbre continúa. Ahora en esta segunda mitad del siglo XX se está produciendo el colonialismo económico. Bebidas como la Coca-Cola han reemplazado al coco originario del lugar, y los pantalones vaqueros o tejanos han reemplazado a otra ropa más apropiada para el entorno. Hay otro tipo de invasión que interfiere en los valores mismos de la vida humana.

Se ha abusado de la ciencia, de la tecnología y del sistema de información para hacer que el hombre deje de ser un ser natural. Tanto por dentro (con la comida) como por fuera se le alimenta con productos químicos, y el resultado es un hombre venenoso que tiende a ser venenoso para con los seres que le rodean. ¿Para qué sirve todo esto? Para unos cuantos superambiciosos miembros de la sociedad humana que se alegran a costa de especies enteras del planeta. Esto es lo que produce la ambición tanto a escala individual como nacional. El así llamado hombre “avanzado” del siglo XX debería detenerse y pensar por un momento.

El Discipulado, por consiguiente, recomienda la satisfacción como antídoto para la ambición. La ambición apunta siempre a lo que uno tiene que poseer aún. La satisfacción apunta hacia la necesidad que uno tiene. Esta última le hace salir al hombre de la rueda de la hiperactividad. Cesa su hambre y sed por las cosas y las personas. Es una persona satisfecha que le está agrade-

da a la vida por lo que ésta le ha dado. Busca ayudar a los demás en vez de mirar incansablemente por sí mismo, por sus necesidades y deseos. La satisfacción también lleva a que cese la actividad externa excesiva. En el *Srimad Bhagavata* se dice que un hombre satisfecho es más rico que los ricos, más poderoso que el rey y más sabio que los sabios, que es venerado en los tres mundos, que en todo momento le rodea el buen auspicio, que la gente se reúne entorno con la más absoluta confianza.

En Escorpio el deseo de conseguir es reemplazado por el deseo de ser. "El sentido de consecución es *Rajas* (dinamismo) y el sentido de ser es *Sattva* (equilibrio)", dice el Maestro Djwhal Khul. El hombre tiende a ser dueño de su vida si se propone la satisfacción, pero cae en la miseria y en la esclavitud de su vida si tiende a ser excesivamente ambicioso. Tengamos bien presente que en este caso la ambición no se refiere al deseo de progreso, sino al deseo de avaricia (excesiva ambición).

ODIO

El odio es el hermano gemelo de la ambición. Donde hay ambición hay odio. Cuando nuestras ambiciones no son satisfechas odiamos a la gente que se interpone en nuestro camino hacia la ambición. Donde no hay ambición no hay odio.

Hace 2000 años había un rumor de que un niño nacería y se convertiría en "El Rey de Reyes", el Emperador. Este tipo de rumor hizo que los reyes del tiempo sintieran odio hacia ese niño. El Iniciado aprecia cuando alguien es más grande que él, pero el ambicioso se pone

enfermo y no le importa matar al niño recién nacido sólo para que nadie sea más grande que él mismo. Matan por odio a los que se interponen en su camino. Los sacerdotes, así como los gobernadores del tiempo desarrollaron odio contra aquel gran Iniciado llamado Jesús, y su odio los empujó tan incesantemente que todos ellos tuvieron que conspirar para condenar a muerte a aquel ser a quien que no se pudo probar culpable. ¿Acaso no vemos ese tipo de maniobras contra los justos por parte de quienes están poseídos por el odio? El odio exige la extinción de las personas contra las que va dirigido; es una energía que se opone a la vida, y es contraria a todas las normas del libre fluir de la vida. Vivir y dejar vivir es el principio fundamental de la vida humana. Matar a otros para sostenerse a uno mismo es inhumano. Robar a otros, privarlos de algo, suprimirlos, explotarlos, calumniarlos, hablar mal de los demás, quitarle importancia a las virtudes ajenas, son demostraciones comunes de odio. Cons-

El Discipulado aconseja la simpatía como antídoto contra el odio. A todos los aspirantes se les enseña a cultivar la simpatía como actitud sin tener en cuenta la actitud de los demás hacia ellos. Amor por amor y odio por odio es la cualidad del ser humano común. La simpatía hacia todo es lo que vemos en las vidas de los Iniciados. Ellos son los guías para que los aspirantes lleguen al Sendero del Discipulado. El estudio de la vida de los Iniciados es, por consiguiente, de gran importancia para producir el impacto necesario. Recordemos a Maitreya el Señor. Él es el Amigo del Mundo. *Mitra* es la palabra-raíz de *Mitreya*. *Mitra* en sánscrito significa 'amigo'.

Se le llama *Mitreya* porque es amigo de todos los seres, a pesar de su conducta. Hagamos que la simpatía o amistad sea la cualidad de nuestra vida, sin tener en cuenta que los demás sean o no amigables hacia nosotros.

MIEDO

Miedo de que alguien pueda quitarnos nuestro lugar, miedo de que alguien pueda quitarnos nuestras posesiones, miedo de que no vayamos a tener todo esto en el futuro, miedo de que nos roben alguna cosa, miedo de que alguien nos pueda herir o nos haga daño, y en definitiva miedo a morir. Mediante el odio llegamos también al miedo. Aquellos que odian temen a quienes odian.

Pondré un ejemplo para ilustrar cómo acabamos en el miedo através del odio. Los sacerdotes de Jerusalén odiaban a Jesucristo. Odiarle es todo lo que podían hacer, ya que no podían hacer nada más contra Él. Él estaba dando una enseñanza muy superior a la suya, una enseñanza viva, una enseñanza refrescante. Él también demostraba un poder de curación muy superior y también daba una inspiración muy superior. Por eso los sacerdotes estaban descontentos, y empezaron a odiarle, llegando su odio a tales extremos que llegaron a hacer planes para asesinarle; pero no tenían coraje para enfrentarse a Él y matarle, y entonces se refugiaron en el administrador local de Roma, Poncio Pilatos.

Se apoderó de ellos el miedo de que estaba en peligro su supervivencia si Jesús sobrevivía. Jesús no tenía miedo de ellos. Pilatos estaba informado acerca de Jesús, y al principio no se preocupaba mucho por Él,

pero los sacerdotes eran astutos y le dijeron: "Él no es sólo un peligro para nosotros, sino también para ti". Los sacerdotes tuvieron que inyectar odio hacia Él y dijeron: "Se dice que es el Rey de Reyes; un día destronará al emperador romano. Es mejor que lo hagas desaparecer ahora mismo, pues de lo contrario será un problema". De este modo Jesús fue llevado al tribunal. Él no tenía miedo ni odio porque no tenía ambición en absoluto. Pilatos le preguntó a Jesús: "La gente dice que eres rey; ¿es cierto eso?" Jesús replicó: "Sí, lo soy". Aquello fue suficiente para que Pilatos dijera: "Entonces, los rumores que oigo son ciertos"; pero Jesús respondió: "Mi reino es diferente del tuyo. Mi reino no es de este mundo. Yo no he venido a gobernar el mundo sino a reinar en los corazones". A Pilatos le costaba entender todo aquello y creyó que Jesús estaba loco.

Entre su grupo de discípulos había incluso uno que estaba conspirando para su crucifixión. Es como llevar en nuestro bolsillo una cobra que puede atacar en cualquier momento; pero Jesús no dejaba de poner sus brazos sobre el hombro de Judas y caminaba con él siendo completamente consciente de lo que Judas le haría dentro de uno o dos días. Jesús no tenía miedo en absoluto, porque no tenía odio, porque no tenía ambición.

Si tenemos ambición, ésta nos lleva al odio, y si tenemos odio, éste nos lleva al miedo constante. Es un triángulo muy importante que muy pocos pueden superar. Una vez establecido este triángulo, esos tres rufianes van sucediéndose y no podemos decir cuál de ellos es más fuerte que el otro. Esto se convierte en un círculo vicio-

so en el que uno ayuda al otro, de tal modo que los rufianes se hacen cada vez más fuertes. Así nos aprisiona este triángulo. Tenemos que cortarlo por algún lado, pero no podemos cortarlo comenzando por el miedo, porque si nos levantamos por la mañana y decimos: “a partir de hoy no tendré miedo”, no sirve de nada. Tenemos que comenzar en el punto apropiado y hacer desaparecer de nosotros la ambición. La manera de hacer desaparecer de nosotros la ambición es estando satisfechos.

El tercer triángulo de rufianes (del cuerpo mental) es: (Fig.20)



PREJUICIO

Uno de los rufianes con los que nos encontramos en el tercer triángulo es el prejuicio. El prejuicio surge de los conceptos concretizados. Nosotros concretizamos el concepto, y cualquier cosa aparentemente opuesta es considerada como mala, incorrecta, injusta, desleal, mala jugada etc. Esto es así porque estamos fijos con un punto de vista. Los puntos de vista estrechan la visión. “La visión está formada por todos los puntos de vista”, dice el Maestro Djwhal Khul. El Oriente tiene la impresión que el Occidente se equivoca. El Occidente tiene la impresión que el Oriente es impráctico,

pero la verdad es que hay algo equivocado y algo correcto por ambas partes. Basta con que tengamos la mente abierta para poder ver y encontrarnos en el lado positivo. “Los aparentes opuestos son complementarios entre sí”, dice Pitágoras. En la sabiduría siempre hay acuerdo; es decir que desde el plano búddhico de consciencia se ve qué papel cumple cada cosa, pero en el plano mental sólo tenemos la capacidad de ser analíticos e incluso críticos.

Hay intelectuales de muy buena reputación que se han quedado atollados en sus propios conceptos de lo correcto y lo incorrecto, que analizan hasta el extremo para demostrar sus opiniones; pero ¿de qué sirve? Uno puede ganar intelectualmente sobre el otro. El vencido espera una oportunidad para conseguir la victoria. La solución no está tanto en el análisis como en la síntesis para comprender la idoneidad de las cosas y actuar, para ser inclusivo y no exclusivo, para pensar “en el corazón” más que “en la cabeza”.

Hoy día el prejuicio basado en antiguos “ismos”, religiones y rivalidades está tan profundamente enraizado en la humanidad que la sospecha está presente en cada acción. Las disputas raciales también llegan a niveles muy altos. Hay prejuicios basados en el idioma, basados en la tradición, prejuicios culturales, y otros. El hombre está cada vez tan dividido mediante innumerables conceptos que se encuentra dividido en mil pedazos. Hasta las familias se separan debido al prejuicio. Hay una necesidad urgente tanto a grande como a pequeña escala de no permitir ninguna división más.

El Discipulado exige hacer que se calmen todos los prejuicios y estar abiertos a recibir y sintetizar los varios puntos de vista para que entren en el lienzo único de la Verdad. Hay un poquito de Verdad en cada concepto. El servicio inteligente es poner juntos los pedazos de Verdad para comprender la Verdad de una manera amplia y completa. Las variedades del *Yoga* son sólo ramas del *Yoga* único. La variedad de enseñanzas desde los tiempos antiguos hasta la fecha es también variada en su presentación pero no en su contenido. Ese acercamiento le ayuda al aspirante a transformarse. No hay ninguna cosa inútil en la Creación. Sólo puede haber cosas inútiles en la Creación debido a la ignorancia del hombre. El comienzo para terminar con el rufián llamado "prejuicio" es no ignorar, sino incluir.

ORGULLO

El orgullo es un problema relacionado con el cuerpo mental, y es el que ocupa el primer puesto de la lista. La actitud separatista, la actitud esnob se debe al orgullo. Toda persona orgullosa se separa a sí misma de los demás. Toda persona que se siente especial se excluye a sí misma del resto. Jesucristo era muy especial; era verdaderamente especial; no cabe duda que lo era, y sin embargo dijo: "Yo soy uno más de entre vosotros. Soy vuestro hermano. No creáis que he bajado sin más desde el cielo. Vosotros sois hijos de Dios igual que yo". Él estaba dispuesto a trabajar con todas las categorías de gente, y hasta incluso era capaz de ir a una taberna de las afueras y beber con la gente. Un aspirante normalmente

se lo piensa dos veces antes de entrar en un lugar que no esté lleno de buenas vibraciones. Jesús caminaba junto con una prostituta, con un recaudador de impuestos y con dos pescadores. Había gente de todas las capas sociales con él, y él estaba dispuesto a trabajar con todos ellos. Él podía haberse sentido muy especial y exclusivo por todo lo que sabía. Los seres realmente especiales no se tienen a sí mismos por especiales. Sólo aquellos que no lo son se sienten especiales.

Cuando estamos en un grupo espiritual sentimos el orgullo de estar en él, incluso sin saber nada de la espiritualidad. Pero aquí tenemos a un hombre que lo sabía todo, que podía devolver la vida a los muertos, devolver la vista a los ciegos, multiplicar el pan y tantas cosas como hizo que le podían haber dado suficientes razones para sentirse especial. Pero él sólo fue un ejemplo de cómo ser normal y común. Nada de sentirse especial, nada de separatividad, y aunque era fuera de lo común aparentaba ser común.

Hay quienes quieren encuentros especiales con gente importante en exclusiva; pero, ¿por qué en exclusiva? Porque quieren obtener más que los demás. Entonces dicen: “No, no; no queremos estar en la convivencia de grupo; queremos verle a usted sólo cuando esté usted de descanso”. Pero ¿por qué? Porque quieren obtener más; pero la verdad es que pierden, porque en la vida de grupo hay una mayor presencia del Espíritu. El alma está presente de múltiples maneras en una vida de grupo. Lo que se puede experimentar en el plano consciente durante la vida de grupo no se puede explicar,

porque es la presencia “supraconsciente” o Consciencia Superior y por eso no podemos comprender. Una vida de grupo bien concebida hace mucho bien a nivel físico, emocional y mental e incluso más allá de esos tres niveles. Hay individuos, grupos, razas y naciones que se sienten especiales y de ese modo se aíslan de la corriente principal de la vida y de la Consciencia. Se sienten exclusivos, y como consecuencia son excluidos.

CRUELDAD

El antídoto para la crueldad es “*Abimsa*”, la inofensividad. La inofensividad ha sido ensalzada por todas las Escrituras sagradas del mundo de todos los tiempos y en particular fue llevada a cabo como misión por Buddha el Señor. Que nadie padezca dolor por nuestra culpa, y no sólo los seres humanos sino de las otras especies tampoco. La enseñanza es conocida desde hace 2500 años, pero todavía tiene que ser comprendida por la humanidad. La inofensividad es la joya de todas las virtudes que uno pueda poseer. El Discipulado exige firmemente esta cualidad, sin la cual el esquema entero de caminar por el Sendero hacia la Verdad se desploma como un edificio.

La inofensividad es la nota clave en el discipulado. “Practica la inofensividad con ánimo y comprensión” dice el Maestro Djwhal Khul. La inofensividad es la enseñanza fundamental de Buddha el Señor. Conseguir la inofensividad le lleva a uno con toda certeza a llamar a la puerta del Templo para ser iniciado. Observemos diariamente nuestra conducta para ver si hacemos daño a al-

guien mediante nuestro pensamiento, nuestra palabra y nuestra acción y cómo son de inofensivos los efectos de nuestra conducta en los tres planos.

La inofensividad nos expone directamente al cambio, que es un cambio para mejor. Si producimos condiciones armoniosas estamos practicando la virtud; si somos la causa de conflicto estamos practicando la ofensividad. La inofensividad nos obliga a dejar de ser egoístas y nos aparta de las tendencias egocéntricas. La inofensividad nos lleva a darnos cuenta de nuestra omnipresencia como alma. Su método es inclusivo, porque le permite a uno ver todas las formas como velos del Ser Uno. Cuando se alcanza la inofensividad, todo se perdona en el deseo de ayudar y colaborar.

“*Abimsa paramo dharmaha*”, dicen los Vedas, y significa que no hay *Dharma* o Ley más elevada que la Inofensividad o *Abimsa*. No es fácil hablar exhaustivamente de la virtud de la inofensividad. Es mejor asumirla y trabajar con ella.

EL LOTO DEL CORAZÓN

Así es como los nueve rufianes dentro de nosotros —comenzando por la comodidad y terminando por la crueldad— bloquean la consciencia. Pero cuando hay tantos rufianes alrededor del alma, ¿qué puede hacer el alma? Al alma no le queda más remedio que dormir por esa vida. Esto se describe mediante el Loto del Corazón, que tiene 12 pétalos.

(Fig.21)



Doce pétalos forman cuatro triángulos. Tenemos el triángulo del alma, cuyos tres pétalos interiores representan las tres cualidades del alma; tenemos otros tres pétalos de la mente, que están relacionados con los tres rufianes; tenemos otros tres pétalos encima mediante los tres rufianes de naturaleza emocional, y tenemos otros tres pétalos más a nivel físico. Por lo tanto somos aún un capullo cerrado en el corazón, un capullo que todavía no se ha desplegado.

Cuando se ha trabajado con los tres rufianes de la comodidad, el dinero y el sexo —relativos al plano físico— se abren los primeros tres pétalos por sí mismos. Cuando se ha trabajado bien con el segundo juego de tres rufianes, formado por el odio, la ambición y el miedo —relativos al plano emocional— se abre otro juego de tres pétalos. Así se han abiertos seis pétalos. Cuando hemos trabajado bien con los tres rufianes del plano mental, que son el orgullo, el prejuicio y la crueldad, entonces se abre también el tercer juego de pétalos.

Cuando se ha trabajado con todos los rufianes se abren nueve pétalos del corazón. Sólo entonces el dé-

cimo, undécimo y duodécimo pétalos de Luz, Amor y Voluntad tienen la posibilidad de abrirse ¿Cómo pueden abrirse los pétalos interiores cuando no se han abiertos los exteriores? Los pétalos internos no se pueden abrir cuando los pétalos externos están firmemente cerrados. Hemos de desplegarlos pétalo por pétalo mediante un funcionamiento sistemático. Debemos ver si tenemos alguno de esos nueve rufianes en nosotros y trabajar simultáneamente para quemarlos. El fuego es la mejor manera de quemarlos.

QUEMAR A LOS RUFLANES

Queremos trabajar por el Plan, pero nadie puede trabajar por el Plan a menos que triunfe sobre las tentaciones. Recordemos las tentaciones por las que pasó Moisés, o Madame H.P.Blavatsky, o Jesús, que no fueron recogidas en el Nuevo Testamento porque se quería hacer de él un Dios, ocultando para su conveniencia la parte de vida en que se explica la preparación de Jesucristo. Entre los 12 y los 30 años Jesús desapareció durante 18 años. Esta desaparición era para morir. Uno tiene que desaparecer para morir y volver de nuevo lleno de vida, lo que se llama la consciencia de alma.

Aquellos que deseen trabajar para el Plan y aquellos que deseen cooperar con los Maestros de Sabiduría tienen que enfrentarse a “los rufianes” y matarlos. A esos se les llama místicamente “quemar a los rufianes”; es decir, eliminar las semillas relativas a los nueve rufianes con la ayuda del fuego de la voluntad. En la medida que

se mantenga el fuego encendido no es difícil quemar a los rufianes. Así es como se dice místicamente “quemar a los rufianes”.

Hay una afirmación oculta que dice: “¡Oh fuego místico, quemó un rufián con tu ayuda!”, lo que significa quemar un rufián con la ayuda de la Voluntad Divina.

GUERRA INTERNA

Quemar a los rufianes dentro de uno mismo es una guerra interna, una guerra fría. Es trabajar con uno mismo todo el tiempo con voluntad firme. Cuando hay guerra fría en el interior con todos esos rufianes no nos podemos quejar por fuera. ¿Cómo podemos hablar mal de nosotros mismos? ¿Puede uno decirle al otro: “Tengo prejuicios, soy cruel, soy orgulloso, tengo miedo u odio a la gente? Odiamos a la gente en nuestro interior pero intentamos mostrar una especie de amor por fuera. En el Sendero hacia la Gruta-templo hay mucha oscuridad que ha de ser sometida a una limpieza total. Pero antes de hacer limpieza ha de estar separada de la actividad general. Lo que se propone es un retirarse en el interior pero no en el exterior.

En un bosque de bambú se arranca (se desenraíza) una caña de bambú y se le corta a medida por ambos lados, luego se limpia el interior de la caña de bambú para que no quede nada de material en su interior. Después se hacen siete agujeros para que Dios pueda tocar con ella. Eso significa simbólicamente que tenemos que separarnos mentalmente del éxito objetivo,

arrancarnos a nosotros mismos de los valores cotidianos, cortarnos a medida (lo que significa no promover nosotros mismos nuestra personalidad), comenzar a trabajar en nuestro interior para limpiar el material indeseado de la personalidad, experimentar los siete centros etéricos de nuestra existencia como consciencia y pasar a formar parte del Plan; es decir, ser una flauta mágica en manos de Dios.

EL CORTE

Aunque tengamos una vida muy activa hemos de estar libres. El Maestro Djwhal Khul dice en uno de sus libros: "Sé libre mientras estás rodeado". No debemos marcharnos corriendo para estar libres, sino que nos quedamos donde estamos y nos quedamos libres. Incluso aunque estemos rodeados por muchos podemos estar libres, estando por nuestra cuenta y trabajar por dentro. Aunque estemos trabajando por dentro no tiene por qué saberlo la gente que nos rodea, incluso por las personas más cercanas como puede ser nuestra propia pareja. Tenemos que cortar con lo de afuera mientras estamos dentro de nosotros mismos. Esto es lo que se llama "el corte".

Este corte es un proceso subjetivo pero no un proceso explícito. De manera que no se trata de informar a nuestros seres más próximos diciendo: "A partir de hoy he hecho un corte". Esta sería la manera de hacer de Tauro; pero un Escorpio no permite que nadie sepa que él está haciéndolo mientras está intentando hacer el corte por dentro. Escorpio no expresa el dolor de su

desapego interno a la gente que le rodea. Esa es la manera sutil de hacer. No consiste en crear una atmósfera de hacer daño ni causar heridas, ni mucho menos de hacer publicidad.

Todo daño que ocurre en el exterior es un bloqueo para el proceso interior y no nos permite seguir adelante. En este contexto se narra la historia de la caña de bambú, que a menos que no sea cortada, limpiado su interior y vaciada la flauta no puede tener agujeros. Los siete agujeros de la flauta son simbólicamente los siete centros etéricos a lo largo de la columna vertebral. Nosotros podemos presumir de que nuestro Centro del Entrecejo o nuestro Centro del Corazón están funcionando, pero los siete centros del cuerpo funcionan cuando el interior está totalmente limpio; es decir que la personalidad se vuelve transparente. Así, cada vez que vemos una flauta en manos del Gran Maestro a quien llamamos el Padre, estamos recibiendo el mensaje de que tenemos que superar los rufianes internos si queremos ser un canal de lo Divino.

ACORDARNOS DE LA CONSCIENCIA DEL YO SOY

Vamos tomando un rufián tras otro y trabajamos con él, pero hay una forma más sencilla de trabajar con ello, que consiste en quemar tres rufianes a la vez. Así, con quemar tres veces, los nueve rufianes desaparecen al invocar el Fuego de la Consciencia en nosotros. El acordarnos continuamente de la consciencia del alma durante muchos años nos permitirá superar los rufianes.

Cuando recordamos la consciencia del YO SOY,

los rufianes esperan y no se atreven a tocarnos. Si nos olvidamos de la consciencia del YO SOY, los rufianes nos devoran y nos utilizan. Si tenemos una luz en nuestras manos, la oscuridad no nos rodea. Si la luz se apaga, somos cubiertos por la oscuridad. La mejor manera de mantener a los rufianes alejados es invocar la Luz del Alma recordando el nombre del Señor, al que se llama YO SOY. Los Iniciados dicen: "Yo soy el que soy, yo soy el camino"; nosotros, en lugar de recordar el YO SOY recordamos el nombre de los Iniciados. El nombre original de cada uno de nosotros es YO SOY. Basta simplemente con agarrarnos al YO SOY para poder debilitar esos rufianes. En vez de luchar contra estos nueve rufianes, lo que hacemos es invocar continuamente la Luz en nosotros, mientras tengamos Luz en nosotros los rufianes no nos molestan. Nosotros seguimos caminando e incluso aunque haya un rufián esperándonos, nosotros seguimos caminando con la Luz en nuestro interior. Entonces llegamos al punto donde está el rufián y éste se queda neutral. Esto quiere decir que el rufián no está deseoso de luchar contra nosotros porque tenemos la Luz en nosotros. ¿No es una mayor facilidad que los rufianes no nos pongan obstáculos para que no tengamos que luchar contra ellos? Ellos nos dejan paso, y a medida que nos aproximamos a ellos, ellos dicen: "Pasa de largo por favor", sólo porque llevamos la Luz en nosotros.

Lo mejor es recordar al YO SOY en cada situación de la vida en los tres planos. Cuando hacemos esto, la entrada en la Gruta-templo se hace más fácil. En el

momento que nos olvidamos de la Conciencia del YO SOY somos vencidos por los rufianes. Cuando llevamos con nosotros al “Amigo”, los rufianes guardan distancia. Ese Amigo es la Conciencia del YO SOY, y se le llama *Mitra* en el *Bhagavatha*, de *Mitra* o *Maitreya*. Caminemos con ÉL siempre. Cuando caminamos de la mano con la Luz del alma no tenemos obstáculos en el camino. Cuando encontremos odio en nosotros, acordémonos del YO SOY. Cuando encontremos un terrible deseo en nosotros acordémonos del YO SOY y la intensidad del odio o del deseo en nosotros queda neutralizado. Cuando sentamos miedo acordémonos del YO SOY y el miedo desaparece. En el sexto capítulo del *Bhagavad Gita* el Señor dice: “Acuérdate de MÍ en los planos interiores y los pensamientos y las emociones desaparecen. Sólo YO permanezco como tú en forma de Luz”. Así es con cada uno de estos nueve rufianes. Se les llama rufianes número uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, y nueve.

EL GIGANTE SAMBARA Y EL SEÑOR

Rufián n.1	COMODIDAD	es 9 veces más poderosa que nosotros		
Rufián n.2	DINERO	es 99	“	“
Rufián n.3	SEXO	es 999	“	“
Rufián n.4	AMBICIÓN	es 9999	“	“
Rufián n.5	ODIO	es 99999	“	“
Rufián n.6	MIEDO	es 999999	“	“
Rufián n.7	PREJUICIO	es 9999999	“	“
Rufián n.8	ORGULLO	es 99999999	“	“
Rufián n.9	CRUELDAD	es 999999999	“	“

Cada rufián es 10 veces más poderoso que el siguiente por este orden. Esta es la sabiduría que se desprende de los números. Hay una clave del número que se llama “el gigante Sambara” en los *Vishnu Suktas* del *Rig Veda*. Este gigante multiplica su fuerza de pétalo en pétalo (del Loto del Corazón) de 9 a 999999999, y hace el Sendero impermeable para el buscador del Ser (de la Luz). Su fuerza va creciendo a medida que el buscador progresa hacia su interior. No puede ser devorado por ninguna fuerza personal, pues ésta es inadecuada para enfrentarse a él. Por eso se sugiere que invoquemos a Vishnu el Señor – la Luz Impregnadora– cuyo número es el 1. Cada vez que el número 1 toca al número 9 se convierte en 10, 100, 1000 etc. El Gigante desaparece y el perfecto estado de 10, 100, 1000 etc., permanece. El mensaje del Sukta es acordarse de la Consciencia del YO SOY el Alma Universal o la Luz en todo lo que existe tanto dentro como fuera de nosotros. Sólo la Luz permanece y nada más. Si nos olvidamos de acordarnos son muchos los que aparecen en la pantalla de nuestra mente.

Ahora llevamos en nosotros la Luz o la Consciencia del YO SOY, cuya potencia numérica es 1. ¿Qué ocurre cuando entramos en una cueva oscura con luz? Que la oscuridad se transforma en luz. De tal modo que cuando caminamos hacia la cueva con la Luz del YO SOY, que es el número 1 nos encontramos con el primer rufián, y éste se redondea. Cuando el 1 toca al 9, éste se convierte en 10 y sólo el 1 permanece, siendo redondeado todo lo demás. Nosotros permanecemos como Luz y el rufián se redondea.

Rufián n.1 COMODIDAD⁹ + 1 YO SOY o LUZ

es absorbido por el 1

Rufián n.2 DINERO	99	+ 1 YO SOY =100
Rufián n.3 SEXO	999	+ 1 YO SOY = 1000
Rufián n.4 AMBICIÓN	9999	+ 1 YO SOY = 10000
Rufián n.5 ODIO	99999	+ 1 YO SOY = 100000
Rufián n.6 MIEDO	999999	+ 1 YO SOY = 1000000
Rufián n.7 PREJUICIO	9999999	+ 1 YO SOY = 10000000
Rufián n.8 ORGULLO	99999999	+ 1 YO SOY = 100000000
Rufián n.9 CRUELDAD	999999999	+ 1 YO SOY= 1000000000

Simplemente veamos cómo una Luz puede transformar cualquier grado de oscuridad. Todo se reduce a cero y sólo la Luz permanece, ¡ni siquiera nosotros permanecemos, porque somos la Luz! Nosotros permanecemos como Luz y todo lo demás se redondea. Así se dice en el *Rig Veda*: “El descenso del Señor redondea a los rufianes”. ¿No es acaso poco sabio luchar contra los rufianes por nosotros mismos? Hasta en la peor situación está la llave de la sabiduría. Deberíamos llevar la llave. Si caminamos hacia la puerta sin llave, la puerta se ríe de nosotros y nos pregunta: “¿Dónde está la llave, hijo mío?”, nosotros respondemos: “¿La llave? Yo no tengo ninguna llave”. La puerta dice: “Si no tienes llave será mejor que vuelvas al lugar de donde has venido”. De este modo la llave única es el alma, que está con nosotros como nuestro Ser. El acordarse permite la disponibilidad de la llave mágica. Si buscamos esta llave en el mundo objetivo, no la encontramos. La llave está en nuestro bolsillo; ¿Cómo podemos encontrarla fuera? Hay locos que buscan la Verdad fuera de ellos, en las cordilleras de las montañas. La búsqueda tiene que ser en el

interior y no afuera. La llave es “»*Smriti*”, que significa acordarse en sánscrito. Patánjali dice: “El recordar es una maravillosa llave hacia la Verdad”. El *Bhagavad Gita* y el *Bhagavata* dicen repetidamente lo mismo.

Si no tenemos la llave no podemos pensar en trabajar con la sabiduría. Krishna el Señor dijo en el capítulo IV del *Bhagavad Gita*: “Todo lo que hagas en el campo del conocimiento no servirá de nada si no me llevas a ‘Mí’ contigo”. Este Mí significa YO SOY. Nosotros queremos pelear contra un hombre 9 veces más poderoso que nosotros; ¿Somos capaces de luchar contra los rufianes de la comodidad, del dinero o del sexo? Imposible. Pero si tenemos la Consciencia del YO SOY nos hemos vuelto más poderosos que los rufianes. Ésta es la belleza de la llave que se explica en el *Bhagavata*, que en la era moderna se llama “*Agni Yoga*”.

Los nombres son nuevos pero los conceptos son antiguos. Si le decimos a alguien que lea el *Bhagavata*, la sensación es la de pensar: “Ah, se trata de algo anticuado”. Por eso se le da un nuevo nombre, el de “*Agni*”. Entonces la sensación es: “Ah, eso es algo muy interesante”. Es la misma sabiduría que proviene de los tiempos antiguos y consiste en acordarse del UNO en todo. Esa es la misma llave utilizada por los Iniciados de todos los tiempos, incluyendo a Jesús. Jesús trabajó con el *Agni Yoga* como todos los Iniciados que hubo antes que él y después que él. No hay otro camino. El YO SOY es el único camino, la única llave.

LA MUERTE EN ESCORPIO

De este modo agarrémonos al YO SOY y entremos en la Gruta-templo, entonces nos acercaremos a la muerte. Una vez que hemos entrado en nuestro propio corazón o gruta veremos el mundo objetivo como la cáscara. No necesitamos la cáscara, sino el grano. El hombre que entra en la gruta se da cuenta de que toda la frenética actividad del mundo objetivo es como la cáscara, que en comparación no tiene mucho valor de por sí, y no es de mucho alimento para él. Entonces se despierta de un sueño por primera vez. La gente que está absor-ta en el mundo objetivo vive en sueños según aquellos que viven en el mundo subjetivo. Los Iniciados ven lo mucho que vivimos en sueños. Estamos persiguiendo cosas sin vida, creyendo que hay mucha vida en ellas. Estamos cocinando y comiendo la cáscara, dejando el grano. ¿Dónde está nuestra inteligencia? Desde el punto de vista de un Iniciado los meros intelectuales que no aportan nada de valor a la sociedad son como cáscara. El intelectual se enorgullece de la cáscara; el hombre del mundo objetivo se enorgullece de la cáscara, creyendo que está buscando el grano. Por eso su hambre de felicidad nunca se satisface.

El hambre se satisface cuando comemos el grano, pero no la cáscara. El Iniciado tiene en él los granos de la vida, y el hombre del mundo terrenal tiene en él la cáscara del grano. ¿Acaso una vez que hemos probado el grano pensamos en probar la cáscara? El hombre que está acostumbrado a comer cáscara nunca más querrá

probarla si se le hace probar el grano. Eso significa que la cáscara ya no existe para él. Esa es la muerte que le ocurre al discípulo. Lo que tiene mucho valor para el hombre del mundo objetivo no es nada para el Iniciado. El Iniciado tiene los granos que pueden reproducirse, que pueden crear. El Iniciado no sólo tiene en él el poder generador sino también el poder creador.

La muerte en Escorpio es triple. La triple personalidad, con sus valores mundanos fuertes en los planos mental, emocional y físico, deja paso a la triple cualidad del alma, que está formada por la Voluntad, el Amor y la Luz. Los valores mundanos se desvanecen gradualmente, que es similar a la eliminación de la pulpa dentro de la caña de bambú. El "yo soy" de la personalidad se desvanece (muere) y el YO SOY, la Consciencia, impregna y prevalece. El discípulo no siente más su identidad mundana anterior y va adquiriendo proporcionalmente la identidad eterna. Ya no es consciente de ninguna otra identidad de la de ser el "Hijo", *Kumara*. Se da cuenta de que él forma parte del Todo y es inseparable de ÉL.

Sus valores de vida parecen opuestos para la gente común, y a él los valores del mundo le parecen invertidos. La gente parece estar al revés con sus pensamientos, modos de entender y acciones. La gente, a su vez, le considera como apartado de las normas sociales al uso. La personalidad se transforma y es infundida gradualmente de alma. De este modo se convierte en canal para la transmisión del alma de la triple actividad de Amor, Luz y Voluntad. Tal es la desaparición de la personalidad mundana, llamada esotéricamente la muerte, que lleva al

nacimiento del alma a niveles perceptibles. Escorpio habla también de la muerte como se entiende comúnmente, lo que está relacionado con la aparente desaparición del alma por el excesivo crecimiento de la personalidad. Este proceso sutil es descrito en las Escrituras como la muerte del Hijo del Hombre para que nazca el Hijo de Dios. En otras palabras, el hombre en Dios se entrega a Dios en el hombre. Se trata de un proceso de incubación en el que los cambios se llevan a cabo en secreto, en silencio y con sencillez. El mundo objetivo lo ve como sacrificio, pero no hay ni siquiera un ápice de sentir que sea un sacrificio para aquel que está en el proceso. El proceso es muy parecido al del gusano que se transforma en mariposa mediante un proceso de incubación. ¿Podría acaso uno imaginarse que la mariposa, que es tan bonita, tan ligera, capaz de volar y de servir de deleite para los demás, fue una vez un gusano? Del mismo modo ocurre con el hombre, que siendo mundano hasta ahora se transforma en absoluto secreto y silencio mediante el triunfo interno y alcanza la Luz, el vuelo y el deleite de la vida.

Por eso nos basta con Escorpio para comprender, porque para quienes verdaderamente deseen caminar por el Sendero, Escorpio presenta el programa a seguir. Trabajemos con este programa, presentémonos a los exámenes y saquemos notas para nosotros mismos. Nadie más evalúa nuestros exámenes, sino que nuestras propias operaciones constituyen una evaluación de nuestra propia comprensión. Esa es la belleza de trabajar con uno mismo. Esa es la belleza de la guerra fría. Consideraremos más detalles de su funcionamiento desde mu-

chos ángulos, para que tengamos una impresión más profunda y comencemos a trabajar con nosotros mismos.

ESTAR LIBRE AUNQUE RODEADO

El aspirante ahora ha dejado de estar apegado a las actividades de los tres planos. No ha dejado de trabajar, pero no tiene apego cuando actúa. Hay una diferencia entre ambas cosas. Con el pretexto de entrar en la gruta se olvidan los deberes normales de la vida. Uno se ocupa de los deberes normales pero sin apasionamiento. Antes el aspirante servía a la familia y a la sociedad con pasión, con miras a obtener algo en el mundo objetivo; ahora sigue sirviendo a la familia y a la sociedad, pero sin buscar ganancia personal y sin pasión. Esto es lo que se llama “estar libre aunque rodeado”, como dijo el Maestro Djwhal Khul.

Generalmente se cree que actuar con la Luz le hace ser a uno impráctico en el mundo objetivo; pero no es así en el Sendero. Se sigue siendo práctico en el mundo exterior, pero la profunda pasión con la que la familia y la profesión se realizan pasa por un cambio. La pasión muere pero el deber permanece. El deber no muere. Si el deber muere el aspirante se vuelve impráctico. Mientras se está activo en la vida familiar y social, se lleva a cabo una retirada gradual hacia el interior de su propio ser. Es una retirada sutil que se realiza con mucha destreza y diligencia. El aspirante se vuelve más equilibrado y más práctico que la gente común, e incluso más radiante y magnético.

En esta encrucijada el aspirante confuso comete normalmente errores. Se olvida de sus deberes familiares debido a su mayor inclinación por las actividades consideradas espirituales, y en vez de ganar en espiritualidad, pierde en materialidad. No gana en la vida subjetiva pero hay pérdida en la vida objetiva. Este es un vacío que tiene que ser superado. Lo que está estable no ha de ser alterado por la actividad adicional. La vida objetiva, que hasta entonces está estabilizada, ha de continuar siendo estable mientras se produce una retirada gradual a la vida subjetiva. No se ha de desviar la consciencia hacia el deber; por el contrario, se elimina la pasión que ésta conlleva.

ESCORPIO: LA OCTAVA CASA

Escorpio representa a la octava casa en el zodiaco. Escorpio es el número 8, y el número 8 representa la muerte. Hay dos clases de muerte que tienen lugar en Escorpio. Cuando se produce la involución del Espíritu hacia la materia, se produce la muerte del Espíritu y el nacimiento de la materia en Escorpio, y así es como la serpiente desciende hasta el interior de su agujero. La consciencia está cubierta por la materia, y eso es lo que se indica con el hecho que la serpiente entre en su agujero.

Hay también una serpiente dentro de nosotros a la que llamamos *Kundalini* que está dentro pero enterrada profundamente en la materia. El acto de elevar la *Kundalini* es pedirle a la serpiente que se eleve. Esta octava casa, en el proceso de involución, produce la muerte de la consciencia. El Hombre Divino está muerto, y el

hombre material está vivo. De este modo el Hombre Divino es sacrificado para que viva el hombre material. Esto significa que Dios se sacrifica a sí mismo para convertirse en los seres, y esto es experimentado como una pérdida de consciencia a la que se llama "el vacío de consciencia". Se dice que Escorpio crea la muerte de la consciencia. Así tenemos la muerte de la consciencia y el nacimiento de la personalidad. Eso es lo que ocurre normalmente cuando se produce la involución. La consciencia muere y la personalidad surge a la vida objetiva. Entonces vivimos como tumbas móviles. La materia es pesada y la consciencia es enterrada.

VENCER A LA SERPIENTE

Ahora, durante el proceso evolutivo le llega la muerte a la personalidad y el nacimiento al alma. En la Gruta-templo se produce la muerte de la personalidad y el nacimiento de la consciencia. De ese modo se produce una vez más la vuelta a la consciencia. Cuando la consciencia (representada por el ave o águila) murió en aras de lo material, el ave alada se convirtió en serpiente que se arrastra y que desciende profundamente dentro de la tierra. Este simbolismo está muy bien documentado. El hombre se entierra a sí mismo cada vez más en la materia en la vida objetiva y la consciencia se va sometiendo proporcionalmente a la muerte. Pero ahora, mediante el proceso del Discipulado, este proceso anterior se invierte y la serpiente se convierte de nuevo en una serpiente alada. A esto se le llama "vencer a la serpiente". Se dice que Hércules, Krishna y Apolo vencieron serpientes. En

verdad todo discípulo tiene que vencer a la serpiente en su Sendero hacia la Verdad. Los Iniciados y *Avatares* son un ejemplo de esto para los demás. No se trata de matar a la serpiente en el mundo objetivo como hace ahora el venenoso hombre, sino que se trata de vencer las propias venenosas (perjudiciales) actitudes interiores de uno mismo para permitir el despertar de la consciencia interior del centro material (el Centro de Base inferior) al centro espiritual (el Centro del Entrecejo).

Una afirmación ocultista dice: "Venció a la serpiente y se lo llevó el águila". Eso equivale a decir que el hombre se ha vuelto divino y es capaz de volar por el aire con alas divinas. La muerte es para lo material, para la personalidad, para los pensamientos individuales, para las emociones y para el apego a la objetividad. El hombre vive en la consciencia, y trabaja desapasionadamente en el mundo objetivo y progresa con gran interés en la Gruta-templo para llegar al "*Sanctum Sanctorum*".

Allí en las grutas-templo estudia las Escrituras Sagradas. En la Gruta-templo hay también bibliotecas que están bien guardadas por Escorpio. Esas bibliotecas están guardadas por serpientes que tienen una piedra preciosa en la frente. A aquellos que son amigos de las serpientes se les permite utilizar la biblioteca. Así fue como se le permitió a Madame H.P.Blavatsky leer las Escrituras sagradas en las grutas-templo. Esto es también lo que se llama "Vencer a la Serpiente".

Hay una serpiente llamada *Hidra* que tiene 9 cabezas. Hércules la venció. ¿Qué son esas 9 cabezas? Son los 9 rufianes. En el momento en que superamos a los

nueve rufianes, la serpiente de las nueve cabezas, *Hidra*, se convierte en nuestra amiga. Se dice que Hércules venció a la serpiente. Eso está en relación con la historia de Escorpio. Hay historias similares en que Apolo danza sobre la cabeza de una serpiente. También hay una historia en el *Bhágavata*, en que Krishna danza sobre la cabeza de una serpiente. La victoria sobre los rufianes está simbolizada por la danza sobre la cabeza de la serpiente. Entonces la serpiente coopera con nosotros y nos permite que dancemos sobre su cabeza.

Normalmente es ella la que danza sobre nosotros, pero aquí tenemos un caso en que se nos permite danzar sobre la cabeza de la serpiente. Este es un gran ritual en el que la serpiente se transforma en águila, o en el que el hombre danza sobre la cabeza de la serpiente o en el que el curso descendente se invierte y se convierte en curso ascendente. Todas esas son revelaciones que ocurren en Escorpio. Éste es un importante concepto para ser recordado.

Cuando el hombre entra en la Gruta-templo y vence a la serpiente de las 9 cabezas, está muerto respecto al exterior y está vivo respecto al interior. Su manera de mirar a la vida objetiva es diferente de la manera en que la miran los demás. Cuando está ganando en el mundo subjetivo, adquiere las dimensiones relativas a la Verdad.

EL DÍA DEL YOGUIES NOCHE PARA EL HOMBRE COMÚN

La gente del mundo exterior piensa en las personas que están en el proceso de ser Iniciados como raros, como que algo en ellos no está bien: “Se podría haber

convertido en alguien muy importante en la sociedad, pero está buscando cosas misteriosas, negando su fama y su nombre y negando su prosperidad". Cuando un hombre al borde del éxito limita ese éxito objetivo y entra en el mundo subjetivo, entonces la sociedad cree que está equivocado. La sociedad tarda unos cuantos cientos de años para comprender que tenía razón.

El trabajo de un Iniciado no puede ser apreciado por el hombre contemporáneo, porque su medida del éxito es diferente de la medida de los Iniciados. Así es como el Iniciado trabaja con la objetividad. Para él el mundo objetivo es la noche; para nosotros el mundo objetivo es el día. A un ser humano común todo lo que le importa es el éxito en el mundo exterior, y cuanto más va adquiriendo en él más le hace pensar que está teniendo éxito y se vuelve cada vez más apasionado para conseguir aún más. Toda esa lucha constante por el poder para conseguir más parece ser una loca actividad para aquel que se ha vuelto hacia su interior, pero para aquellos que están todavía en la lucha constante por el poder, él que se ha vuelto hacia su interior es considerado un loco fuera de lugar.

La sociedad considera "a aquel que está en el proceso de convertirse en Iniciado" como a un loco, y el Iniciado mira a la sociedad como a un grupo de gente que no sabe. Porque lo que el Iniciado empieza a ver, la sociedad no lo ve, y lo que la sociedad ve, el Iniciado se da cuenta que es cáscara. Por eso sonrío a la gente que le sonrío. La sociedad le sonrío pensando que es un perdedor, pero el Iniciado sonrío a la sociedad porque ellos

son los verdaderos perdedores. Lo que es la vida para un ser humano común, no es nada para el Iniciado, lo que es la vida para el Iniciado, es oscuridad total para el ser humano común. De este modo el día de uno es la noche para el otro. Hay una afirmación en el *Bhagavad Gita*, en la que se dice: “El día del *yogui* es la noche para un hombre común, y el día de un hombre común es noche para el *yogi*”. Así son las inversiones.

El Iniciado ha invertido una inversión que consiste en ver la Luz donde el hombre común no puede verla. Todas esas cosas que ve el hombre común, el Iniciado no las ve. Un Iniciado no mira la forma, sino que ve la Luz dentro de la forma y si es necesario, mira a la forma. Su mirada normal se dirige a la Luz de la forma. La mirada del Iniciado mide la Luz de la forma. El hombre común mide la forma, y no sabe siquiera lo que es ver la Luz. El hombre común mide la tumba; el Iniciado mide la Luz de la tumba. Ésta es la diferencia entre ambos.

EL MOVIMIENTO ASCENDENTE DE LAS AGUAS

El Iniciado adquiere creatividad porque deja de ser reproductivo. Un hombre común tiene seis canales para la reproducción, y toda su reproducción tiene lugar en el mundo objetivo. La energía fluye hacia fuera en forma de deseo hacia las cosas exteriores que han sido vistas, oídas, degustadas, tocadas y olidas. A parte de los cinco sentidos para el flujo externo de las energías hay un sexto canal, que ocasiona un tremendo flujo hacia fuera de energías, y eso es lo que llamamos el sexo. El hombre fluye hacia fuera a través de esos seis canales

cuando es prisionero del mundo objetivo. Así es exprimido como una naranja, totalmente exprimido; todo se ha ido y él tiene el aspecto muy seco, muy embotado y debilitado. Esto es debido a que las energías fluyen hacia fuera, que es lo que representa el flujo descendente de las aguas. Este flujo es desde arriba hacia abajo, desde el centro a la circunferencia y de lo sutil a lo denso. Como consecuencia el hombre se pierde con el tiempo, pero mediante el proceso de inversión que el aspirante ha asumido, hace convergir las cinco sensaciones y el instinto reproductor. Ahora las energías convergen en él en vez de divergir. Consiguientemente se produce un surgir hacia arriba de la energía a los planos superiores. Así se produce el movimiento de las aguas en dirección ascendente. Por eso se habla mucho acerca de la regulación de los sentidos y de la sexualidad. Es cuestión de utilizar las aguas de la energía en nosotros. Se dice que mientras nosotros permitamos que las aguas fluyan hacia fuera, hasta ese punto no hemos sido sabios. La sabiduría le permite al hombre hacer un uso correcto de las energías. El uso correcto de las aguas es construir una presa con el flujo y desviarlo hacia los campos internos para el cultivo. El campo es el cuerpo que se cultiva y adquiere vitalidad en vez de perder el flujo por los seis canales. Se dice que mientras se permita a las aguas del río desembocar en el mar, hasta ese punto el hombre ha malgastado sus recursos naturales. El río tiene que ser utilizado para cultivar los campos. Los diques y las presas que se construyen van dirigidas a regular las aguas hacia los campos. Los depósitos de agua que se recogen son utiliza-

dos para el cultivo, y lo mismo ocurre con las energías conservadas mediante un proceso de regulación de los sentidos, le permiten al hombre hacer uso de las aguas para el movimiento ascendente. Cuando las energías se mueven hacia arriba debido a la convergencia se produce el movimiento ascendente de la energía al Centro Laríngeo e incluso más arriba hasta el punto del centro que hay entre las cejas que está por debajo del Centro de *Ajña*, constituyéndose en un loto de dos pétalos y esperando que la glándula de la gracia (la pineal) descienda mediante la secreción.

Desde el momento en que el capullo del loto de dos pétalos se forma se produce el descenso de los luminosos fluidos de gracia que permiten el matrimonio entre el Hombre de los Cielos y el hombre de la tierra. Mucho es lo que se realiza en Escorpio mediante un proceso de morir al exterior y vivir en el interior, haciendo las cosas mediante los niveles oscuros de lo material y llegando a la Música del Alma. Este proceso se representa en forma de sendero espiral. El Espíritu se condensa en la materia mediante un proceso cíclico, y así también uno puede liberarse a sí mismo de la materia al Espíritu mediante ese mismo sendero espiral. Así ha quedado el símbolo de la caracola en el campo de la sabiduría.

Aparte del símbolo de la serpiente y el águila, está el símbolo de la caracola, en el que encontramos la cabeza muy ancha y la cola muy estrecha. La cola de la caracola representa al Espíritu convirtiéndose en mate

ria, y la consiguiente pérdida de consciencia en la materia está representado por el estrechamiento descendiente de los anillos en la cola de la caracola que siguen un sendero espiral descendente. Pero si invertimos la dirección del sendero espiral vemos que es el mismo sendero el que conduce al Espíritu y que va ensanchando sucesivamente los anillos, lo que representa la liberación del Espíritu de la materia. (Fig. 22)



El sublime concepto del Sendero Espiral y de los rituales correspondientes se representa en la 17ª constelación del zodiaco, la llamada “Ritual Espiral”, cuyo nombre sánscrito original es *Anuradha*. Esta constelación se sitúa en la segunda mitad de Escorpio en la que “se cambian las tornas”, o se invierten las ruedas; es decir, el Sendero de Retorno del hombre al Hombre Celestial. Muchos son ciertamente los misterios de Escorpio.

Recordemos que la primera mitad de Escorpio y la segunda mitad de Virgo constituyen un signo zodiacal del zodiaco perfecto de 10 signos, el *Mándala*. Libra (el símbolo de la pasión) separa a las dos mitades del signo único “Virgo-Escorpio”, y así añade 60° más al círculo; es decir, 15° de la segunda mitad de Virgo, 30° de Libra y 15° de la primera mitad de Escorpio.

(Fig.23)



La primera mitad de Escorpio se considera por eso mundana, mientras que la segunda mitad se considera divina.

Esotéricamente todos los Templos –y no las logias– se cierran, por consiguiente, en la primera mitad de Escorpio, para volver a ser abiertas en la segunda mitad de Escorpio. El año ritualístico comienza en la última parte de Escorpio para cerrarse en la primera mitad de Escorpio. Los Templos esotéricos, las grandes Logias esotéricas de la Fraternidad Blanca actúan en sintonía total con los ciclos del tiempo, y sus claves pertinentes están ocultas en los misterios de “Escorpio-Sagitario”. Tal es la profundidad del secreto de Escorpio.

SACRIFICIO Y RITUAL

Tauro es el primer brazo de la Cruz Fija, en el que se ordena la parte objetiva. Escorpio es el segundo brazo de la Cruz Fija, en el que se ordena la parte subjetiva, y donde tiene lugar la muerte de la individualidad y de la personalidad. Todo el trabajo de la muerte tiene lugar mediante la herramienta única, que se llama sacrificio.

Cuanto más nos sacrificamos, más nos liberamos de la personalidad. El sendero de Escorpio es el sendero del sacrificio; es el sacrificio altruista e incondicional en los tres planos de existencia: en el plano físico (propiedades, dinero, comodidades y recursos en beneficio de los demás), en el plano emocional (de la pasión hacia personas, lugares, lenguas, costumbres, tradiciones, "ismos", etc.) encaminado a conseguir un ideal. Todos los recursos van dirigidos a que el ideal se convierta en verdad. Incluso los puntos de vista individuales y el razonamiento individual son también sacrificados en el plano mental sobre el altar de la sabiduría. Esto es lo que se llama en sánscrito "*Yaja*" (iaya) o sacrificio. Uno se somete a sí mismo con sus recursos al sacrificio en los tres planos; no se trata de pedir a los demás que se sacrifiquen para lo que nosotros hacemos. Cuando un hombre trabaja en el ámbito de Tauro quiere que la sociedad haga donativos y sacrificios para su buen trabajo, pero él no sacrifica nada porque es simplemente inteligente, pero no sabio. Su inteligencia le dice de guardar sus cosas para sí mismo y pedir a la gente que contribuya. Eso no le permite entrar en el Templo y experimentar los miste-

rios de la Gruta-templo (el corazón). A menos que uno sacrifique todo lo que tiene y se sacrifique a sí mismo, no puede entrar en el Templo. La muerte es mediante el sacrificio, y es el sacrificio de todo lo que uno tiene; es decir, que uno es despojado de todo. “Es despojado de todos los metales”; sólo entonces tiene la capacidad de entrar en el Templo. No podemos tener millones de dólares en el banco y nombrar a dos personas que digan: “Este hombre está despojado de todos los metales y merece entrar en el Templo”.

En el templo masónico se dice: *“Venerable Maestro!, a este hombre se le ha encontrado en la calle; no tiene nada, está sin un céntimo, ni siquiera tiene ropa decente, ni nada de comer, y lo ha perdido todo. Se merece la entrada al templo. Nosotros dos lo recomendamos”*. Esto no significa que sea una persona tan ignorante que lo haya perdido todo, sino que lo ha sacrificado todo voluntariamente para poder ser candidato a estar delante del maestro del templo. Si entramos en el templo sin sacrificio sólo nos estamos engañando a nosotros mismos. La necesidad de sacrificar es muy elevada si tenemos que hacer una entrada en el templo de la vida real. El sacrificio tiene que ser de todo lo que tenemos. En Escorpio es el sacrificio de todo lo que uno tiene.

Cuando lleguemos al próximo paso en Leo, tenemos que sacrificar no sólo todo lo que tenemos sino sacrificarnos a nosotros mismos. Sacrificar algo nuestro es una cosa, pero sacrificarse a sí mismo es algo diferente que permite la autorrealización del alma. Lo que se exige en Escorpio es el sacrificio de la personalidad, de

los pensamientos que creemos que son propios, y de la lógica que creemos que es nuestra. La religión que tenemos como muy sagrada es algo que tenemos que sacrificar porque es también un pensamiento y una creencia. No podemos llevar con nosotros los marcos de nuestros propios pensamientos, porque se nos dará mejores marcos en el interior. No nos llevamos nada que nos pertenezca, ya sea el pensamiento, la emoción o la propiedad. La única cosa con la que se nos permite entrar es con nuestro nombre, que nos será cambiado dentro del Templo. Cuando entramos en el Templo tenemos un nombre, que se nos cambia dentro del Templo. En el Templo tenemos un nombre, fuera del Templo tenemos otro nombre. En el Templo se nos trae a la memoria nuestro nombre original y a partir de entonces ¡actuamos con dos nombres!

En todas las actividades del Templo tenemos un nombre, y para la vida objetiva tenemos otro nombre. De este modo adquirimos un nombre espiritual para las actividades espirituales. Por ejemplo, el nombre que conocemos como Maestro Djwhal Khul es conocido por aquellos que conocen el lado espiritual del Maestro Djwhal Khul. En todo el trabajo que está realizando en el planeta en relación con el Plan, es muy bien conocido como Maestro Djwhal Khul o Maestro D.K., pero él vive en una parte del planeta en el plano físico, y allí su nombre es diferente. La gente que lo conoce físicamente no sabe que es el Maestro Djwhal Khul, y la gente que lo conoce como Maestro Djwhal Khul no lo conocen físicamente. ¡Ése es el plan!

Esta es la belleza de la actuación de un Iniciado. Donde la gente está a su alrededor físicamente él no revela su identidad espiritual. Aunque la gente está relacionándose con él, no sabe que se están relacionando con el Maestro Djwhal Khul. Todos los Maestros actúan de ese modo. Para todos los efectos de la vida familiar, social y económica, ellos tienen otro nombre que cambia de reencarnación en reencarnación. Pero dentro del Templo tienen un sólo nombre siempre. A lo largo de la serie de ciclos de nacimientos y muertes, el Iniciado se conoce a sí mismo por este nombre, al mismo tiempo que con fines externos tiene diferentes nombres para diferentes encarnaciones. Nada se permite en el Templo excepto el nombre. Del mismo modo Madame Blavatsky tiene su propio nombre en el Templo. Hemos oído que su nombre en el Templo es "Upásika", mientras que para fines externos es H.P.B. Así también el nombre espiritual de aquel a quien conocemos como El Tibetano es Djwhal Khul. Él puede tener otros muchos nombres en otros muchos ciclos de tiempo, pero seguirá llevando el nombre de Djwhal Khul. De igual manera el que ha llevado a cabo sus trabajos en Escorpio llega a conocer su nombre dentro del Templo.

Cuando hablamos de Escorpio es inevitable que hablemos de los Templos, y es inevitable que mencionemos los sagrados conceptos de la masonería porque Escorpio representa el ritualismo secreto. Es toda la alquimia la que se inicia dentro del ser. Éste es un aspecto del funcionamiento con el VII y IV Rayo. Esos dos Rayos se convierten en los instrumentos en manos del dis-

cípulo. A medida que comienza a actuar con su propia personalidad, está en terrible conflicto consigo mismo. Todo el conflicto ha de ser superado mediante un proceso de servicio y de sacrificio. El discípulo se enfrenta a la energía de IV Rayo dentro de él y con mucha frecuencia es derrotado. Para superar nuestras propias derrotas mientras trabajamos interiormente tenemos que agarrarnos muy firmemente al VII Rayo. El funcionamiento del VII Rayo le permite a uno obtener fuerza para sobrevivir en situaciones conflictivas.

El trabajo de Escorpio es trabajar de crisis en crisis. Éste produce momentos de crisis a cada momento y nos enfrentamos a situaciones muy peligrosas; consiguientemente, para enfrentarnos a los movimientos de las crisis tenemos que agarrarnos a la energía del VII Rayo. La energía del VII Rayo significa un funcionamiento ritualístico. El actuar ritualmente y el sacrificio como nota clave, van juntos. El ritual sin sacrificio no significa nada. Todo ritual es un sacrificio, es todo sacrificio es un ritual. Si separamos el ritual del sacrificio, entonces el ritual es una farsa.

H.P.Blavatsky se ríe de la masonería en el libro "*Isis sin Velo*"; se ríe en voz alta, protesta y se burla de la masonería con la sola intención de hacer una fisura en la masa de ignorancia y estimular a la acción correcta. H.P.B. demolió muchos conceptos antiguos, intentó estimular la masonería, intentó estimular el cristianismo, intentó estimular la ciencia e intentó poner de manifiesto una dimensión que es eternamente verdadera, y en ese proceso se ganó la cólera de la gente. Aunque actuemos en

el sendero del discipulado, el tipo de actividad que emprendemos nos expone a veces a la crítica, al escándalo y al ridículo. No hay Iniciado que nazca sin levantar oposición. Al Iniciado se le conoce por sus facultades de levantar oposición en la sociedad contemporánea llena de superstición, de ideas concretizadas, relativas a la tradición e incluso de la ciencia de entonces, de los rituales sin vida, etc. Frecuentemente Jesús levantó una tremenda oposición por parte de los sacerdotes porque rompió su dogma en pedazos. El Iniciado levanta oposición en la sociedad. ¿Acaso no levantó oposición Moisés en Egipto? Una vida de espejismo se convirtió en una vida de crisis cuando entró en el Sendero. El caduceo de Moisés, dicho sea de paso, es una serpiente que reptaba, pero es el caduceo de Aarón cuando es vertical y los dos arcos producen los fenómenos necesarios. Cada uno de nosotros tiene en él el caduceo de Aarón mientras que la serpiente que reptaba se eleva verticalmente. Porque Moisés tenía el poder del caduceo en él, desafió al faraón egipcio, y no era una broma desafiar al faraón de Egipto ya que ello requiere el poder necesario que surgió en él cuando fue expulsado del reino. Después de la preparación, cuando regresó, combatió. Tal es el poder de Escorpio relativo a la preparación interior. Así fue también el trabajo de Jesús, cuando preparó su caduceo de Aarón entre los 12 y los 30 años, siendo este caduceo la luz del sistema cerebroespinal. Con la luz de la cabeza encendida, Jesús volvió de nuevo a las orillas del río Jordán; trabajó para romper los conceptos ignorantes de los sacerdotes e intentó destruir el mal de la sociedad. Lo mismo

ocurrió con H.P.B., que también se retiró a la gruta y volvió a la sociedad como una Iniciada. Mucha gente que trabajó con ella presumía de ser tan buena como ella, y ella no lo negó, sino que siguió adelante con su trabajo. Ella demostró lo diferente de lo que era de los demás mediante sus actos.

Dentro de las grutas-templo tiene lugar una preparación; esa preparación es ritual, y exige el sacrificio de la personalidad, ya que sólo de ese modo es efectiva. En ese proceso es muy importante trabajar con el VII Rayo. Los momentos de crisis en la vida no han de acabar con nuestras prácticas rituales, porque de ser así quedamos desarmados. En momentos de crisis hemos de agarrarnos más a la energía del VII Rayo.

En esto consiste la actuación en Escorpio, y se le llama el ritual del "Dios que muere". El mes de Escorpio es utilizado de dos maneras: una es el Dios que muere como Creación, y la segunda es el hombre que muere para renacer como Dios. Este es un ritual que se realiza desde los tiempos más antiguos. Se le dice a la persona que adopte la postura fetal del niño en el vientre. El Templo ritualista es construido estrictamente según la fórmula del vientre materno. La persona es guiada para que adopte esta postura recogida y vivir dentro del Templo construido en forma de vientre materno. Allí no tiene ni un centímetro de espacio para estirar sus miembros. Todo lo que hay a su alrededor es cerrado de tal manera que tiene que permanecer inmóvil. Del mismo modo que el niño en el vientre materno está conectado por el cordón umbilical, hay un tubo que va a su boca por el que recibe

alimento líquido. Mientras está en esa postura se le pide que vaya atrás en su memoria bajo la guía de un Guru o Maestro que conoce el ritual. A esto se le llama el proceso de rememoración, para morir como hombre y nacer como Iniciado.

Una vez que uno pasa por este ritual durante tres días y tres noches, sale acordándose de su nombre original. Éste es uno de los rituales avanzados que se realizan en los Templos. Se representa el ritual de Hércules, en el que hay que vencer a Hidra, la serpiente. En Oriente existe el ritual de "*Sávitri*", que se lleva a cabo para experimentar en uno mismo el concepto de la muerte.

Sri Aurobindo, uno de los grandes Iniciados de este siglo ha hecho una gran contribución a este planeta escribiendo en inglés los conceptos védicos de *Sávitri*. Si La Doctrina Secreta es la Escritura sagrada del siglo XIX, *Sávitri* es la Escritura sagrada del siglo XX. Estas Escrituras sagradas sobreviven a los ciclos del tiempo y sirven a la gente que está intentando caminar por el Sendero de la Verdad. El ritual de *Sávitri*, en breve, consiste en que un hombre se casa con una mujer llamada *Sávitri*. El hombre se llama "Portador de la Verdad", y se profetiza que ese hombre va a morir al cabo de un año. Eso significa que el "Portador de la Verdad" va a perder la Verdad, y cuando perdemos la Verdad morimos.

De hecho todos nosotros estamos muertos aunque creamos que estamos vivos. Estamos vivos cuando llevamos la Verdad en nosotros, pues de otro modo somos los muertos vivientes. Se ha profetizado que este hombre morirá, es decir, que perderá la Verdad y por

ende morirá; y así sucedió que murió; morir significa estar enterrado en la materia. El regente de Plutón se lo lleva al Mundo Inferior, que es un proceso de excavar muy profundamente nuestra propia tumba, pero su esposa *Sávitri* le sigue. Eso significa que la consciencia en nosotros —que se llama *Savitur* y que invocamos cada mañana mediante el mantram de *Gáyatri*, la Luz del alma— sigue también al alma, que está enterrada profundamente en la materia. Aún y cuando estemos enterrados profundamente en nuestra vida objetiva, la consciencia está siempre con nosotros. A la consciencia se la identifica con la Madre del Mundo en las Escrituras de Oriente, mientras que el Dios Absoluto es identificado como masculino. La Consciencia femenina nos sigue incluso cuando estamos muertos a la vida. *Sávitri* sigue al “Portador de la Verdad” y lo vuelve a traer de nuevo a la Luz a través de los ciclos del tiempo. Consiguientemente el hombre encuentra la Verdad nuevamente y la lleva. El “Portador de la Verdad” perdió la Verdad y la encontró de nuevo debido a la continua compañía de la Consciencia.

Cada día cuando el sol se pone, e incluso después de que el sol se ha puesto, hay luz. Una vez que el disco del sol se pone, desapareciendo de nuestra vista al horizonte, hay una hermosa luz, y esa luz se llama *Sávitri*. La luz que prevalece después de la puesta del sol nos promete lo siguiente: “No te importe entrar en la oscuridad; en unas pocas horas desde ahora yo traeré a aquel que ha descendido tan profundamente”. Todo atardecer es una promesa de amanecer. De modo que la luz que queda después del atardecer les comunica a los seres lo

siguiente: “Yo estoy aquí; no os preocupéis por la oscuridad que surge. Yo os devolveré la luz”. Por eso a la Madre se la llama “la Madre que marca la Luz en la oscuridad” o *Sávitri*. Cada momento de oscuridad es seguido por el amanecer. Todo aquel que esté en la oscuridad recibe la asistencia de la Madre *Sávitri*, por otro nombre llamada *Gáyatri* en los *Vedas*. El ritual de *Gáyatri* es uno de los rituales védicos. De este modo la Verdad es representada en forma de ritual por todo el planeta, y todo eso es obra de Escorpio.

SATURNO, MARTE Y VULCANO

Saturno como planeta es el Maestro que nos guía en temas relacionados con Escorpio. Saturno nos ayuda a superar nuestras limitaciones, ofreciéndonos a través del tiempo muchos acontecimientos que no son de nuestro agrado. Cosas que no nos gustan, decepciones, y demora se nos presentan como complementarios y se nos hace esperar. Tener que esperar es la peor cosa para una persona. Saturno actúa hasta que uno aprenda a esperar. Lo mismo ocurre con la decepción; donde hay expectativa hay decepción. Saturno no quiere que padezcamos la limitación de tener expectativas. Por eso el planeta que actúa en Escorpio es Saturno, y trabaja con nuestras limitaciones. Cuando aceptamos nuestras limitaciones e intentamos trabajar con ellas por nosotros mismos, sea bajo la guía de un Maestro o bajo la guía personal de uno mismo, Saturno afloja. Cuando Saturno afloja, la materia también levanta su condicionamiento, y el alma respira el aire de la liberación por primera vez. Por eso el

verdadero Maestro en Oriente desempeña el papel de Saturno al principio, y enseña el Sendero a la sublime experiencia de Venus cuando el discípulo se sabe gobernar por completo. El Maestro CVV dice por eso simbólicamente: "Yo trabajo primero con Saturno y después con Venus". Esto es cierto en el caso de todo verdadero Maestro.

A medida que continuamos el trabajo con Saturno, se une también la función de Marte, porque Marte lleva a cabo la guerra en el interior con su voluntad ardiente. Con la voluntad por herramienta se rompen las limitaciones. De este modo, el VII Rayo, Saturno, el I Rayo, Marte y Vulcano actúan cuando estamos en el Sendero del Discipulado. El trabajo de Vulcano es poner en ignición; el trabajo de Marte es la continua aplicación del fuego de la voluntad, y el trabajo de Saturno es presentarnos nuestras limitaciones. Una vez que rompemos una limitación, él nos presenta otra. Esto es lo que ocurre dentro del Templo hasta que el hombre se vuelve responsable de sí mismo. No existen los apoyos externos. El discípulo no puede depender de apoyos externos, sino que tiene que sostenerse a sí mismo por sí solo, sacando confianza de dentro de sí mismo. Sólo el Ser prevalece y todos los demás apoyos son rotos. Se rompen los instrumentos del ritual porque no hay ya necesidad de apoyos para trabajar. Se dice que el ritualista ha roto todos los instrumentos y se encuentra solo y de pie ahora. No puede buscar ninguna muleta externa, sino que él es su propio apoyo. No puede mirar al cielo para pedir ayuda; no puede mirar al suelo para pedir ayuda;

no puede mirar alrededor para pedir ayuda, sino que él es su propio apoyo. El trabajo de Escorpio tiene lugar hasta ese punto. Así funcionan estas tres energías planetarias.

Este trabajo inicial de Saturno, Vulcano y Marte lleva a una mejor comprensión de la sabiduría (Mercurio) y a una mejor experiencia en el mundo supramundano de los Seres de Luz (Venus). De este modo el discípulo contacta y trabaja con Mercurio y con Venus, con los principios planetarios interiores que le llevan al discípulo hacia Júpiter, quien es que abre las puertas de la autorrealización. El trabajo es así completo cuando el ser humano se da cuenta de la síntesis del color azul (del II Rayo) de Júpiter en el *Sanctum Sanctorum*.

A partir de ese momento es Urano. El hombre vuelve de nuevo de la gruta al exterior y sale con la energía de Urano para romper el viejo sistema y dar de nuevo la Ley que está en sintonía con la Naturaleza. A partir de entonces vuelve a dar de nuevo el sistema natural. En esto consiste el trabajo en el Sendero.

La secuencia de principios planetarios que el neófito va asumiendo es la siguiente: Saturno, Vulcano, Marte, Mercurio/Venus, Júpiter y el Sol. Los colores que como consecuencia experimenta en sí mismo son: el color violeta, el rojo, el rojo anaranjado, el verdoso y amarillo dorado, el aguamarina, el azul, y la Luz. En estadios más avanzados uno experimenta también los centros etéricos y los sonidos semilla correspondientes. Éste es un tema muy amplio en el que no entraremos ahora.

RESURRECCIÓN

El hombre se eleva de la energía del sacrificio de la propia personalidad, lo que simbólicamente se describe como "distribución de su sangre". La resurrección ocurre mientras tal sacrificio tiene lugar en nuestro interior. A la parte del sacrificio sigue la resurrección. La sangre se ha vertido y el hombre brilla. Esta segunda parte ha sido olvidada en el cristianismo y en vez de focalizarse en el Cristo resucitado se han quedado con el Cristo crucificado. La parte de la resurrección que es más esplendorosa, ha sido dejada de lado, y sólo la parte de la crucifixión como lo más supremo. Una especie de tristeza rodea al sistema cristiano debido a esta costumbre, y el sonriente Jesús por naturaleza ha sido reemplazado por un Jesús crucificado.

Si hemos trabajado el Sendero sólo hasta la parte de nuestra crucifixión, y si no le sigue, como es natural, la resurrección, no hay triunfo, cuando el triunfo es el paso supremo de Escorpio. Jesús demostró triunfantemente el salir de la tumba. Allí es donde, según los Maestros de Sabiduría, se le ha hecho un gran daño a la vida de Jesús y a su mensaje de inmortalidad.

El aspirante se convierte en discípulo en Escorpio, y a partir de entonces se trata de actuar con susceptibilidad hacia el Plan. El Plan le es revelado y él desarrolla la susceptibilidad necesaria para comprender el Plan, y sigue actuando de acuerdo con él. La susceptibilidad hacia el Plan no se alcanza en la fase de Tauro sino en el brazo de la Cruz Fija relativo a Escorpio. El aspirante

pasó por un proceso de alquimia y salió como un metal precioso. Sale con una lengua diferente, con una voz diferente, porque cuando entró al Templo se le arrancó la lengua y se le cortó el cuello, y han sido remplazados ahora por otra lengua y otra voz, la Lengua Divina y la Palabra respectivamente.

Se le ha cambiado la cabeza. En Escorpio hay un ritual referente al cambio de la cabeza. En las Escrituras Sagradas hay historias simbólicas se quita la cabeza y en su lugar se le coloca una cabeza de elefante. Se trata de reemplazar la cabeza humana por la cabeza de sabiduría. Hay otra cosa más que se reemplaza —que ha sido ritualizado como otro drama— en el que se corta la cabeza y se la reemplaza por una cabeza de cordero. Cuando se pone la cabeza de un cordero reemplazando a la cabeza humana significa que se corta la tendencia egoísta y separativa y el hombre se vuelve humilde para realizar el Plan. Cuando llegamos a Escorpio hay innumerables rituales, y todos ellos tienen que ver con la muerte de la personalidad y el nacimiento de la consciencia. A partir de entonces se da el trabajo de liberación. Mucho es lo que ocurre en el interior.

El sendero de Escorpio en el discipulado es un sendero de continuo sacrificio a todos los niveles para nacer de nuevo como un *Kumara*, un ser en su proceso de transformarse en hijo de Dios, en el que se vuelve susceptible al Plan y luego se le pide que trabaje de nuevo en el exterior. Ese es el retorno del Iniciado después

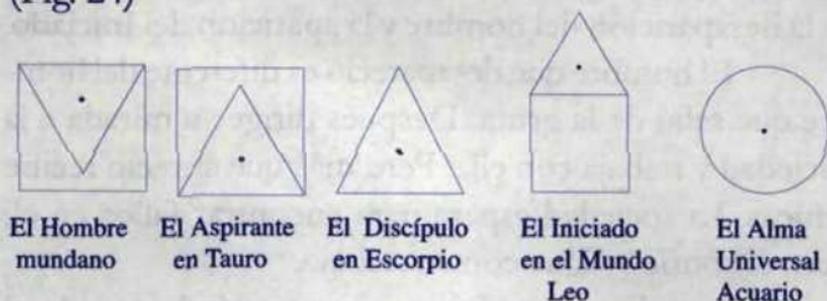
de la desaparición del hombre. La historia de Escorpio es la desaparición del hombre y la aparición del Iniciado.

El hombre que desapareció es diferente del hombre que salió de la gruta. Después dirige su mirada a la sociedad y trabaja con ella. Pero más que aprecio recibe críticas. La sociedad espera para encontrar fallos en él, pero él sonríe y sigue con su trabajo.

Su trabajo beneficia a quienes están buscando el Sendero. Su salida de la gruta es en aras de aquellos que están intentando buscar la entrada al Templo. El Iniciado comienza a reunir los toros, y todos los demás animales que fueron ya mencionados anteriormente como el perro, el asno, el elefante, la vaca, la rata, y el gato. Todas las almas se congregan alrededor de él aspirando a la Luz, pero con tendencias animales. Él trabaja con ellas con mucho amor exponiéndolas a un proceso de purificación y las deja a la puerta del Templo, y a partir de allí ellas tienen que llevar a cabo el proceso de Escorpio por sí solas.

El trabajo de Escorpio es completo cuando han sido superados los rufianes y se han experimentado las triples cualidades del alma. Se trata de entrar en el cuarto triángulo del Loto del Corazón, en el que experimentamos los pétalos de Luz, Amor y Voluntad. Ya no hay cuadrado de la objetividad, es decir, que la objetividad no le influye al discípulo y no lo ata nunca más, sino al contrario, es él quien comienza a influir al mundo objetivo. Este proceso se describe geométricamente como sigue:

(Fig. 24)



El triángulo simboliza la triple existencia sutil, mientras que el cuadrado simboliza la existencia densa física y material. El ascenso del cuadrado al triángulo indica cuadrar el cuarto estado para experimentar lo sutil. A partir de entonces el discípulo preparado aparece en el mundo para llevar a cabo la Voluntad Divina, que es lo que representa el triángulo sobre el cuadrado. Él es el templo móvil. Cuando el trabajo ha sido hecho, él se recoge para entrar en el almacén de la consciencia, lo que se describe con un punto central rodeado por la circunferencia, respectivamente el alma individual (el Hijo), y el Alma Universal (el Padre). La finalidad de Escorpio es interiorizarse para experimentar la Voluntad de Dios. Hecho esto, concluye el período de incubación o desaparición, y vuelve al mundo. Por esta razón el discípulo pasa más tiempo en meditación y equilibra su servicio y el estudio de sí mismo con la meditación en el vértice. (Fig. 25)



CAPÍTULO III



LEO

LA LUZ DEL INICIADO

La gruta está representada por el glifo del símbolo de Leo. El símbolo representa la Gruta del Corazón que es la morada del Iniciado. Él vive en ella y sale para llevar a cabo los actos de la Voluntad Divina según el Plan, y se retira a ella cada vez que ha realizado un acto.

Ahora el Iniciado sale de la Gruta-templo una vez que está completamente preparado para el sacrificio y la crucifixión. La próxima tarea que se le encomienda es llegar a la Consciencia Universal. Ahora ha alcanzado la consciencia de alma y sale voluntariamente para sacrificarse. Él mismo se convierte en el palito de madera que servirá de combustible para ser ofrecido en el ritual del fuego. Se ofrece a sí mismo a la sociedad y se quema a sí mismo, lo que se llama crucifixión, y mediante ese quemarse a sí mismo se vuelve inmortal.

Ahora vamos a considerar los detalles del funcionamiento en Leo, en el que encontramos cómo actúan los Iniciados. Debido a que el aspirante ha salido

triunfante y ha llevado a cabo bien la guerra asociado con la consciencia del YO SOY, es ahora un instrumento en las manos de Dios para difundir la Palabra de Dios y mostrar el camino a aquellos que lo buscan. Así ocurren los pasos en el progreso espiritual.

Las adversidades y pruebas de Escorpio han pasado y la preparación dentro de la Gruta-templo es casi completa, habiendo superado los nueve rufianes y habiendo preparado así el vehículo de la personalidad y el vehículo físico para el trabajo de buena voluntad, el discípulo está como un león en la gruta. Está de viaje hacia el mundo objetivo para llevar a cabo actos de buena voluntad para influenciar al mundo objetivo con la Palabra Sagrada. La tarea de ahí en adelante es difundir la Palabra y con ello reorganizar el sistema en el plano objetivo y también mostrar un ejemplo a la gente en la objetividad, inspirando con ello a los que están en el mundo objetivo a entrar en el Sendero de la Luz. Esa es la tarea encomendada, mediante la cual el discípulo se transforma gradualmente a sí mismo y se convierte en Maestro.

Cuando los rufianes han sido superados, cuando de la adversidad resulta el triunfo, el discípulo en el Sendero adquiere las virtudes debido a las austeras reglas que observa. El Maharshi Patánjali dice:

- I Aquel que practica la inofensividad supera la enemistad respecto a todos los seres.
- II Aquel que alinea su pensamiento, palabra y acción, y adquiere la capacidad de dar plenitud a sus esfuerzos, sus trabajos no son incompletos.

- Las cosas valiosas se reúnen solas entorno a quien ha superado el instinto de robar.
- III Cuando se regula el sexo como se ha recomendado anteriormente, el hombre adquiere capacidad y destreza de acción.
- IV Cuando se supera el instinto de desear (cosas, lugares y personas), se conocen la llave del nacimiento y de la muerte, así como la fuente de origen del ser de uno mismo.
- V Cuando se practica la pureza (de los sentidos), como parte del quehacer diario, se supera el apego hacia el cuerpo y se neutraliza el deseo por los cuerpos de los demás.
- VI Cuando se adquiere pureza mental se experimenta el equilibrio y el discípulo es candidato a realizar el Ser.
- VII Cuando la alegría se establece en el corazón por medio del equilibrio, las puertas de la bendición se abren.
- VIII Cuando se ha establecido bien la contemplación, la pureza se establece en todos los planos, permitiendo la manifestación de la voluntad para regular a los cinco elementos.
- IX Cuando se establece bien el estudio de uno mismo, la conexión con la Divinidad o el Maestro se establece tangiblemente.
- X Cuando la voluntad individual se subordina a la Voluntad Divina se experimenta la existencia llena de bendición (*Samadhi*).

Estos son los pasos que se alcanzan durante la estancia en la gruta del corazón, que es el estado de un discípulo al entrar en la gruta y salir para el servicio del mundo. El discípulo se transforma en Maestro (o la Tercera Iniciación) antes de dejar de ser un rey de los hombres (aunque no un rey de un reino terrenal).

EL REY DE LOS HOMBRES Y EL REY DE REYES

El Iniciado es como un león saliendo de la gruta. El león es el rey de los animales y el Iniciado es el rey de los hombres. Igual que el león con su presencia controla a todos los animales, el Iniciado, con su mera presencia, regula a la gente que le rodea. Hay un hermoso proceso en esto. El Iniciado influencia, pero no abusa, ni tampoco realiza el acto de influenciar, sino que su misma presencia es la que causa la influencia necesaria. El Iniciado no abusa de la acción, pues el abuso se deriva de la falta de conocimiento, y la influencia es la impregnación de la Presencia desde el interior.

Cuando el león se pasea, los animales se comportan mejor. Así también cuando el Iniciado pasa por los lugares, los seres comunes se comportan mejor. En presencia de un Iniciado los seres comunes se regulan a sí mismos sin que se les diga. Tampoco cuando está entre la gente no deja que abusen de él, ni se deja influenciar. Su trabajo no es influenciar a la gente ni prevalecer sobre ella. Él no prevalece sobre la gente, no impone sus pensamientos, ni tiene puntos de vistas ni aunque quisiera aparentarlos.

Mientras sale de la gruta camina con la Luz, y donde quiera que camine está la Luz caminando con él. Él no sale de la gruta sin llevar con él la Luz. Es la Luz la que constantemente influencia, pero él permanece impersonal, sin influir ni abusar. Sin embargo la Luz que tiene en él influencia constantemente a la gente y les hace entrar en el orden. Igual que un imán, que donde quiera que esté el magnetismo emana de él, de la misma manera, donde quiera que esté el Iniciado la Luz sigue impregnando desde él.

La belleza del Iniciado es que en su presencia las cosas se ponen en su sitio, adoptan un orden natural. Por eso se le llama el rey de los hombres que está de camino para ser el Rey de reyes. Cuando sale de la gruta, después de haber completado su preparación, sale como el rey de los hombres y nada más que concluye su viaje se transforma a sí mismo en Rey de reyes. Así es como el rey de los hombres se convierte en el Rey de reyes.

LA LUZ DEL ALMA

Los actos de un Iniciado son nobles y directos y tienen una comprensión amorosa. Esa son las tres cualidades que tiene en su interior, que son las tres cualidades de la Luz que lleva en él. Su trabajo es permanecer en la Luz siempre, tanto si está en la gruta como si está fuera de ella. Él vive en la Luz y la Luz vive en Él. Esa es la belleza. Su continuo vivir es en la Luz, de la que nunca se desconecta, y por eso la Luz vive en él. Del mismo modo que la ola vive en el océano al mismo tiempo que el océano vive en la ola. No hay ola sin océano y no hay

Iniciado sin Luz. Sin la Luz no es un Iniciado; por eso donde quiera que vaya lo hace como Luz y no como ninguna otra cosa.

Muchas cosas ocurren a su alrededor, pero él no las hace. La gente ve que todas esas cosas están siendo hechas por él, pero él permanece en la Luz y la Luz en él es la que lo va haciendo todo. Él sirve de instrumento a la Luz, permitiendo que ésta actúe a través de él. Así es como Jesús caminaba por el Valle del Jordán y las regiones de Galilea. Donde quiera que él iba se producía el movimiento de la Luz. La Luz impregna, ilumina y se expande constantemente. Esas son las cualidades de la Luz. Es la Luz del alma la que se expande a sí misma desde dentro hacia fuera, porque la personalidad está ahora limpia y el cuerpo purificado. Para que el alma se exprese a través del cuerpo, el gran obstáculo es el gran bloque de la personalidad que tiene variedad de pensamientos, deseos y emociones personales. Todos somos esencialmente el alma, y ésta está envuelta por la personalidad del pensamiento y el pensamiento está envuelto por el cuerpo. En el caso del Iniciado el alma ha impregnado toda la personalidad, que se ha vuelto pura, y la personalidad actúa a través del cuerpo, que se ha vuelto puro.

LA MUERTE DE LA PERSONALIDAD

Cuando los nueve rufianes han muerto dentro del ser de uno, la personalidad se integra con el alma, y por lo tanto, el alma puede actuar a través de la personalidad. Esto significa que la personalidad existente hasta

este momento, murió. La muerte de la personalidad es lo que se llama la verdadera muerte. La verdadera muerte que le ha de ocurrir a todos es la muerte de la personalidad, y no la del cuerpo. Antes de que el cuerpo decaiga la personalidad tiene que morir. Entonces puede actuar a través del mismo cuerpo como un Iniciado.

Hay dos variedades de muerte: la muerte del cuerpo y la muerte de la personalidad. Para mucha gente el cuerpo muere antes que la personalidad. La personalidad es la suma de los pensamientos, de las emociones y de los deseos personales; ésta es la suma total de la personalidad. Los deseos personales, las emociones personales, como son los gustos y las aversiones, las comodidades e incomodidades, los beneficios y las pérdidas, la atracción y la repulsión, el enojo y la irritación, la preocupación y la depresión, son propiedades de la personalidad humana que se derivan de sus instintos animales. Las emociones y los deseos surgen de la vida animal que se vivió en el pasado. Ahora, después de haber tomado un cuerpo humano, el hombre, ha desarrollado algunos pensamientos, y de esos pensamientos ha desarrollado su propia lógica y razonamiento, pero todo esto está cristalizado en su intelecto. Esto es lo que es como personalidad, como bloque: un compendio, un conglomerado de muchas y variadas cosas.

Este bloque se le interpone entre el cuerpo humano y el alma. Es un gran obstáculo para que el alma se exprese a través de este bloque. Por encima del bloque está el alma, y por debajo de él está el templo que llamamos el cuerpo humano. Este gran bloque de la per-

sonalidad es el obstáculo para que el alma funcione a través del templo del cuerpo humano. Esto es lo que causa el enigma de la vida humana. Los problemas de la humanidad se los ha construido ella misma (su individualidad y su personalidad). Si la personalidad permanece y el cuerpo desaparece, el ser humano vuelve a tomar cuerpo para satisfacer los deseos y las emociones insatisfechas. Cuantos más deseos insatisfechos tengamos, más deseamos volver. Si hemos dejado un trabajo hecho a medias en casa tenemos que volver y terminarlo.

Al terminar esta convivencia de grupo no podemos escaparnos al Polo Norte. Una vez que termine la convivencia, a cualquiera que le preguntemos que adónde va, nos responderá: "A mi casa"; y si le volvemos a preguntar que para qué, nos responderá diciendo: "He dejado muchas cosas sin terminar". Del mismo modo, incluso cuando dejemos el cuerpo, volveremos a venir, porque hemos dejado muchas cosas por hacer o a medio hacer. La lista de deseos y la lista de emociones se manifiesta eternamente, y por eso volvemos a venir inevitablemente al cuerpo para satisfacer la interminable lista de deseos y darle curso a las interminables emociones. Aquellos que mueran a los deseos y emociones personales son los que habrán superado la muerte. Ellos han quedado libres de la personalidad, ellos actúan a través del cuerpo y no están obligados a volver porque no hay obligación de hacerlo; pero sí que pueden volver si así lo quieren. La elección de volver al cuerpo o no, la tiene en su mano el Iniciado, pero para quien está condicionado por la personalidad, no hay elección; éste pasa por naci-

mientos y muertes y ello supone un nacimiento y una muerte físicas pero su personalidad queda intacta, consiguientemente hay una serie de nacimientos y una serie de muertes, y el ser humano vive en el sendero cíclico condicionándose a sí mismo mediante su propia personalidad.

Cuando tenemos una personalidad tan grande, y hemos dejado nuestro cuerpo, aunque enterremos en alguna parte, la personalidad se escapa para encontrar otro cuerpo. Esto es lo que se llama reencarnación. Nosotros entramos en un cuerpo físico de nuevo porque tenemos cosas que hacer. Puede que nos guste vivir con nuestra propia gente, puede que nos guste satisfacer alguna emoción más, puede que nos guste adquirir alguna propiedad más, puede que nos guste tener más poder, más dinero, más renombre, o más fama. De ese modo, cuando tenemos tantas cosas, ¿Cómo podemos quedarnos simplemente durmiendo en el cementerio? El cuerpo decae en la materia pero nosotros salimos y tomamos otro cuerpo. Así entendían los antiguos la teoría de la reencarnación.

Incluso aunque no queramos pensar en nuestro hogar, si cerramos los ojos estando aquí, pensaremos en él. No está en nuestras manos dejar de pensar en nuestra familia, nuestra profesión y nuestra casa, a menos que hayamos matado a la personalidad. El fin del karma individual, llega con el fin de la personalidad y eso ha de ocurrir antes de dejar el cuerpo. Aquel que vive en la personalidad está viviendo como un muerto viviente. Aquel que ha terminado con su individualidad y su per-

sonalidad, (y está viviendo todavía en el cuerpo) ha superado la muerte, porque él estará viviendo después de haber acabado con la personalidad. Entonces se le llama el inmortal.

LA GRUTA DEL CENTRO DEL CORAZÓN

El Iniciado sabe vivir como Luz y actuar a través del cuerpo sin distorsionarse mediante el prisma de la personalidad. El prisma de la personalidad causa refracción en el rayo blanco. Una vez que la personalidad se ha vuelto limpia, el rayo brilla a través del cuerpo y el Iniciado queda iluminado y sigue expandiéndose porque el gran bloque a desaparecido. Una vez que se ha liberado del bloque de la personalidad sale de la gruta de su corazón, en la que se ha preparado a sí mismo. La preparación del discípulo tiene lugar en la Gruta-templo del corazón; por eso el símbolo de Leo es como el de una gruta.

Recordemos que la preparación del discípulo nunca tiene lugar en el cerebro; esa es la ruta equivocada que sólo hará que se forme un estudioso que no es útil para sí mismo ni para la sociedad. La preparación del discípulo no es en el cerebro sino en el corazón.

Hay un canal subterráneo desde la Gruta al cerebro. Hay una carretera en la superficie, que no nos lleva a comprender las cosas correctamente. Hay otra carretera subterránea, que nos lleva también de la columna vertebral al sistema cerebro-espinal a través de la Gruta. Por eso se dice que el planeta está bien conectado mediante grutas. Los Iniciados viajan a través de la

Gruta y llegan más rápido. Todas las grutas sagradas del planeta están bien conectadas por medio de canales subterráneos. Esto se conoce muy bien porque está escrito en el libro de Madame Blavatsky "*La Doctrina Secreta*". El lado esotérico del que se habla en *La Doctrina Secreta* dice: "Entramos a nuestra propia gruta, y desde allí tenemos acceso completo a todas las partes del sistema, a todos los ashrams, a todos los centros". Así están accesibles los siete Centros y los siete Ashrams cuando sabemos entrar en nuestra propia gruta. La preparación tiene lugar en la gruta llamada Centro del Corazón.

PENSAR "EN EL CORAZÓN"

No podemos entrar en el centro de la gruta a menos que hayamos superado las adversidades y las pruebas de Escorpio. No podemos alcanzar la gruta a menos que empecemos a pensar "en el corazón", que es contrario a pensar "en la cabeza". La gente que piensa "en la cabeza" tendrá que adoptar el proceso de pensar "en el corazón". Cuando pensamos "en la cabeza" tendemos a ser más analíticos y más críticos cada vez. Si comenzamos a pensar "en el corazón", en vez de ser analíticos viviremos en la síntesis.

El análisis deja paso a la síntesis cuando comenzamos a pensar en el corazón. La crítica cesa y se desarrolla la comprensión amorosa. Cuando empezamos a pensar en el corazón alcanzamos la síntesis y la comprensión amorosa. Mediante esos dos instrumentos entraremos en la Gruta-templo, y cuando salgamos del Templo salimos ya con la Luz. En las pinturas de Nicholas

Roerich hay un cuadro en el que un Iniciado sale de la gruta con la Luz en el corazón.

Cuando salimos de la Gruta salimos con la Luz; así es. Esa Luz es vista por un Maestro de Sabiduría. El Maestro mira a los aspirantes en el Ashram nada más que un segundo al año, y mira para ver si la Luz de la cabeza está encendida o no. Si hay Luz en la cabeza se le da subconscientemente alguna responsabilidad, y si no la hay, lo ignora de momento. El Maestro mira a la Luz del discípulo en la cabeza porque ésta actúa en el Centro del Corazón y brilla en el Centro del Entrecejo. Cuando está encendida en el Centro del Corazón, se la ve también en el Centro del Entrecejo. De modo que lo que el Maestro mira para encomendar trabajo es la Luz en la cabeza, y para conseguir la Luz en la cabeza uno tiene que entrar en la gruta del corazón.

LAS CUATRO TENTACIONES DE UN INICIADO

Una vez que hemos salido de la Gruta para cumplir las tareas, se nos expone a cierto tipo de pruebas. Nadie del exterior nos pone las pruebas, sino que nosotros mismos estamos expuestos a ciertas cosas en la vida objetiva. Esto es lo que se llama la tentación del Iniciado.

Hay cuatro tentaciones para el Iniciado. La primera tentación es debido al magnetismo que emite. La gente se congrega alrededor de él y mientras comienza a tener renombre y fama, puede quedar condicionado por ese renombre y esa fama que le siguen como su sombra. La segunda tentación es el dinero. Muchos Iniciados su-

cumben ante esta energía. La tercera tentación es el poder, y la cuarta es "la mujer". A cualquiera que caiga en una cualquiera de las cuatro se le llama el Iniciado en el ciclo oscuro. Habiendo trabajado tan bien dentro de la gruta, al salir fresco, está expuesto a esos cuatro factores de la vida objetiva. Eso es lo que tiene que superar una vez más con la ayuda de la Luz que tiene. Cuando entró en la gruta y se enfrentó a los rufianes, pudo superarlos con ayuda de la Luz. Con ayuda de la Luz pudo prepararse dentro de la gruta, y cuando vuelve de nuevo para servir a la humanidad, tiene que adherirse invariablemente a la Luz del alma, que es él mismo, o si no existe la posibilidad de que la personalidad crezca como un gran monstruo.

El monstruo de la personalidad tiene pie para resucitar. En vez de resucitar él, lo que resucita es el monstruo de la personalidad, que había muerto antes. Esto es lo que se puede ver también en las vidas de los Iniciados. Hay instructores y gurus que se dejan arrastrar por la fama. Se pierde la simplicidad para ganar pompa, mediante demasiada publicidad y demasiado gasto exagerado. El dinero fluye como agua para mantener a un guru. El guru da su bendición desde un avión, y viaja en Rolls Royce. Así es como el nombre y la fama pueden poner a un Iniciado en ciclos oscuros.

Del mismo modo el dinero fluye como agua entorno de un Iniciado, pero él ha de saber que el agua es para saciar su sed, pero no para ahogarse. Tiene que saber cómo usar el dinero que le llega. Muchos instructores o gurus se ahogan en el flujo del dinero y aparecen

muy buenos discípulos que se congregan a su alrededor para encontrar modos y medios de robarle el dinero. Éstos se unirán diciendo: "Maestro, nosotros le ayudaremos a organizar el dinero". Pero no sólo organizan el dinero del maestro sino que también le organizan a él, diciéndole como tiene que comportarse, dónde debería ir, qué debería hacer, y cómo debería responder a los ricos. Poco a poco, se construye una organización a su alrededor, y esa misma organización intenta controlar al maestro. Es de esperar que la organización trabaje por el maestro pero no que lo controle. Lo que ocurre es que el comité de miembros de la organización empieza a sugerirle otras cosas "mejores" al maestro. Éstos empiezan a ver cosas desde el punto de vista organizativo y dejan de ver las cosas desde la posición del maestro. El maestro no tiene posición, es tan sólo la posición de la Luz. El Maestro actúa desde el punto de Luz y desde el punto de Amor, pero los organizadores lo ven desde el punto de la organización y poco a poco intentan consumirlo. Una facilidad empieza a convertirse en condicionamiento. Cuando estamos adquiriendo nombre, fama y dinero, se corre la voz, empezamos poco a poco a tener poder, las altas personalidades empiezan a visitarnos. Esas altas personalidades intentan encontrarse con el Iniciado desde sus posiciones y no desde su posición. Los magnates del poder se reúnen entorno a él para ganar más poder. Ésa es la gente que quiere hacer uso del Iniciado. Así se construye alrededor del guru una prisión dorada en la que vive condicionado por su propia creación.

CÓMO USAR APROPIADAMENTE AL MAESTRO

Usar al Maestro, como hacemos normalmente con la Naturaleza, es una explotación. El hombre sabe como utilizar las cosas que le rodean, y cree que puede hacer uso de un Iniciado. Hay una frase oculta que dice cómo usar apropiadamente a un Iniciado, Maestro o Instructor. Antes de usar al Maestro un discípulo pensó: “Mejor es que le pregunte a él como debería hacer uso de él”. ¡Pobre Maestro!, ¿qué debería decir? El discípulo ha decidido ya hacer uso de él; de modo que lo único que está preguntando es una pregunta limitada, diciendo: “¿Cómo me será usted útil a mí?” El Maestro respondió: “No uses; sé útil”. No intentes usar al Maestro. Si quieres caminar con él, más vale que seas de utilidad para él; ésa es la mejor manera de usar al Maestro. Esto es lo que Madame Blavatsky da en la invocación de “La Escalera de Oro”, cuando dice: “Leal sentimiento del deber hacia el Maestro”, porque ella estuvo sometida a un uso terrible por parte de la gente que le rodeaba. Ser de utilidad al Maestro es el uso correcto del Maestro.

ADULACIÓN

Se crea una situación en la que la gente que rodea a un Maestro lo utiliza, y él entra en un ciclo oscuro. La gente se congrega a su alrededor para adularle poniéndole por las nubes. Ni siquiera Julio César fue una excepción a la adulación. Shakespeare dijo: “Hasta César sucumbe ante la adulación”. Julio César era una persona leonina nacida en el mes de agosto. Era un Iniciado por propio derecho, pero incluso él sucumbió ante la

adulación. Nosotros alabamos mucho a alguien para que nos haga las cosas. La gente de negocios conoce esto mejor y lo hace bien. Si quiero pedir prestado 100 \$ a Rafael, y si quiero de verdad conseguirlos, entonces comienzo a alabarle a Rafael, diciendo: “¡Oh Rafael, tú eres muy caritativo!, en Buenos Aires están hablando acerca de tus obras de caridad, y también en Posadas; ¿sabes que fui a Río de Janeiro y me encontré con un amigo que me habló de tu disposición tan caritativa?, y creo que cuando viniste a India también le diste mucho dinero a la gente”. Con cada afirmación su ego va creciendo, luego, sonrío y por la sonrisa se vuelve más generoso. Ese es el momento para entrar diciendo: “¿Me darías por favor 100\$?” Después de haber oído tanto acerca de su actitud caritativa, no puede negarse cuando se le pide 100\$. Es muy fácil adular a una persona para que nos haga las cosas.

LA CUARTA TENTACIÓN

La energía de la mujer en la Naturaleza es algo que nunca puede ser superado. Un hombre es necio si cree que puede superar la energía de la mujer. Siempre que pensemos en superar esta energía somos superados por ella. Hay un dicho oculto que dice: “Si intentas superar serás superado”. Siempre que pensamos en superar algo, ello nos supera, y eso es cierto al cien por cien en el caso de la mujer.

La energía de la mujer existe hasta el Absoluto; ¿cómo podemos nosotros superarla? Es nuestra necesidad la que nos hace pensar así. Si queremos permanecer

como hombre en paz, es mejor hacer un pacto con la mujer y no intentar superarla. Un pacto es un acuerdo para poder tener paz. Cuando el hombre cree en dominar a la mujer, esa es la caída del hombre. El hombre no tiene que dominar ni que estar subordinado a la mujer, ya que la Naturaleza no tiene la intención de ninguna de esas dos cosas, sino que es de esperar que sean compañeros. El compañero no es superior ni inferior. Eso es lo que se llama "ponerse al nivel". Si le damos igual importancia a la otra energía, no somos superados por ella.

Oímos historias de Iniciados que caen presa de la mujer. Al decir esto no creáis que hay algo malo en la mujer, sino que hay una deficiencia en nosotros, y ésa es la razón de que nos volvamos esclavos de la mujer, del dinero y del poder. No hay nada erróneo en el poder, en el dinero, ni en la mujer, pero siempre que intentemos poseerlos, ellos nos poseen a nosotros. Creemos que somos nosotros los que sostienen la pluma en la mano, pero la verdad es que es la pluma la que tiene agarrada nuestra mano. Nosotros tenemos la sensación de estar agarrando la pluma, pero hay otra dimensión, por la que la pluma está agarrando también nuestra mano. ¿De qué manera está agarrando la pluma al hombre? No permitiéndonos hacer ninguna otra cosa más con esa mano con la que la tenemos agarrada. Si agarramos otra cosa con la otra mano, no podemos hacer nada más. Si queremos quedar liberados tenemos que soltarlas. "Lo que agarramos nos tiene agarrados a nosotros", es una verdad.

Sólo el *yogui* conoce el dorado punto medio. Por eso se le llama al *Yoga* "el dorado sendero del medio". Desde el momento en que nos agarramos al dinero, el dinero nos tiene agarrados; desde el momento en que nos agarramos al poder, el poder nos tiene agarrados, desde el momento en que tenemos una mujer, la mujer nos tiene a nosotros, y desde el momento en que nos agarramos al nombre y a la fama, el nombre y la fama nos tienen agarrados a nosotros.

A medida que el Iniciado sale de la gruta, corre el peligro de caer en esas tentaciones que encontramos en el Nuevo Testamento como diálogo entre Jesús y Satán. No hay tal entidad como Satán que se le acerque a cada uno y le pregunte por esas cuatro cosas, sino que es el satán que surge de nosotros y nos sugiere, por ejemplo: "¿por qué no cobras un poco de dinero, con todo el buen trabajo que estás haciendo?, ¿por qué no dejas que cierta gente te alabe?, ¿qué pasa porque haya mujeres a tu alrededor?" A la personalidad le cuesta mucho morir, e intenta surgir siempre que tiene oportunidad. Puede surgir hasta la 4ª iniciación.

LAS DOCE SUPERIORES

La posición de un Iniciado es como estar en las horas del mediodía, en que la sombra está bajo los pies. Pero sólo porque la sombra esté bajo los pies, no podemos decir que la hemos conquistado, ya que a las tres en punto la sombra vuelve a hacerse bastante visible, y al llegar la tarde se habrá hecho muy grande. Hemos de entender que superar la personalidad no significa su

muerte total, sino que permanece insignificamente en nosotros, como la sombra al mediodía.

Pitágoras lo llama "las Doce Superiores", que es una situación en la que no hay sombra a nuestro alrededor pero hay todavía sombra bajo los pies. Eso significa que puede crecer. No creamos que la hemos superado ya, porque nada más sentir eso nos sobrepasa. El Iniciado no piensa, ni siente, sino que vive en la consciencia del alma y consiguientemente dondequiera que trabaje es todo iluminación y expansión. El trabajo que realiza incluye las herramientas con las que sale de la gruta, y su modo de vida se convierte en la enseñanza.

LA VARIEDAD DE TAREAS DE LOS INICIADOS

Enseñar es un aspecto que tiene lugar a través de él, y la curación es otro aspecto que tiene lugar debido al resplandor y a la luminosidad de su alma. Se trata de enseñar y curar. No todos los discípulos se dedican a enseñar y a curar, sino que actúan de diversas maneras. De hecho, los que enseñan y los que curan son considerados por el mundo como Maestros, pero hay otros que contribuyen mucho más a la vida del planeta y no son reconocidos como tales. Ellos no se preocupan, porque no han salido de la Gruta-templo para ser reconocidos como Maestros. Su propósito es sistematizar en sintonía con el sistema natural. Las personas que enseñan y curan entran en un sistema en el que son veneradas, y debido a este peligro al que están expuestas se tienen que purificar a diario para no caer en él.

Hay una tercera variedad que actúa por la causa social. Todo este trabajo es hecho con sencillez y sin pompa. Alrededor del Iniciado prevalece la sencillez y no la pompa, la excitación, ni la emoción. No hay emoción a su alrededor, ni él la promueve. No hay excitación acerca de él, ni él permite que la haya. Hay sencillez en todo lo que hace en la vida. La enseñanza es sencilla y la curación es sutil e imperceptible. Él no hace alarde de la curación. Muchas veces los que se curan no saben que han sido curados por el iniciado, porque él está interesado por la salud de los demás seres y no en hacerse un nombre con ello.

La sencillez es la nota clave, y con ella se trabaja en el sistema social para restablecer el orden. Ellos trabajan silenciosamente para la reconstrucción de la sociedad, para recuperar los valores naturales en el sistema social. Hay muchos Iniciados que actúan de esta manera por la causa social. Hay Iniciados que trabajan en el sistema económico, tratando de reestructurarlo en beneficio de la humanidad. Hoy, el sistema económico es tal que el hombre se ha vuelto esclavo del sistema. Ellos lo reestructuran para hacer que el hombre gane la supremacía sobre la economía.

Hay Iniciados que actúan en los aspectos culturales de la vida, y no nos sorprendamos de que haya Iniciados actuando como actores en las películas. Normalmente tenemos una opinión muy estrecha de los Iniciados y creemos que sólo aquellos que curan y enseñan son Iniciados. Mediante las películas y las obras teatrales la gente recibe la inspiración de llevar un modo de vida más natural y mejor.

Hay Iniciados trabajando para introducir vida nueva y nueva comprensión en el campo de la religión. Por ejemplo, hay Iniciados trabajando dentro del sistema del Vaticano, y su trabajo consiste en reestructurar el cristianismo y eso se hace en silencio y con sencillez. Hay Iniciados actuando en el campo de la ciencia ¡Cuánto nos hemos beneficiado con Iniciados como Einstein, Madame Curie, los Hermanos Wright, y todos aquellos que han dado las formulas para hacer un mejor uso de las energías! Todos los que inventaron la electricidad, la fotografía, el automóvil, el aeroplano, son toda gente que ha dado un impulso a la humanidad hacia un modo de vida mejor. Todos ellos son Iniciados aunque no sean reconocidos por las mezquinas mentes.

Hay Iniciados trabajando por el orden racial, y están trabajando entre una raza y otra para establecer armonía, como por ejemplo, en el conflicto entre los israelíes y los palestinos. Se requieren Iniciados muy fuertes para trabajar a niveles sutiles y disolver la fricción. Puede que no lo reconozcamos pero hay Maestros y discípulos actuando en todas esas áreas enumeradas, trabajando en el campo de la medicina y la salud, y trabajando por la integridad internacional.

Según la cualidad del alma, al Iniciado se le da la correspondiente tarea que cumplir, que él realiza bajo el lema de la sencillez y llevando en él todo la Luz del alma todo el tiempo. Así actúan los Iniciados.

RECUERDA AL REY EN EL TRONO ESTABLE...

El Iniciado se sienta siempre sobre el trono. El rey gobierna sentado en el trono, que es el diafragma en lo que se refiere al ser humano. El rey se sienta sobre el trono y nunca bajo el trono. Si uno se sienta bajo el trono, ¿podemos acaso llamarlo rey? No podemos llamarlo rey si se sienta bajo el trono o si se abraza al trono, como vemos que hay gente que lo hace hoy. Los reyes son reemplazados por los primer ministros. El sistema de gobierno a cargo de los reyes degeneró, y por eso se produjo la desaparición de los reyes. El verdadero rey es el que se sienta en el trono, y ha de actuar con las energías del centro del Corazón, Centro Laríngeo y centro del Entrecejo, no sólo en su interior, sino también cuando trabaja. Él trabaja sólo en estas áreas tan sublimes.

El Iniciado no trabaja con el Plexo Solar ni con el Centro Sacro de los demás, pues la gente que está cerca de él ya está ocupada con esos dos centros. Su trabajo es elevar a la gente de esos centros. Simbólicamente se dice que “el rey está sentado establemente sobre el trono”. Ésta es una importante afirmación de las Escrituras, que dice: “Recuerda al rey sobre el trono estable”. Él es estable y el trono es estable. Sentado en su trono realiza todas sus acciones con ecuanimidad, y está fuera de cuestión que se deteriore o se desequilibre, sino que otorga equilibrio a los demás y no altera el equilibrio ajeno. El propósito consiste en permanecer en la ecuanimidad y hacer las cosas en equilibrio, atrayendo cada vez a más gente a la ecuanimidad y al equilibrio....

ERA UN ENANO CUANDO SALIÓ ...

La segunda afirmación es: "Era un enano cuando salió". El Iniciado es relativamente desconocido mientras está trabajando. Muchas veces el trabajo de un Iniciado es conocido unos cuantos siglos después de haberse ido. La grandeza de un Iniciado nunca pudo ser visualizada por la gente contemporánea de su tiempo. Ello se debe a que los Iniciados trabajan en la sencillez. Ellos trabajan en absoluta sencillez y silencio, como la germinación de la semilla bajo la tierra, y su trabajo no es visto desde arriba ni desde la superficie. Aquellos que tienen una perspectiva superficial no pueden ver el trabajo de un Iniciado. Por eso se dice que era un enano cuando salió. Cuando "El Carpintero" trabajaba, nadie sabía que era un Maestro. La gente se decía: "¡Ah, es un carpintero!". En India hay Iniciados que trabajan como zapateros, y la gente se dice: "¡Bueno, es un zapatero!, ¿qué hay de grande en él?". La gente que busca lo grande no puede ver a los Iniciados. La gente que busca lo bueno tiene una oportunidad de conocer a los Iniciados. En las acciones de los Iniciados no existe la grandeza, sino que sólo existe la bondad.

Una madre nunca es grande, sino buena. Un Iniciado es también como una madre para aquellos con los que trabaja. Los necios corren tras la grandeza, los sabios trabajan por la bondad. Cuando el Iniciado trabaja en la bondad y con sencillez, pasa desapercibido con frecuencia. Conozco a un Iniciado en la India, que es carnicero. Nadie puede imaginarse que pueda haber Iniciados entre los carniceros. Ese es un método para escon-

derse, para que la gente que busca la grandeza no venga a molestarlos, y sólo los puedan ver aquellos que están buscando la bondad.

Los Iniciados se ocultan y no dicen en voz alta: “Yo soy un Iniciado; más vale que me reconozcáis.” Por eso con frecuencia suelen venir como pastor de vacas, como carpintero, como zapatero, o como carnicero, para así poderse ocultar tras esa profesión y hacer las cosas con sencillez. Si levanta emociones y excitación a su alrededor, no puede actuar, porque la emoción y la excitación de la gente obstaculizan su trabajo. Por eso permanece como enano. Por eso se dice que “era un enano cuando salió de la Gruta”. Es simplemente un enano que se pone el manto de la sencillez, un velo de sencillez, para que la gente no pueda ver, y él pueda desempeñar su trabajo. El Enano conquista los tres mundos o planos de existencia mediante su trabajo.

EN TRES PASOS RECORRIÓ LOS TRES MUNDOS

La tercera frase dice: “En tres pasos recorrió los tres mundos”. “Recuerda al rey en el trono estable; era un enano cuando salió; en tres pasos recorrió los tres mundos”. Éste es un pasaje de uno de los más antiguos rituales que perduran en algunas partes del planeta.

Con sólo tres pasos recorrió los tres mundos. Vámana, el Señor, el Avatar de las Escrituras sagradas, desciende en forma de enano, y con tres pasos recorre los tres mundos. Éste es un ejemplo. Hubo también otro que recorrió los tres mundos en tres años; vino, trabajó durante tres años, y ahora es reconocido como gran

Maestro en esos tres mundos. Hay otros que trabajaron durante treinta años y recorrieron los tres mundos. La clave está en el número 3, y la clave más importante para ello es seguir siendo un enano. Cuanto más vayan creciendo las actividades alrededor de uno, más tiene uno que seguir siendo siempre un enano.

Seguir siendo un enano mientras todo va creciendo constructivamente es muy importante. Si uno comienza a crecer en la personalidad, las actividades no crecen a su alrededor. Por eso el Hijo de Dios siempre sigue siendo un enano, porque ha descendido para lavar los pies y no para que se los laven a él. Su trabajo consiste en limpiar las cosas, y ese trabajo de limpieza puede hacerse mejor cuando hay sencillez. Así trabaja de esta manera, y en horas de descanso permanece en la Gruta.

LA VOZ DEL SILENCIO

La morada del Iniciado es la Gruta. Si no tiene trabajo, entra en el corazón por medio de la respiración y la pulsación y permanece en él. Descansa dentro de la Gruta, y cuando no tiene trabajo no empieza a idear vanos pensamientos. El Iniciado está en su Gruta o trabajando, y una vez terminado su trabajo se retira a la Gruta con prontitud; pero cuando hay trabajo no duda en salir. El Iniciado vive continuamente en la Gruta, y cuando sale de ella actúa con la Luz.

El Iniciado reside en la Gruta de la Luz y mientras está en ella escucha la Voz del Silencio. Lo que escucha es el Silencio; es la Voz del Silencio que se escucha en el Centro del Corazón. Es un proceso de ir adquirien-

do sensibilidad por el Plan. Dentro de su corazón el Iniciado recibe el Plan de trabajo día a día y lo pone en práctica cada día. El Plan se concibe en silencio. A tenor del tipo de instrumento que haya desarrollado en su interior, el Iniciado primero concibe el Plan a modo de impresión. Algunos reciben esa impresión en forma de visiones, otros en forma de sonidos, o en forma de visión unas veces y otras veces de sonido, y sobre esa base recibe la impresión.

Ser impresionado por el Plan es lo que se llama el proceso de percepción. La palabra es muy bien percibida tal y como es pronunciada, y se la denomina visualización, o escucha. La percepción es un proceso de impresión o impregnación. Cada vez que el Iniciado se pone a contemplar recibe el Plan, y según ese Plan así actúa. Puesto que no tiene nada personal que realizar, actúa según lo que se le indique, y no hace proyecciones personales por saber. Éste es el punto más importante.

El Iniciado no se proyecta a sí mismo para conocer el Plan, sino que el Plan se proyecta en él, pues si es él quien se proyecta estará creando un obstáculo. Se trata de recogerse en silencio y estar en comunión con la Luz, para que en caso de que haya un trabajo, éste quede impreso en él. Con mucha frecuencia suele recibir una impresión, porque un Iniciado no puede quedarse sin tener trabajo por hacer. No se le permite dormir, ni él lo quiere, sino que se retira en silencio y recibe consiguientemente la impresión. La impresión puede ser escuchando la Voz del Silencio, o por visualización. La impresión se canaliza y se convierte en visión o sonido. Eso es lo que se llama escuchar la Voz del Silencio.

El Silencio se escucha en tres niveles y se recibe en siete escalas. El sonido actúa en tres niveles en siete escalas. Los tonos bajo, medio y alto se escuchan en los siete centros del cuerpo. De este modo, 3 x 7 es la clave para escuchar la Voz del Silencio. Éste es un paso avanzado y está a disposición de todos aquellos que se comporten con respeto con el sonido y observen las reglas del uso de la palabra y del sonido (ver el libro "*El Sonido: La Clave y su Aplicación*").

EL GRAN CAN

Cada vez se aprende a escuchar con más atención. Por eso al Iniciado se le compara al perro, que siempre está atento al sonido. El perro es capaz de oír cosas que nosotros no somos capaces de escuchar, y tiene capacidades adicionales de audición. El perro tiene capacidades auditivas. El ser humano común no tiene tanta capacidad porque habla mucho y escucha poco. El perro escucha mucho y habla poco; por eso se tiene al perro como animal sagrado en el sentido espiritual. El Iniciado es como un perro guardián que siempre está alerta para escuchar, y de ahí su gran capacidad de escuchar. El Iniciado es capaz de oír el silencio, y recibe comunicaciones por medio del silencio y de los símbolos.

Los perros de la Tierra tienen algo en común con el Gran Can, al que también se conoce por Sirio. De este modo tan misterioso están conectados los Iniciados con el sol del sistema de Sirio. Leo, según la astrología, está muy íntimamente conectado con el Gran Can. El sol central de la constelación de Leo, que se llama Régulus,

está directamente conectado con Sirio. Aquel que ha aprendido a vivir en el Centro de Leo, también llamado la Gruta del Corazón, está conectado con Sirio a través de Régulus, y por eso sabe, sobre todo, escuchar.

El Plan para nuestro sistema viene de Sirio, y nuestra Tierra es miembro de ese sistema. El Iniciado se conecta con ese punto al realizar sus actividades. La capacidad de escuchar al Gran Can se hace realidad en el Iniciado que ha aprendido a escuchar el silencio en tres niveles y en siete escalas. Así es como el Iniciado habla y escucha. Desde que el Iniciado entró en la Gruta-templo como discípulo, se le *cortó el cuello* y se le *arrancó la lengua*, y como consecuencia de ello hay otra lengua que desciende sobre él mientras está activo en la Gruta. Ésa es la lengua que el Iniciado utiliza para hablar según el Plan, y el Plan se expresa a través de su lengua y de sus acciones.

El trabajo con el sonido es un estado más avanzado que el trabajo con el color y con el símbolo. La Palabra (el Verbo) se exterioriza como Sonido y pone de manifiesto la Luz, que a su vez se fragmenta en forma de color. Los sonidos en su forma original existen efectivamente todavía en la Cordillera del Himalaya, pero en otras regiones están totalmente ocultos. Hay un total de 35 “Sonidos Semilla” capaces de transformar el mundo de los cinco elementos si son apropiadamente pronunciados. Su versión diluida son los *mantrams* que hoy podemos oír, otra versión más diluida de ellos son los elaborados himnos, y una versión totalmente diluida de ellos, son los *bhajans*. Todas éstas son gradaciones relaciona-

das con el poder del Sonido. Raquítica será la concepción si se consideran como una versión oriental, sánscrita o hindú, dado que son universales. Fantasiosa es la opinión que, haciendo un juicio de valor, los considera como “cosas antiguas que ya no sirven para esta época moderna”.

Uno tiene que respetar el Sonido antes de comenzar a trabajar en planos más profundos, en planos más sutiles. El Maestro D.K. afirma: “Aquel que conoce el Sonido lo conoce todo”.

La energía de Leo está indisolublemente ligada con el Sonido Silencioso llamado *Anáhata*, nombre sánscrito para referirse al Centro del Corazón. Uno tiene que aprender a escuchar este sonido, que se expresa en forma de zumbido o sonido sibilante. Los Iniciados se ponen en sintonía con él entrando en la “Gruta del Corazón”, que físicamente se sitúa en el hueco que hay entre los huesos de las costillas que rodean a los pulmones y por encima del diafragma. En los Himalayas hay Iniciados que viven en sintonía completa durante siglos, inmersos en la musa del Sonido de la Música del Alma. Comenzando con las notas musicales en el centro de *Anáhata*, los Iniciados impregnan por completo los siete centros y escuchan las correspondientes notas musicales en los tres niveles o tonos. Así son aquellos que están conectados con la avanzada Jerarquía que guía a tales sistemas como son nuestro sistema planetario y solar, Sirio, las Pléyades y la Osa Mayor.

No presumamos, por consiguiente, de contactar con tales sistemas sin haber experimentado en nuestro ser los principios fundamentales del Sonido. Durante mis

viajes por el mundo encuentro a gente que presume de tener semejantes contactos y comunicación con los sistemas superiores, pero si miro su vida, está en ruinas. Yo no me entrometo en su vida, pero paso de largo y me desvíó.

LA FIRMEZA DE LA PROTECCIÓN

Cuando el Iniciado habla y actúa, el Amor emana por sí solo, y como consecuencia de ello se produce la elevación de los seres del estado individual al estado de Alma. El Iniciado eleva con su enseñanza, eleva con sus acciones, y con frecuencia todo lo que dice y hace es para mantener a los demás en ese estado elevado.

Todas las acciones y palabras del Iniciado son para elevar a los seres mediante el Amor. Aquellos que están cerca de él reciben por lo general una gran inspiración, y reconocen que es muy diferente cuando están solos que cuando están en presencia del Iniciado. Por eso se reúnen con frecuencia a su alrededor para alcanzar ese estado, que es un estado elevado. El Iniciado, que es un ser noble, ofrece la firmeza de su protección, y éste es un importante aspecto. La firmeza de su mano es fuerte según la salud de su dedo pulgar. Si su dedo pulgar no está sano, su firmeza no será lo suficientemente fuerte.

Hay un centro correspondiente en el cerebro, y si ese centro es fuerte, la firmeza será también grande. El centro inferior correspondiente a esa capacidad de firmeza se encuentra en torno al Plexo Solar. El ser humano medio utiliza ese poder para aferrarse a lo mate-

rial, y su poder es tan fuerte que no quiere perder nada del mundo exterior. El Iniciado utiliza ese mismo poder de firmeza para proteger a aquellos que le siguen. Muy intensa es la protección que otorga el Iniciado. Una vez que un ser cae bajo su mirada o ha atraído su mirada, está protegido por siempre y para siempre. El Iniciado protege a sus seres hermanos vida tras vida con una firmeza que nunca cesa. Con ese tipo de firmeza el Iniciado eleva a los seres y los alista en los ashrams. Él mantiene un lazo sutil con sus seres hermanos, dejándolos que actúen con autonomía, pero siempre los protege cuando se encuentran inmersos en terreno peligroso. Enseñándoles lecciones desde atrás, el Iniciado trabaja pacientemente con ellos a lo largo de 12 vidas antes de dar su presencia a los estudiantes.

¿Podemos imaginárnoslo?, ¡un firme lazo continuo de protección durante 12 vidas, teniendo un continuo cuidado de sus seres hermanos! Tal es el grado de Amor que el Iniciado demuestra. Tanto es así que está incluso dispuesto a ofrecer su vida, si fuera necesario, para proteger a aquellos que le siguen. Cuanto más extiende él ese lazo de firmeza a los seres para protegerlos, más firmemente es protegido él por los Círculos Superiores. Así se establece el vínculo entre lo extraterrenal y lo terreno. "A quien sostiene lo sostienen". Esto es válido para la vida objetiva tanto como para la vida divina. Si nos aferramos al dinero, a las posesiones, al poder o a otras cosas, esas mismas cosas nos tendrán aferrados a nosotros, a su vez; pero si nosotros ofrecemos nuestro firme lazo de protección a los demás, también alguien

nos ofrecerá a nosotros ese firme lazo de protección. Por el contrario, si miramos hacia atrás buscando ese lazo protector de firmeza y aflojamos nuestro firme lazo protector hacia nuestros seres hermanos, el lazo firme que nos sostiene a nosotros también se afloja. Si perdemos el firme lazo de protección hacia nuestros seres hermanos, en la misma proporción directa perdemos también el firme lazo protector por parte de los Seres Elevados hacia nosotros. Por eso el Iniciado nunca mira hacia al cielo, sino a sus compañeros y amigos, a quienes ve como a sus propios hermanos, y sigue ayudando continuamente, y al hacerlo nunca piensa en sí mismo.

EL INICIADO NUNCA PIENSA EN SÍ MISMO

No hay lugar para pensar acerca de sí mismo. Pensar en uno mismo es ver las cosas invertidas; es el sendero del humo, que le lleva a uno a ciertas regiones astrales en las que pierde la claridad, pierde la visión y se confunde, y en esa confusión empieza a pensar aún más en sí mismo. Entonces le asaltan las dudas y empieza a pensar que es el mismo Cristo, o algún ser proveniente de Sirio o de la Isla Blanca. Desde el momento en que comenzamos a pensar en nosotros mismos, nos volvemos astrales por completo. Por eso el Iniciado siempre sigue siendo sencillo y piensa en lo que debe hacer por los demás. Continuamente está ocupado en actos de servicio, de protección y de Amor, y no tiene tiempo de pensar en sí mismo. Cada vez que piensa en sí mismo se produce un cortocircuito, como consecuencia de lo cual la conexión con la energía se corta. De ahí que siempre

realice sus acciones en conexión con ÉL, por un lado, y por el otro, que siempre esté preocupado por sus seres hermanos. Todo lo que hace es curar, enseñar, amar y proteger a sus seres hermanos, permaneciendo siempre en conexión. Él canaliza lo Divino y siempre sigue siendo un discípulo de lo Divino. Eso es todo lo que sabe, y ése es el lazo firme que ofrece a los demás. El Iniciado nunca abandona en el camino a los que dependen de él. Los que dependen de él son los que le siguen, sus hermanos menores.

LA HISTORIA DEL INICIADO LEONINO

En el *Mahabharata* hay una historia muy bella acerca de un Iniciado leonino. Había un Rey Iniciado por nombre Yudhistira. Este rey tenía cuatro hermanos y una esposa muy bella, y juntos gobernaban el planeta. Una vez que se había cumplido el propósito de su vida decidieron retornar. Habían establecido la Ley en toda la Tierra y habían decidido retornar a casa puesto que su propósito se había cumplido. Una vez cumplido el propósito no tiene sentido quedarse.

Por aquellos días, en el *Dvápara Yuga*, cuando un hombre había cumplido con su deber en el mundo objetivo, solía retirarse a la selva o a los Himalayas, y solía dejar su cuerpo en el camino. Entonces no se iba a los hospitales a morir, sino que solían ponerse a caminar y dejaban su cuerpo en el camino. Así entendían ellos la jubilación. Tampoco existía eso de vivir del dinero de la jubilación, pues vivir de la jubilación significa vivir de los frutos de nuestras acciones pasadas.

El hombre era más masculino en los tiempos antiguos, y ofrecía los frutos de sus acciones a los demás, como un jardinero, y luego, cuando había terminado su propósito, solía marcharse caminando y no se quedaba para ser una pesada carga para los demás. Yudhistira era una persona de carácter leonino, una persona que sabía gobernarse a sí misma y que demostró cómo uno debería gobernarse a sí mismo. Si todo el mundo se gobierna a sí mismo de acuerdo con la Ley de la Naturaleza no hay necesidad de gobierno alguno. Esto mismo era lo que visualizaba un gran Iniciado en el *Dvápára Yuga*.

Vasudeva, el padre de Krishna el Señor, tomó este concepto del autogobierno. El padre de Krishna, que era también rey, dijo: “No quiero gobernaros, pues espero que os sepáis gobernar a vosotros mismos”. Entonces, abdicó del trono y demostró cómo uno puede gobernarse a sí mismo. En aquellos días éste era un concepto muy popular, si bien no era absolutamente del agrado de quienes ocupaban puestos en el gobierno, porque se quedaban sin poder. Si cada persona se gobernaba a sí misma, ¿qué le quedaba por hacer a los empleados del gobierno?

El Iniciado es un ser que se gobierna a sí mismo y no deja la oportunidad de que nadie lo gobierne, ya que sus acciones indican que no es preciso que nadie lo haga.

Este mismo concepto volvió de nuevo a ver la luz del día en la antigua Grecia, con Sócrates y Platón y se abogó por el autogobierno, pero hasta la fecha no hemos sido capaces de deshacernos de los gobiernos.

Necesitamos el apoyo externo de lo que llamamos gobierno mientras no seamos capaces de gobernarnos a nosotros mismos.

De ese modo Yudhistira, el Rey Iniciado que se sabía gobernar a sí mismo tan bien, puso a disposición la técnica para gobernar el reino, instauró a su nieto en el trono y les dijo a sus hermanos: “Salgamos y caminemos”. Tanto los hermanos del rey Yudhishthira como su esposa eran también seres iluminados, por eso no tuvieron ninguna objeción en marcharse, y no le dijeron: “Será mejor que te vayas tú”, sino que le dijeron: “Si tú te marchas, nosotros también te seguiremos.”

Empezaron a caminar hacia el norte, hacia el Monte Kailash, lo que significa que iban caminando hacia la Luz. A medida que iban caminando hacia el norte, su esposa Dráupadi fue la primera en caer al suelo, y al caer preguntó: “¿Por qué dejo yo mi cuerpo antes que tú? ¿Por qué no se me permite caminar contigo hasta la meta?”, a lo que el rey repuso diciendo: “Tú eres una encarnación de la Luz, pero queda un pequeño pensamiento en ti, el de creerte que eres la mujer más bella de la Tierra, cosa que es cierta, pero aunque lo sea, sigues pensando en ello muchas veces. Esta idea que albergas acerca de ti misma es la causa de tu caída. Sin embargo tendrán cuidado de ti; los *Devas* de la Luz tendrán cuidado de ti.”

Los cinco hermanos siguieron adelante. Entonces el más joven de ellos cayó al suelo y preguntó: “¿Qué he hecho yo para caer de esta manera?” Sahadeva, el quinto de los hermanos, poseía el conocimiento del Tiem-

po; podía ver a través de los ciclos del tiempo y conocía el Plan de los tiempos venideros. El Rey Iniciado Yudhistira también sabía todo esto, pero nunca le dio tanta importancia como Sahadeva. El Rey Iniciado Yudhistira se interesaba sólo en hacer bien su trabajo y nada más; pero el hermano menor se consideraba a sí mismo como un excelente astrólogo y astrónomo. Como consecuencia de lo cual tuvo que caer al suelo a medio camino.

Quando comenzaron el viaje eran cinco hermanos, la esposa del rey y un perro, y este perro también estaba siendo testigo de cómo iban cayendo uno tras otro. El hermano menor sucumbió por creer que tenía mucho más conocimientos de las ciencias ocultas que los demás. Después de eso el cuarto hermano también cayó al suelo y también preguntó el porqué. El cuarto hermano, Nakula, era muy diestro; su destreza no tenía precedentes y se decía que era capaz de caminar por entre las gotas de lluvia sin que una gota tocara su cuerpo. Observemos de lo diestro que era este hombre. Si uno tuviera esa capacidad, ¿no pensaría en ella? El Rey Iniciado le dijo: “Tu problema es que piensas acerca de tu destreza. No cabe duda que eres la persona más diestra, y si yo he podido establecer la Ley en la Tierra es debido a la excelente cooperación por parte de vosotros cuatro y de mi esposa, pero vuestro problema es que pensáis en vuestra destreza”.

Entonces le tocó el turno al tercer hermano, Arjuna. En el *Mahabharata* se dice que Arjuna visitó las tierras que hoy se conocen como América del Norte y

América del Sur. Arjuna es hijo de la Mente Cósmica, y la mente es el principio lunar o “la plata”. Por todo el mundo era sabido que Arjuna era un gran discípulo; sin embargo, su hermano mayor Yudhistira era un discípulo mucho más avanzado que él. El hecho mismo de no ser conocido lo demuestra, porque siguió siendo sencillo; de ahí que a la gente le resultara difícil ver que era un Iniciado. Dráupadi era conocida como la mujer más hermosa de la Tierra; Sahadeva era conocido como el mejor ocultista de la Tierra; Nakula era conocido por su destreza y capacidades, y Arjuna era conocido por su capacidad de ganar las guerras con su arco y las flechas. Cuando se ganó la Gran Guerra del *Mahabharata*, toda la fama de la victoria fue a parar a Arjuna. Arjuna creyó que la guerra se había ganado por él, y entonces él empezó a creerse que era el mejor guerrero de la Tierra. Por eso tuvo que sucumbir también a medio camino. □

Después le llegó el turno al segundo hermano, Bhima, que era considerado como el “Hércules de Oriente” por la mucha fuerza que tenía. Bhima es el hijo del aire, el hombre de Acuario. Para el hombre de Acuario la materia no supone ningún inconveniente, pues es capaz de hacer que ésta pierda su peso y lanzarla como si fuera una bola. Bhima, quien había demostrado muchas veces su fuerza y que con un solo puño podía acabar con cien enemigos, también se deleitaba pensando en su fortaleza. De este modo todos fueron cayendo al suelo, y sólo quedaba Yudhistira con su perro, que seguían caminando.

El Rey del cielo estaba sumamente complacido con el Rey Yudhistira y le envió su carro celestial. El carro celestial se manifestó ante el Rey Yudhistira, y el auriga invitó al Rey a subir a él. El auriga se presentó a sí mismo explicando la invitación del Rey del cielo, diciendo que Yudhistira estaba invitado a entrar en el Reino de los Cielos. El Rey Yudhistira le dio las gracias y le invitó al perro a subirse al carro, pero el auriga dijo: “Los perros no. En el Reino de los Cielos no hay perros. La invitación es para usted pero no para el perro; a fin de cuentas es sólo un perro, y usted es un rey Iniciado. El Rey de los Cielos quiere rendirle honores a usted. No puede traer perros con usted en este carro. Deje el perro y suba al carro”. El Rey Yudhistira replicó: “Lo siento mucho, pero si este perro no puede subir al carro, yo tampoco puedo entrar en el Reino de los Cielos y estar con el Rey de los Cielos. Para mí este perro es tan importante como el Reino de los Cielos: Este perro me ha seguido todo el camino hasta este punto y ahora no puedo dejarlo solo, no puedo abandonarlo. ¿Cómo podría un rey hacer eso?”

Esa es la belleza del lazo de firmeza. No es el caso de que cuando se presenta una oportunidad uno la tome sin más dejando de lado a todos los demás. Cuando se le presentó esa gran oportunidad a este rey, él prefirió quedarse en la Tierra por un perro. Como se negó a subir, el carro desapareció. Yudhistira se dijo: “¡Qué más da! Yo seguiré caminando. El perro está aquí conmigo.” ¡Tal fue la amistad que el Iniciado le hizo extensiva incluso a un perro! El Rey estaba dispuesto a

quedarse en la Tierra por un perro. Nada más desaparecer el carro Yudhistira le miró al perro y le hizo una breve caricia. El perro estaba muy contento de que su dueño no lo hubiera abandonado. Entonces el perro se transformó convirtiéndose en el Señor de Plutón y dijo: "Te bendigo. Esto es lo que espero de todo ser humano si quiere entrar en el Reino de Dios. Entrará en el Reino del Cielo sin necesidad de carro. Por este acto de buena voluntad que has demostrado, todos tus hermanos y tu esposa entrarán también en el Reino".

Esta es una clásica historia acerca del lazo protector de firmeza, de la protección que brindan los Iniciados.

LA CUALIDAD DE SER HIJO

El Iniciado no abandona a nadie a medio camino, y aunque deje el plano físico sigue ocupándose de guiar y asegurándose de que nazca la consciencia en sus seres hermanos. De hecho el Iniciado *engendra* muchos hijos. Esto está simbólicamente representado por Leo, que representa la 5ª casa del zodiaco.

La 5ª casa en astrología representa los hijos. El astrólogo mira en la 5ª casa cuando alguien quiere saber si va a tener hijos; mira también los aspectos de la 5ª casa y los aspectos del Regente de la 5ª casa y luego dice si uno va a tener hijos o no va a tenerlos.

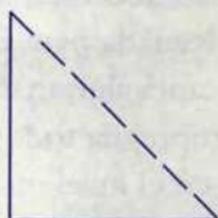
La 5ª casa cósmica es Leo; por eso el Maestro *engendra* muchos hijos, que nacen de su consciencia y por eso se dice que son "hijos". Entre el Maestro y el discípulo hay lo que se llama una relación de padre a hijo. Esa

relación es un estatus especial que se le confiere al discípulo. Esa relación de hijo entre los discípulos significa que se ha nacido de la Consciencia del Maestro, y quiere decir que a través de ese discípulo el Maestro actúa más completamente. De esta manera *engendra* los hijos el Iniciado. El Iniciado ha impregnado el interior de los demás seres hermanos suyos y con ello alcanza la consciencia de grupo. El Iniciado ya no es un ser actuando a través de un cuerpo, sino una consciencia que actúa a través de muchos cuerpos. El Iniciado actúa a través de todos sus discípulos, porque la consciencia del discípulo y su consciencia han encontrado un mutuo acuerdo. Hay comunión entre el Maestro y los discípulos, y por lo tanto una sola consciencia en forma de consciencia de grupo es lo que prevalece sobre el grupo. Así alcanza el Iniciado el estatus de Padre, lo que también se llama el estatus de Maestro.

El signo astrológico de Leo es la 5ª casa si contamos en la dirección de las agujas del reloj, pero si contamos en la dirección opuesta a las agujas del reloj, desde Piscis a Acuario, Capricornio, Sagitario, Escorpio, Libra y Virgo, Leo se convierte en la 8ª casa. De modo que mediante la consciencia de grupo el Maestro se transforma en Cristo.

La 5ª casa del zodiaco es Leo y la 8ª es Escorpio. Si invertimos la rueda, la 5ª casa es ahora Escorpio y la 8ª casa, Leo. De este modo Leo y Escorpio están interconectados en el trabajo. El trabajo de Leo es completado por Escorpio. El uno comienza y el otro completa. Es una combinación de orden superior. Los astró-

logos mundanos afirman que estos dos signos están en cuadratura, pero la Astrología Esotérica nos da la pauta de que el ángulo de 90° da una oportunidad para la hipotenusa, que puede poner de manifiesto un trabajo (Fig. 26)



creativo. Recordemos en este contexto el teorema de Pitágoras, que dice: “El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma total del cuadrado de los lados vertical y horizontal (los catetos) de un triángulo de un ángulo recto”. ¿No es cierto? De modo que el trabajo de Leo y Escorpio es complementario y no de competidores. Aquí, una vez más, estamos invirtiendo una inversión.

El Maestro Djwhal Khul dice que después de terminado el trabajo, Leo vuelve a desaparecer en Escorpio para reaparecer en Capricornio, la 10ª casa, como Salvador. Recordemos que el número 5, como número y como potencia, está relacionado con el número 10. Ya vimos que Leo y Escorpio tienen como potencia numérica el número 5, y por eso están conectados con Capricornio, el Salvador, el Cristo, Krishna, o Maitreya, el *Bodhisatva* Maitreya. El Maestro Djwhal Khul nos da la clave de que el sendero hacia las iniciaciones superiores es de Leo a Escorpio, de Escorpio a Capricornio, y de Capricornio a Piscis. Nos ocuparemos de este tema en nuestras futuras clases, si se nos permite.

Cuando el hombre llega simbólicamente a la 10ª casa es un hombre perfecto, que llena completamente su ser de consciencia. La consciencia está completamente llenando la columna. La columna está completamente llena de la luminosidad de su ser. Se da cuenta de que la columna ya no es adecuada para él y se rompe, porque no puede soportar tanta iluminación. Así es como se libera del cuerpo e impregna todos sus alrededores y se expande a sí mismo en el nivel medio del aire.

La columna de consciencia se rompe y él simplemente impregna todo el aire, rompiendo la columna. Entonces se dice que está repartido por el aire, llenándolo. Así se une a la Energía de Acuario, que es la energía del aire. A partir de entonces puede ser contactado a través del aire, pues él lo impregna todo y consiguientemente, cuando se le invoca, se siente su presencia. Su nombre se convierte en una clave de sonido para invocar su presencia. En el momento en que esta clave de sonido se pronuncia, el Chela (discípulo), siente la presencia. De este modo desde Leo entramos en el signo de Acuario.

El Iniciado, que es consciente de sí mismo, ha alcanzado el estadio de consciencia de grupo y también ha alcanzado la Consciencia Universal. Entonces se dice que está activo en el aire y que se difunde en el nivel medio del aire. El Iniciado más elevado se difunde en el nivel medio del aire y está disponible para quienes lo invocan porque se ha hecho a sí mismo ilimitado. Todos los Iniciados que actúan a través de Leo, llegan al estado de Acuario. Éste es el Sendero que se nos abre a través de la Cruz de Acuario.

EL FESTIVAL DE LEO

Muchos Iniciados relacionados con el trabajo de la Jerarquía han nacido en el signo zodiacal de Leo. El primero y principal es Krishna el Señor, que instaló a Maitreya como Maestro del Mundo y constituyó la Jerarquía por este ciclo de tiempo (ver el libro *“La Música del Alma”*, escrito por el Maestro E.K.). Krishna el Señor nació en el mes de agosto. El Maestro CVV, el Maestro M.N., el Maestro E.K., Sri Aurobindo, y Madame H.P.Blavatsky nacieron todos en el mes de agosto. Agosto se va a convertir en “la Luna Llena de los Discípulos” en el futuro. El Festival de Leo, que es el festival actual entre los Iniciados, será el festival del futuro.

Hoy conocemos el festival de Tauro, que se llama “Festival de Vaisakh”, y se celebra el festival de la Luna Llena de Vaisakh. Es el festival de los aspirantes, que se ha ido exteriorizando durante los últimos 100 años, y que ahora se ha exteriorizado por toda la Tierra, pero ya era conocido antes de eso. En India se celebran los 4 festivales de Vaisakh, Escorpio, Acuario y Cáncer desde la antigüedad. Esos festivales se celebran durante las horas de luna llena, ya que son especialmente observados por quienes siguen la práctica espiritual. Si bien es verdad que cada luna llena se celebra como un festival para experimentar el Espíritu, la “Fiesta del Espíritu” se experimenta durante la luna llena de la Cruz Fija.

Ahora, la luna llena de Leo será el festival principal para la posteridad. Esto se debe a la sintonía de nuestro sistema solar con el sistema de Sirio. Todas las energías para la evolución de nuestro sistema son recibidas

desde Sirio, debido a que nuestro sol se orienta cada vez más y más hacia él. Sirio, por su posición, está con Escorpio, pero actúa a través del signo de Leo. El Festival de Leo tendrá una prioridad absoluta en el futuro, cuando se haya experimentado bien la síntesis.

La humanidad tiene que pasar del análisis a la síntesis. Para llegar a la síntesis está la invocación del "Avatar de Síntesis". El Avatar es el descenso de la Energía de Síntesis, que nos llega a través de Sirio. Sirio, formando un triángulo con la Osa Mayor y las Pléyades, es quien lleva a cabo el descenso de las Energías de Síntesis a nuestro sistema solar y a nuestra Tierra, y como consecuencia de ello, la humanidad llegará a la unidad. Claro está, que esto va a durar unos cuantos miles de años más. Ya Jesús demostró hace 2000 años la llegada de la Era de Acuario. La Era de Acuario es percibida por aquellos que han desarrollado una sensibilidad más allá de la sensibilidad terrestre, pero para que pueda ser experimentada en el plano físico aún se tardará ciclos extensos de tiempo.

LA PERFORACIÓN

La unidad se convierte en realidad mediante nuestro ejemplo de unidad, y no mediante nuestro hablar acerca de la unidad. En nuestras conversaciones muchas veces hablamos sobre la unidad; eso quiere decir que ha descendido hasta nuestro Centro Laríngeo; pero tiene que pasar por el Plexo Solar —donde tenemos nuestros puntos de vista personales—, y luego ha de pasar por nuestro Centro Sacro —donde nuestras emociones son

todavía muy fuertes—, hasta que finalmente llegue al Centro de Base para anclarse sobre la Tierra.

El retraso en el descenso se debe a la humanidad, y la humanidad representa el Centro Laríngeo. Cuando se nos corta la respiración en la garganta, no podemos experimentar nada. La Jerarquía está trabajando con el *Ajña* y con el Centro del Corazón. Los sistemas superiores a ellos trabajan en *Shámbhala*, el Centro Coronario, pero la humanidad es el gran bloque que les impide poder pasar a través; es un bloque cuadrado de hormigón por el que resulta muy difícil atravesar. El amor de los Seres Superiores es lo que les impide aplastar ese bloque, aunque tienen el poder de hacerlo. Aplastar no es la tarea de los Seres Superiores, por eso ellos intentan perforar de la mejor manera que pueden.

La perforación es el proceso para preparar un canal, y consiste en ir limpiándolo todo, y simultáneamente canalizar. Esto es lo que se está haciendo, y la preparación de la humanidad es lo que permitirá que eso ocurra. El bloqueo está en el Centro Laríngeo. La humanidad representa el Centro Laríngeo de la Tierra; el reino animal representa el Plexo Solar; el reino vegetal representa el Centro Sacro, y el reino mineral representa el Centro de Base. Los tres centros superiores son el *Sahásrara* o Centro Coronario, el *Ajña* o Centro del Entrecejo, y el *Anáhata* o Centro del Corazón, en el que se encuentra la síntesis.

El Centro Laríngeo, el fiel de la balanza, está representado por la humanidad, que es la que tiene que descongestionarse. Está teniendo lugar un proceso de

perforación para asegurarse de que llegue al Plexo Solar y pase a través de él. Cuando se quiere excavar un túnel se empieza a perforar por los extremos opuestos. Hay un proceso de perforación que está teniendo lugar desde el Centro de Base hacia arriba, y otro proceso de perforación del túnel desde el *Ajña* o Centro del Entrecejo hacia abajo. El túnel se excava comenzando por los dos extremos. El trabajo de los ashrams del Gran Can, que son todos los ashrams del Sur, ha comenzado a perforar el túnel desde abajo, para cooperar a que el trabajo se realice con más rapidez. Así es como está teniendo lugar el trabajo de Sirio por un lado, y el de la Jerarquía, por el otro. Todo este trabajo se ha intensificado ahora. Eso quiere decir que estamos ganando tiempo para entrar en la síntesis.

EL ESTADO DE NASATYA

Hemos visto cómo una persona entra en la síntesis. Vimos cómo se abrió camino desde el Centro Laríngeo por la vía del Corazón. En Tauro estaba trabajando con el Centro Laríngeo, y en Escorpio se canalizó a sí mismo hasta la Gruta-templo. Se preparó a sí mismo en la Gruta-templo y de allí en adelante salió y actuó conectándose con los Seres Superiores en la columna de consciencia. De ese modo se extendió por toda la columna y se hizo cada vez más expansivo, hasta que comprobó que su columna vertebral era insuficiente como morada para él. Consiguientemente rompió la columna y se unió con el éter, que es un aspecto del aire. Esta es la historia del hombre que se convierte en Maestro. A partir de ese instante el hombre no tiene nada más que hacer.

Cuando consideramos el cuarto aspecto de la cruz de Acuario, se trata más de un descenso desde el otro lado que de nuestro propio ascenso. Es un Avatar que desciende y se difunde hasta el plano físico. Culminamos en el cuarto aspecto de la cruz, acerca del cual no se puede decir mucho. En la existencia cuádruple tenemos a Leo en el segundo estado que es la percepción. Hay el ser que percibe algo y él percibe la Luz por todo su alrededor. Cuando el que percibe se convierte en Luz, no hay nada que decir ni que ver; a eso se le llama la Existencia Pura, en que ya no hay una segunda cosa. Se pueden hacer algunas deducciones acerca de ella, pero no se puede hacer ninguna descripción elaborada. Comprende el camino que va del cero negativo al cero positivo, el camino del cero al uno, y el viaje del nueve al cero. La Verdad Suprema, que se experimenta en el estado supremo de Iniciación es cómo se funde la consciencia en la Existencia y cómo surge de ella.

La experiencia de despertar del sueño profundo y la experiencia de quedarse dormido en el sueño es la parte del viaje que contiene los secretos de Acuario. Es un estado de "ser y no ser". Se le llama *Nasatya*, que significa que no es no-verdadero, lo que es una doble negación. Eso significa que no podemos decir que estamos existiendo mientras dormimos porque no hay nadie que pueda observar nuestra existencia, pero tampoco podemos decir que no estemos existiendo. No podemos decir que estamos existiendo ni tampoco podemos decir que no estamos existiendo. Ese es el paso más elevado. Sabemos que hemos existido mientras dormíamos,

sólo después que nos despertamos. ¿Acaso sabemos que estamos existiendo mientras dormimos? Si lo sabemos quiere decir que no estamos durmiendo, y si no lo sabemos significa que estamos durmiendo, pero no sabemos que estamos existiendo, cuando es un hecho que existimos.

Por eso los antiguos sabios videntes dijeron: “es cierto, y no es cierto; así que no es no-verdadero”. A los seres que están en ese estado se les llama: “seres que no son no-verdaderos”, porque están y al mismo tiempo no están. El espacio entre nosotros existe en esta habitación, y también no existe para muchos porque no lo ven. En esta sala hay y no hay aire. Cuando se mueve sabemos mejor de su existencia, pero cuando no se mueve no sabemos de su existencia. Del mismo modo se encuentra la Existencia en este estado. Es una Existencia tan pura que uno no puede formarse ideas acerca de la misma. La ideación y la percepción son cosas que vienen en segundo lugar con respecto al estado de Existencia Pura. En los Vedas se les llama: “Los Dioses Gemelos”. Hay un sendero que parece darnos a entender que está, pero si lo miramos desde un ángulo inferior parece no estar. ÉL está y no está. Ambas cosas juntas componen lo que se llama El Ser. Así es como se dice que es. En sánscrito se les llama los *Asvins* o los Dioses Gemelos.

EL OJO DE SIVA

En lo que se refiere al recorrido del hombre, éste ha de ser de Tauro a Escorpio, y de Escorpio a Leo. De ahí en adelante se trata del recorrido de las energías des-

de arriba hacia abajo. Éstas representan el funcionamiento de las energías desde un centro llamado “El Ojo de Siva”, que se encuentra situado en la parte superior de la frente con respecto al centro llamado “El Tercer Ojo” o Centro de *Ajña*. El Tercer Ojo o Centro de *Ajña* es el centro hasta el cual podemos crecer. Siva El Señor mantuvo su centro en nosotros para mirar a través de él. No es, pues, para nosotros, sino para Él. Es el centro de la Energía cósmica en el ser humano. Si la Energía cósmica decide actuar a través de una unidad humana, entonces se estimula este centro y se produce el descenso.

Nuestro Tercer Ojo es diferente del Ojo de Siva en nosotros. La Energía cósmica, que llamamos Siva, usa con poca frecuencia este centro en el ser humano para hacer que la energía descienda. Cuando el Ojo de Siva está en conexión con el Tercer Ojo, el hombre conoce los secretos de la muerte. El paso por la muerte hasta la Existencia Pura, y el paso de la Existencia Pura hasta el estado consciente es lo que recorre la Energía de Acuario.

En nosotros está el Centro de Siva y el Tercer Ojo. Hay un conducto entre el Tercer Ojo y el Ojo de Siva que efectúa la disolución de los mundos. Así también hay un conducto desde el otro lado, es decir, desde el Ojo de Siva al Tercer Ojo; pero no es el mismo conducto, sino que hay dos conductos, por uno de los cuales se asciende del Tercer Ojo al Centro de Siva y por el otro, Siva desciende de su Centro hasta nuestro Tercer Ojo. Esos dos conductos se llaman *Mitra* y *Varuna* en un estadio de consciencia. En nuestra invocación a los

Maestros decimos: “*Sambho Mitraha Sam Varunaba ...*”, son los nombres (sonidos) relacionados con los planos supracósmicos, más allá de los cuales se encuentra la Existencia Pura. También se los denomina con el nombre de *Vena*, la Energía Descendente, y *Markandeya* la Energía Ascendente. Estos son algunos de los conceptos que se encuentran en los capítulos iniciales de *La Doctrina Secreta*, en donde Madame H.P.Blavatsky hace una descripción acerca de la aparente no-existencia. Del estado de no-existencia aparente se produce el surgir de la consciencia, y la consciencia desarrolla el mundo. Esto nos habla de la incipiente Verdad tan sutil de comprender, pero que de algún modo puede ser comprendida.

LOS APARENTES OPUESTOS TAURO Y ESCORPIO

Una vez que llegamos a la consciencia de Leo se alcanza el equilibrio entre la subjetividad y la objetividad. Una vez bien conseguido este equilibrio, la objetividad y la subjetividad son vistas como las dos alas de la misma ave. A menos que las dos alas estén bien organizadas no puede haber vuelo. De esta manera el vuelo de Leo surge del equilibrio entre el ala de la objetividad y de la subjetividad. Es el estado de Yoga, en el que las corrientes negativas y positivas son bien experimentadas.

Ahora el hombre está centrado y encuentra el propósito que cumplen la parte izquierda y derecha de su cuerpo. Lo ve como un solo cuerpo y no como la parte izquierda y la derecha. De la misma manera, tampoco ve el Espíritu y la materia por separado, sino que vive como consciencia y utiliza el Espíritu y la materia

con idéntica comprensión. Comprende que los aparentemente opuestos no son sino las dos caras de una misma moneda. Comprende que las dos caras, aparentemente opuestas entre sí, no son sino las dos columnas del mismo arco. También comprende que las dos caras u opuestos, son los dos platillos de la misma balanza. Cuando los dos platillos oscilan, la atención del hombre se dirige hacia uno de los dos, pero cuando están a punto de equilibrarse, la atención se dirige hacia la aguja del fiel o punto central de la balanza. Cuando encuentra el centro equilibrado ya no ve los dos platillos por separado, sino que ve los dos platillos o las dos caras de la misma balanza, las dos columnas del arco y las dos caras de la moneda como una sola cosa. Entiende la noche y el día como un día, la luna llena y la luna nueva juntas, como un mes, el sol ascendente y descendente, como un ciclo o un año, y experimenta los aparentemente opuestos como uno solo en su aspecto superior. Por eso en la consciencia de un Iniciado no existen la materia ni el Espíritu por separado.

El Iniciado ve el Espíritu en la materia, y la materia (sutil) en el Espíritu. De esta forma ve la inseparabilidad de ambos aspectos y los equilibra dentro de él. Así, haciendo un equilibrio entre los dos, evita su condicionamiento. Eso quiere decir que está caminando por entre las dos columnas, y que no se decanta por ninguna de las dos en particular. Eso surge como fruto de haber ganado la dimensión superior.

Dos números que no parecen estar de acuerdo entre sí, encuentran su acuerdo en un número superior.

Por ejemplo el número 3 y el 4 no están de acuerdo entre sí, porque el 3 es una energía triangular y el 4 es la energía del cuadrado; sin embargo ambos encuentran un acuerdo en el número 12. Esto significa que, a medida que crecemos más y más en consciencia, podemos ver la compatibilidad de lo incompatible. Por eso Pitágoras dijo: “Los números inferiores encuentran su acuerdo en los números superiores”.

Cuando crecemos más y más en la consciencia llegamos a saber el lugar que ocupa cada cosa en la Creación. De otro modo (si no crecemos en consciencia), llegamos a pensar: “¿Por qué crearía Dios a las serpientes?”, pero ellas cumplen con un propósito en la Creación. Del mismo modo podrían sentir ellas y preguntarse: “¿Por qué debería Dios crear al hombre?” Todo es cuestión de crecer a una consciencia superior que permite la compatibilidad de lo incompatible. Esto es lo que uno gana cuando entra en la Gruta y hace un contacto entre el mundo subjetivo y el objetivo.

El Corazón es el Centro donde se encuentran el mundo objetivo y el subjetivo. Una vez que aprendemos a vivir en el Corazón podemos ver la idoneidad de los opuestos. Igual que las corrientes negativa y positiva hacen que la luz se manifieste, toda la Creación es la red de conexión de una misma consciencia que se canaliza en forma de energía negativa y positiva.

Durante el viaje por el tercer brazo de la cruz fija, toda la personalidad está llena por completo de la Luz de lo Alto. Llegados a este punto se puede afirmar que el alma individual está siendo “guiada” por lo Divi-

no, ya que el canal ha sido limpiado y preparado enteramente para que lo Divino pueda actuar a través de él. Esto lo llamó el Maestro Djwhal Khul el estado de la Tercera Iniciación. El trabajo de Escorpio se puede equiparar a la Segunda Iniciación y el trabajo en Tauro a la primera Iniciación.

El buscador de la Verdad adquiere la visión de lo que está por venir, y se encuentra en una posición de reconocer a sus hermanos, los hermanos por devenir así como los nuevos entrantes. La intuición espiritual se despierta, y él será capaz de crear formas de pensamiento, llenarlas de voluntad espiritual para que sigan inspirando a lo largo de muchos años, incluso después de su partida del plano físico. Su creatividad está en sintonía con el plan general de la Fraternidad Blanca. “Duro e incesante es su trabajo”, dice el Maestro Djwhal Khul. La Tercera Iniciación es la Primera Iniciación desde el punto de vista de la Jerarquía. Este Iniciado ha aprendido ahora a cooperar con el Plan de la Jerarquía y es la Luz en el campo para anclar la Divinidad en la materia. Es el soldado de primera línea de la Jerarquía. Su mente es ahora divina. Es el diamante que se queda estable como la roca en su trabajo, una vez que su personalidad ha sido infundida de Luz. Ahora ya el alma asume una posición dominante y se trascienden las limitaciones de la forma.

CAPÍTULO IV



ACUARIO

LA LUZ DEL MAESTRO

Intentaremos entrar en el aspecto más sublime de la sabiduría, que está más allá de toda concepción. Está más allá de la concepción de la consciencia porque es la fuente de la que procede la Consciencia. La Consciencia procede de AQUELLO y desarrolla la Creación. Es un estado en el que la Consciencia no está todavía. Aquello que conocemos no está todavía, el conocedor no está todavía, el conocimiento no está todavía, y el conocimiento existe sólo cuando existe el conocedor. Es un estado en el que el conocimiento y el conocedor están en “aunamiento”, pero no están el uno para el otro. Es lo que se llama en el *Veda* el estado de “*Para*”.

EL VERBO ERA DIOS

El Verbo y Dios no son dos cosas por separado. Por eso el *Veda* lo llama “TAT”, AQUELLO, y también dice: “AQUELLO que hay más allá”, lo Absoluto más allá de la oscuridad. No es siquiera la Luz Absoluta, sino que es lo Absoluto, abstracto más allá de la oscuridad. En ese estado no hay observador que pueda observar nada,

porque está fundido en lo que hay que observar.

Para comprender esto mejor, nuestro sueño es un excelente ejemplo. Mientras dormimos estamos fundidos, pero ¿en qué? En AQUELLO que no conocemos. Cuando nos despertamos sabemos que nos hemos despertado de un estado llamado sueño. De este modo el conocedor sale de una fuente, pero no puede saberlo porque sólo sabe después de haberse despertado. Cuando todos los *Devas* o Inteligencias del Cosmos se despiertan, saben que se han despertado pero no saben cómo se han despertado, igual que nosotros no sabemos de donde venimos al despertarnos. ¿Dónde estaban los *Devas* antes de despertarse? Los *Devas* contemplaron, contemplaron y contemplaron, para conocer su fuente de origen y cuando entran en esa fuente de origen no conocen su existencia; cuando salen de la fuente existen pero, no conocían la fuente, es decir la Existencia Pura. Si hay consciencia de existencia, eso nos indica que se trata ya de un segundo estado.

La consciencia pura es un segundo estado respecto al estado de Existencia Pura. En la consciencia pura experimentamos la existencia. De este modo la existencia incluye a la consciencia y ambas se manifiestan al mismo tiempo, pero antes de esto no podemos decir que exista ninguna de las dos. En la Biblia se dice: "En el principio era El Verbo, y El Verbo estaba con Dios, y El Verbo era Dios". ¿Qué es lo primero, El Verbo o Dios? En el principio, dice la Biblia es El Verbo y dice que El Verbo es Dios. De ese modo, lo llamemos Dios o lo llamemos Verbo, son sólo nombres que nosotros damos. Si hay

Dios, Dios está en El Verbo, y si hay Verbo, El Verbo está en Dios. Esta es una reflexión muy importante.

LO ABSOLUTO

Cuando estamos despiertos pronunciamos y la palabra sale de nosotros. Eso significa que la palabra sale de nosotros si estamos, ya que si no estuviéramos la palabra no podría salir de nosotros. ¿Podemos decir acaso que nosotros estamos primero y que luego sigue la articulación de la palabra? Cuando nos despertamos sale de nosotros la pronunciación de la palabra.

Imaginemos por un momento que fuéramos Dios y que El Verbo sale de Dios. Esto significa que sólo porque nosotros estamos, El Verbo sale de nosotros. Nosotros articulamos, ¿pero quién nos ha pronunciado a nosotros? ¿Quién nos ha pronunciado en primer lugar? Después que nos despertamos decimos muchas palabras. Después que el Universo se despierta se producen muchas series de palabras, ¿pero quién ha pronunciado el despertar? Hay la pronunciación de aquel que se ha despertado. De esta manera El Verbo se pronuncia en forma de consciencia, y la consciencia una vez más pronuncia El Verbo. No podemos decidir cual de las dos es la primera y cual es la segunda.

Cuando nos despertamos, el que se despierta pronuncia la Palabra. Nuestro despertar mismo es una pronunciación de la Palabra. Lo uno sobrepasa a lo otro. De este modo no podemos llegar a lo Absoluto. Lo Absoluto se manifiesta simultáneamente en forma de dos. Cuando hay consciencia, es la consciencia de la Existen-

cia, y la Existencia está ya antes que la consciencia. ¿Cómo podemos saber esto? Porque saber es un estado de consciencia, y ¿cómo podemos conocer el estado anterior estando en el estado de consciencia? Para conocerlo deberíamos estar allí, pero no estamos allí; de modo que, ¿cómo podemos saber lo que hay más allá si no sabemos lo que hay aquí? Entonces los *Devas* comenzaron a decir: “AQUELLO, ESO, o ESO ES”; pero nosotros no sabemos”.

EL CREADOR

En el sueño existimos, pero no sabemos que existimos. Sólo una vez despiertos es cuando comprendemos que hemos estado durmiendo. Cuando se produce una abertura, la consciencia sale, y sólo entonces sabe que ha salido fuera de algo. Ése fue el mismo problema que tuvo el Creador cuando salió.

El Creador se despertó, pero no sabía de donde se había despertado. Miró hacia abajo, pero no había tal cosa como abajo ni arriba, porque nada había sido creado excepto él mismo. Entonces comenzó a introducirse profundamente hacia dentro para ver si había algo de lo que él hubiera podido salir. Se introdujo muy profundamente y empezó a sentir que estaba cayendo en un abismo, y al asustarse volvió a subir. Entonces empezó a subir y siguió adelante hacia arriba, pero aquello no tenía fin; de modo que concluyó que éste no era el método. Cerró los ojos y se preguntó: “¿Quién soy yo?”, y en su interior surgió la respuesta: “Tú eres el amanecer”, lo que quiere decir: “Tú eres mi despertar”; pero, “¿quién

es ese MI?”, y no pudo encontrar nada sino sólo escuchar la Palabra. De nuevo cerró los ojos y preguntó: “¿Quién soy yo?”, y entonces vino la respuesta: “Tú eres el amanecer”, –y con ello acaban de surgir el tú y el yo. Entonces preguntó: “¿Dónde estoy yo?”, y la respuesta fue: “en el Este”. Estar en el Este significa que el punto en que surge la Luz se halla en el Este. El Creador volvió a preguntar: “¿Qué debo hacer?” y la respuesta fue: “Permíteme que Yo pronuncie a través de ti. Yo te he pronunciado con la sola intención de pronunciarMe a Mí mismo a través de ti”. Así es como AQUELLO se sirve de todos nosotros.

Nosotros creemos que nos hemos despertado; pero se nos despierta, y no para nuestros fines particulares sino para los fines de AQUEL que nos despierta y vive en nosotros sin tener nombre ni forma. Al Creador se le dijo: “Tú simplemente quédate donde estás y YO actuaré a través de ti”. De modo que esto es la Palabra o El Verbo que actúa a través del que lo pronuncia. Está la pronunciación y está el que la pronuncia. El que la pronuncia es el vehículo de la cosa pronunciada, y el que pronuncia lo impregna todo mediante esa pronunciación, de tal modo que la pronunciación pueda seguir más allá. Una precede a la otra y la otra sucede a la una. ¿Qué había antes de las dos? Las dos existen juntas pero nosotros no lo sabemos.

ADVAITA

Tenemos el día y la noche, que, según nosotros, dura 24 horas. Puede haber un aumento o una mengua de la noche, pero sigue tratándose de un ciclo de 24 horas mientras sigamos estando en esta Tierra. ¿Habría tal vez día y noche si nos sacaran de ella? ¿Dónde estaría la noche si no estuviéramos en la Tierra? La noche es relativa para nosotros porque vivimos en la Tierra, pero si estuviéramos fuera de la esfera de este planeta, estaríamos cara a cara con la Luz y no existiría la noche. Si no hubiera noche, no habría día, sino sólo Luz. La noche y el día existen para los seres de la Tierra, porque el planeta gira sobre su eje, y esa es la causa del día y de la noche. La Tierra también hace que haya lunas nuevas y lunas llenas por medio de la luna. Si saliéramos de la Tierra y nos colocáramos entre ella y el sol, estaríamos todo el tiempo en la Luz, y no habría día ni noche, ni fases ascendentes y descendentes de la luna.

Esta dualidad existe sólo cuando descendemos, ya que la noche y el día se funden en la Luz. Por eso se dice que no hay noche ni día. También se dice que hay noche y día en un estado de fusión. Algunos filósofos comenzaron a decir: “Es y no es”, y alguien más dijo: “No es la no-existencia”. No es la no-existencia ni tampoco la existencia; no es ninguna, sino el trasfondo de las dos. Krishna el Señor lo definió así: “Es, no es, y es el trasfondo de los dos”. Por eso se dice que es LO ABSOLUTO.

En la filosofía hindú se llama: “el estado de no dos”, es decir, *Advaita*. *Dvaita* significa “dos” en sánscrito

y *Advaita* significa “no dos, sino uno solo”. No existen por separado El Verbo y Dios. Es Dios y es El Verbo, pero no hay Verbo respecto a Dios ni hay Dios respecto al Verbo. Sankaracharya lo define así: “No hay dos cosas. No lo veas como Espíritu y materia, sino que desciende como Espíritu y materia, como Padre y Madre. Existe el Padre del Universo y la Madre del Universo, pero no son dos entidades, sino una sola”.

EL PASAJE DE ACUARIO

El Uno desciende como dos y a partir de allí se produce la interacción. Esa interacción no proviene de ninguna parte. Surgen el conocedor y la cosa por conocer, y ambos han descendido de alguna parte. El pasaje de aquello, lo desconocido, a esto, lo conocido se llama Acuario.

De lo desconocido a lo conocido hay un pasaje: el pasaje del sueño a la consciencia. El pasaje desde el estado absoluto de despertar se llama Acuario, y eso es lo que estamos intentando conocer. La sabiduría de los Vedas intenta explicarlo, pero no pudo hacerlo por completo, sino que sólo pudo dar una idea para ser utilizada con fines intuitivos. Este pasaje es para ser experimentado en uno mismo y no para ser visto, porque la vista o visualización viene después de muchas transformaciones de ese estado. Este vacío entre lo desconocido y lo conocido es lo que se nos muestra como el cántaro del símbolo de Acuario.

El agua sale del cántaro, pero el cántaro está abierto también por el otro lado. Si miramos hacia el otro

lado no hay nada, pero cuando miramos a este lado del cántaro hay un continuo fluir de agua. Ese es el símbolo de Acuario. Nosotros no sabemos de dónde procede esta agua. Según el simbolismo de las Escrituras, el agua representa la energía primordial. La fuente de donde sale este flujo de la energía no es conocida, y parece como si no viniera de "ninguna parte". El pasaje entre lo desconocido y lo conocido, es conocido por los más grandes Iniciados. El pasaje o el punto de vuelta del Espíritu a la materia es Acuario. El pasaje de 9 a 1 es Acuario, o lo que se llama el cero. El cero da la impresión de negatividad, pero en las Escrituras Sagradas al cero se le da otro nombre; se le llama *Purnam* o cero repleto, no un cero nulo. Nosotros no lo llamamos cero, de vacío, sino que lo llamamos repleto. ¿Por qué no le llamamos cero a la luna llena? Siempre que veamos la luna llena deberíamos llamarla la luna nula, pero no lo decimos porque está completamente llena. A la plenitud se la llama *Purnam* en sánscrito, y a la luna llena se la llama *Púrñima*. Es un estado de plenitud y no un estado de quietud negativa. No es un cero positivo ni es un cero negativo, sino ambos. Así tiene que ser entendida.

El cero se encuentra entre el 9 y el 1. Los números 1, 2, 3, 4 hasta 9 expresan la continuidad de los números. Eso es lo que creemos, pero entre el 1 y el 2 hay muchos números, tales como 1.1, 1.2, 1.3, 1.4, hasta 1.9. Luego, entre 1 y 1.1 hay una serie de números tales como 1.11, etc. Entre el 1.1 y 1.11 hay otra serie de números como 1.111 etc. Nosotros no somos siquiera capaces de llegar al 1.2. ¿Quién lleva a cabo la continuidad entre un

número y otro? En esta aula veo a Oscar y a su lado a Rafael; en el otro lado veo a Alberto y digo: “Están uno al lado del otro”, porque no veo lo que existe entre cada uno de ellos. Si pudiéramos ver lo que existe entre nosotros entonces habremos visto AQUELLO (a Dios).

Si somos capaces de ver lo que existe cerca de nuestra piel, entonces habremos visto a Dios. Ese es el estado repleto del UNO, pero sólo vemos las cosas intermitentes, y no vemos lo que está entre ellas. Del mismo modo que decimos 1, 2, 3, 4..., así lo que está en Alberto impregna a Alberto por todo su alrededor, e impregna más allá de Alberto hasta llegar a Oscar. Pero, ¿qué es Oscar? Es AQUELLO que impregna a Oscar por todas partes. Hay sólo plenitud en la que vemos algunos puntos. La plenitud es eterna y en ella tienen lugar los productos de la Creación o del Universo.

Ahora los científicos están intentando comprobar el estado de cero y están entrando en el cero negativo y en cero positivo, pero no son capaces de llegar al punto del cero exacto. Si llegamos al punto del cero exacto, todo es absorbido; lo positivo y negativo son absorbido por AQUELLO, y dejaríamos de estar aquí. La Existencia está formada por el cero positivo y el cero negativo juntos. En el estado neutro no existe lo positivo ni lo negativo. No existe el que pronuncia ni la pronunciación. Esto es lo que el Maestro CVV llamó el estado de “*Nil, None, Naught*”.

El “*Nil, None, Naught Levels*”, es el descenso de lo desconocido desde lo conocido. Este es un pasaje gobernado por Acuario, el cual no se puede explicar por

completo, sino que cada uno tiene que encontrarlo mediante su propia intuición. Hasta los *Devas* dijeron: “Lo sentimos; lo hemos intentado pero hemos fracasado, porque sabemos quienes somos sólo cuando salimos de ESO, lo conocemos mejor cuando estamos fuera de ELLO, pero cuando estamos en ELLO nosotros no estamos presentes, sino que sólo ESO está presente. ¿Cómo podemos explicarlo? Sólo podemos explicarlo por deducción”.

El pasaje entre lo que está más allá y lo que nosotros conocemos como despertar es lo que he tratado de explicar. Es el Puente Superior (the Higher Bridge) según el Maestro CVV, que dijo: “*Higher Bridge Beginning*”, que es el primer eje de lo desconocido a lo conocido. Hay un puente desde lo desconocido a lo conocido, y es el pasaje a través del cual se pronuncia el Universo. Este puente existe en nosotros como una línea vertical en la frente. Nuestro Tercer Ojo o Centro de Ajña es el polo sur, y también está en nosotros el Tercer Ojo del Señor, que es el polo norte. Cuando ambos están conectados, entonces se produce el aguacero de energía desde más allá del Cosmos. Es el fluir directo de la energía desde más allá del Cosmos hasta el Cosmos y desde éste hasta el centro solar, desde el centro solar hasta el centro planetario, y desde el sol planetario a los planetas. Si este eje se abre se produce una afluencia de energías.

Este eje se puede abrir tanto para que haya una corriente nueva de energía como para absorber en él todo lo que existe en la Creación. Por eso las Escrituras dicen: “Si Siva abre su ojo todo podría ser destruido”. Este es un pasaje utilizado para absorber en él todo lo que existe

o para derramar el aguacero de las nuevas energías, o para que se produzca una nueva Creación.

EL AVATAR DE SÍNTESIS

Ese aguacero de energías nuevas es lo que llamamos hoy el Avatar de Síntesis. Eso es lo que se está preparando en los grandes ashrams. Igual que nuestra meta es trabajar con el Alma, la meta de Cristo es trabajar con el Avatar de Síntesis. En el libro del Maestro Djwhal Khul "*Iniciación Humana y Solar*", escrito por Alice. A. Bailey, se dice: "Lo que es Cristo respecto a nosotros, es el Avatar de Síntesis respecto a Cristo". Nuestro Maestro es Cristo, es decir, Maitreya el Señor, y el Dios de Cristo es el Avatar de Síntesis. Así tiene lugar la actuación de Acuario. En lo que a nuestro planeta se refiere, los grandes seres han asumido la tarea del descenso de esta Energía. Estos grandes seres son: El Señor del Planeta, Sanat Kumara, el segundo es Cristo, y el tercero es el Manu *Vaivasvata*. Estos tres seres han asumido el trabajo de difundir la Energía de Síntesis.

El Manu *Vaivasvata* tiene dos ayudantes en su trabajo, Sanat Kumara tiene dos ayudantes en su trabajo, y Cristo tiene también dos ayudantes en su trabajo. De un triángulo se han formado tres triángulos, siendo en total cuatro triángulos. Estos cuatro triángulos están elaborando las Energías de Síntesis y para ellos reciben la cooperación de la Osa Mayor, las Pléyades, así como de Cástor y Póllux, de la constelación de Géminis. Todos ellos están trabajando desde arriba, y Sirio está trabajando desde abajo.

Las constelaciones están dispuestas también sobre la base de la pronunciación y de quien pronuncia. El que pronuncia es el recipiente de la pronunciación, que es el vehículo. Nosotros somos el vehículo de la Palabra. De estas dos maneras se encuentra interconectada la Creación con el que pronuncia y con la pronunciación. La pronunciación es *Mitra* y el que pronuncia es *Varuna*. En el plano supracósmico el vehículo es *Varuna*, y el vehículo a través del cual se pronuncia la Palabra es *Mitra*.

En el plano cósmico se invierten sus posiciones como el Regente de Neptuno y el Regente de Urano, y el que dirige el pasaje es Urano. Esto mismo vuelve a ocurrir en el plano solar en la forma de Luz y Sonido. Hay un estado en el que ya no hay ni Luz ni Sonido. Sabemos por los libros del Maestro Djwhal Khul que existe un concepto que se llama: "Escuchar el color y ver es el sonido". No se trata del ver el color, sino de escuchar los colores, y no se trata de escuchar el sonido, sino de ver el sonido. Así son las cosas en el plano cósmico.

En el plano solar éstos descienden como Luz y Sonido, y hay un descenso subsiguiente el Sonido en forma de éter. En el plano planetario se crea en forma de luz solar y luz lunar. Más allá del plano planetario éstos existen como principio solar y principio lunar, masculino y femenino, padre y madre. El tiempo parte la luz de esta manera en el plano planetario. El tiempo hace descender el espacio en forma de todo lo que existe en el sistema solar. A través de la vertical del tiempo "T" se produce el descenso del espacio "S" (lat. *Spatium*),

que es lo que se da como símbolo de la Sociedad Teosófica, la ST, o TS en inglés, el Tiempo y el Espacio.

LOS TRES SIGNOS DE AIRE

El Sonido y la Luz en el plano cósmico son las dos líneas paralelas a modo de relámpago que representan el signo de Acuario. Cuando se trata de la Luz y del Sonido adoptan la forma de lo alto y de lo bajo. Lo alto es el Espacio, y la Luz es lo que brilla desde el Espacio — esto es lo que representa el símbolo de Libra—; lo bajo es el Tiempo, que es el que hace descender verticalmente el Tiempo en forma de luz solar y luz lunar —que es lo que representa el símbolo de Géminis—. Estos son los tres signos de aire según la astrología. Acuario es el estado en el que está el Ser, Géminis es su descenso, y Libra es su manifestación. Ésta es la tríada de aire, que constituye el aspecto más profundo de la astrología. Los otros triángulos son el triángulo de fuego, de agua y de aire. Hay muchas maneras de explicar el Cosmos; lo podemos explicar mediante el fuego, mediante la existencia cuádruple, mediante los siete planos, mediante las esferas, los cubos, los triángulos, los cuadrados y mediante los números. Ésta es la explicación astrológica, que es enteramente propiedad del signo de Acuario.

LA KUNDALINI CÓSMICA

Todo esto se elabora mediante el Pasaje de Acuario. De acuerdo con el Puente Superior, se producen las sucesivas formaciones del Polo Norte y del Polo Sur. Todo polo sur es tal respecto a un polo norte. Si no hu-

biera Polo Sur lo que llamamos Polo Norte no sería tal. En esta aula hay un techo, pero ese techo no es techo en sí mismo, sino que es tal con respecto al suelo de esta aula; sin embargo este mismo techo es a su vez el suelo de la planta superior. Así decimos que el techo de esta aula es el polo norte y el suelo es el polo sur para nosotros; pero ese mismo polo norte se convierte en polo sur en relación con el techo de la planta superior, y hasta incluso ese polo norte se convertirá en polo sur con respecto a cualquier otro polo norte. Es un simple sucederse de las inversiones hasta el plano planetario y de los seres de este planeta.

De este modo hay un canal desde más allá del Cosmos hasta nosotros. Ese canal o eje se llama Kundalini, y es el conducto a través del cual se canaliza la energía. Supongamos que el canal cósmico, solar y planetario se conectan con nuestro canal.... Entonces se produce el aguacero de descenso del "ORIGINAL" a través de todos esos canales. Eso es lo que está canalizando el Avatar de Síntesis, que ha puesto en conexión la Kundalini cósmica con la Kundalini de la Tierra a través de los centros solar y planetario. Los Maestros están, además, intentando conectar la Kundalini de la Tierra con la Kundalini del ser humano para que los seres humanos se transformen más rápidamente. Esta es una corriente nueva para asegurarse de revivirnos, refinar-nos y nos volvamos a poner en alineamiento.

Esto es lo que exactamente se está llevando a cabo ahora en los tres Ashrams para que se realice bien la canalización y el hombre se eleve de la materia sólida a

la sutil. La materia sutil en la que se espera que el hombre ascienda es el aire. El aire es también materia, pero materia ligera. Así se da el funcionamiento de la Energía de Acuario, acerca de la cual no se puede uno formar una idea, sino que solamente para que se la experimente. Su descenso tiene lugar según ciertos ciclos de tiempo conocidos por los astrólogos esotéricos en su sentido verdadero.

Ahora estamos entrando en un subciclo del *Krita Yuga* y estamos concluyendo un ciclo del *Kali Yuga*. Todos sabemos por los libros que el *Kali Yuga* es un ciclo de tiempo que dura 432.000 años. Esta manera de medir el tiempo del *Kali Yuga* es según la medida para la Tierra, y no para los seres de la Tierra. El ciclo de la Tierra es más extenso. La consciencia planetaria es tan grande que tiene su propio ciclo de tiempo. Los sabios dieron los ciclos de los yugas en relación con los fenómenos geográficos y geológicos. Ése es el *yuga* en lo que se refiere a la Tierra, pero cuando se trata de la humanidad tenemos que eliminar algunos ceros. Si está en relación con los reinos animal y vegetal, tenemos que quitar unos ceros más, y lo mismo ocurre cuando se trata de los seres humanos individuales, que tenemos que eliminar algunos ceros más. Por eso Madame H.P. Blavatsky dice en su libro "*La Doctrina Secreta*" que los ceros no han de interpretarse al pie de la letra, sino que han de interpretarse como ciclos relativos a la variedad de especies. Según la dimensión del ser hay un ciclo de 432, 4320, 43200, y 432000.

En lo que concierne a la humanidad, el ciclo es de 4320, a los que hay que añadir $1/10$ como período de cúspide; 4320 años más 432 años es lo que hace que se llegue a los 4752 años desde los tiempos en que Krishna el Señor dejó el cuerpo físico. Ahora nos encontramos en ese tiempo aproximadamente, y de ahí el incipiente pensamiento de la Nueva Era. Pero este ciclo de 4752 años es para una raza de seres humanos. La venida de la Era de Acuario no es para todos los seres de la Tierra, ni es tampoco para todas las razas de seres humanos de la Tierra, sino que es para una raza de seres en particular. Todos nosotros pertenecemos a esa raza, la aria. Esta raza tiene una oportunidad de entrar en la Luz, y por eso ayuda a romper lo que nosotros somos incapaces de romper por nosotros mismos.

Muchas son las cosas que tienen que romperse en nosotros, como nuestros pensamientos concretizados acerca de Dios. Al Dios universal se le enmarca en muchos nombres y formas y cada uno se ha fijado en un fragmento de la Verdad. Eso es lo que se tiene que romper para ver la totalidad de la Verdad. Nuestros pensamientos relacionados con la Verdad se condensaron con el tiempo y con las religiones; por eso hay necesidad de romperlos. Cuando la visita de la Energía fue anticipada por medio de Madame H.P. Blavatsky, la Jerarquía comenzó a romper los conceptos. En el siglo XX se rompieron muchos conceptos y ahora se siente una inclinación por volverse universales en vez de limitarse uno a sus propios pensamientos. La gente se limita a sí misma

con sus pensamientos regionales, nacionales, religiosos, raciales o incluso familiares. Son muchos los marcos que han condicionado al ser humano. La Energía de Acuario romperá todo lo que condicione y todas las limitaciones.

Al hablar del signo de Leo hemos visto a los “leones”, pero el león de Acuario es el marido del león de Leo; es decir, el Maestro de Maestros. El signo zodiacal de Leo se considera femenino respecto al signo de Acuario, que es considerado como lo masculino de esa misma energía. De ese tipo de energía estamos hablando cuando hablamos del cuarto brazo de la cruz fija. Es el estado supremo Palabra que se expresa según el ciclo de tiempo. Ahora se cree que se va a abrir el Ojo – lo que ha ocurrido ya– y como consecuencia se produce el desbordamiento de la Energía. En el siglo XX se ha hecho mucho debido a la visita de esta Energía, como las dos guerras mundiales, los avances científicos, los avances del ser humano en comprender la Verdad, la capacidad de volar del ser humano, y de volar más allá del planeta también. Tantas cosas que indican la ruptura de las limitaciones anteriores. El cuarto brazo de la cruz fija es un aguacero que cae desde los Círculos Superiores. Lo que el ser humano tiene que llevar a buen termino incluye tres brazos de la cruz fija; es decir, hasta Leo.

LOS GANDHARVAS

El puente entre la materia y el Espíritu, el puente entre un plano de existencia y otro, es un vacío sutil que no se puede ver. Esa especie de existencia su

til, que es el trasfondo de toda la existencia de los fenómenos, recibe el nombre de "*Gandharvas*" en los *Vedas*, que significa "las Olas del Espacio" en sánscrito.

Hay innumerables olas en el espacio. Una ola puede convertirse en un universo, y en ese universo tenemos los planos cósmico, solar, y planetario. Esas olas que se mueven según un ritmo, se llaman *Gandharvas*. Entre esos *Gandharvas* está *Vena*, el *Gandharva* que actúa como fuerza que hace de fuerza aglutinante. ¿Cómo estamos conectados con los demás planetas? ¿Cómo estamos conectados con el centro que llamamos Sol? No vemos ninguna conexión perceptible entre unos y otros, sino que parece que estuvieran todos colgados en el espacio separadamente, pero ¿qué fuerza los sostiene? Hay una imperceptible e invisible fuerza que mantiene relacionados a todos los planetas entre sí, y hay también una energía que coordina todos los planetas con el Sol. ¿Pensamos alguna vez en esto? Nosotros creemos que es un vacío, pero según Madame H.P.Blavatsky no hay vacío en el espacio. Porque nosotros tenemos un vacío en nuestra mente creemos que hay un vacío entre los planetas. Eso se debe sólo a que no somos capaces de comprender. Madame H.P.Blavatsky dice: "El espacio es potencial; el espacio pulsa". Las pulsaciones son lo que llamamos los *Gandharvas*, que están por todas partes, y son los que mantienen juntas las cosas, y los que reciben la Energía cuando se abre "el Ojo" y la distribuyen a través de las pulsaciones y las vibraciones. Ellos son un aspecto de la Energía de Acuario.

MARKANDEYA

“El Ojo” se abre también para absorber en él lo positivo y lo negativo. Esto se realiza mediante otra energía llamada *Markandeya*, que significa ‘el que marca el fin’, según esta palabra proveniente de la antigua lengua Sársar. Sólo queda el sendero o pasaje, pero no hay Creación. Está el pasaje de Acuario, que se despliega como un loto de cuatro pétalos, en medio del cual está el Creador sentado en posición de loto. Cuando esto es absorbido quedan también absorbidas no sólo las creaciones hechas por el Creador, sino el Creador mismo. Es como si nosotros absorbiéramos a través de una paja. Del mismo modo pasa toda la Creación por el tubo a las profundidades. Este pasaje de retorno se llama *Markandeya*.

Hay un Purana completo sobre *Markandeya*, una Escritura completa que habla del pasaje de lo desconocido a lo conocido, y de lo conocido a lo desconocido. *Markandeya* es considerado como un gran ser; es decir, una gran energía o inteligencia. Madame H.P. Blavatsky llama a los seres de ese plano “Lamas Ardientes” y “Leones Ardientes”, y todas ellas son Inteligencias del Fuego Cósmico.

LA MEDITACIÓN DE ACUARIO

Este es un modo de presentar a Acuario, pero hay un modo de meditar en él. ¿Cómo podríamos saber todo esto sin meditación? Tenemos que meditar para saber. Hay una meditación en nuestro ser para contemplar en el estado en el que no hay sonido, ni color, ni forma, ni idea, ni pensamiento, que es la meditación de

Acuario; porque “AQUELLO” no tiene todavía forma, “AQUELLO” es todavía sonido, “AQUELLO” no es todavía pensamiento, “AQUELLO” no es todavía luz ni color. Es un estado en el que el color y el sonido se funden. Eso es exactamente lo que el Maestro CVV quiere que hagamos. Pronunciando el sonido cerramos los ojos y observamos lo que ocurre en nuestro interior. No hay que contemplar mentalmente en el sonido ni tampoco en la imagen del Maestro CVV. Lo que dice el Maestro CVV es: “Miradme y cerrad los ojos, porque a través de mis ojos se crea el canal”. Del mismo modo podemos mirar a los ojos de Cristo si tuviéramos la imagen auténtica del Cristo viviente y no una imagen salida de nuestra imaginación. Los ojos de los Maestros son canales de la Energía Absoluta. Siempre que pensemos en meditar con ayuda de un Maestro, se recomienda mirarle a los ojos y cerrar los nuestros.

Quando se trata de experimentar en nosotros la Energía de Acuario lo que tenemos que hacer es simplemente observar nuestro interior. Debido a la costumbre que tiene la mente, al principio vemos formas con las que nos relacionamos, pero el momento en que pensamos que son todas formas que conocemos, desaparecen. Entonces recibimos pensamientos y conceptos que están próximos a nuestra experiencia vivida. Nos damos cuenta de que son marcos de pensamiento todos ellos provenientes de nosotros, derivados de nuestra percepción. La mayoría de esos pensamientos o visiones que vemos no son sino impresiones de nuestra memoria. Cuando nos sentamos regularmente y aireamos esas

imágenes y pensamientos, nos quedamos libres de ellos; quedamos libres de las imágenes y de los pensamientos. Hay miríadas de pensamientos y de imágenes en la memoria, de modo que se tarda antes de que se liberen de nosotros y consiguientemente quedemos liberados de ellos. Todos estamos impresionados sin remedio por pensamientos e imágenes. Desde los tiempos más antiguos hay pensamientos e imágenes que quedan impresos en nosotros. Cuando todos esos pensamientos e imágenes desaparecen vemos lo que somos como seres sin nombre, sin forma, sin color y sin sonido que somos, ése es el estado del Ser Absoluto. La morada de ese Ser en nosotros se encuentra entre el Centro del Corazón y el Centro Laríngeo. Es un loto de 8 pétalos.

Cuando uno no se ocupa de otras cosas, se experimenta esta Existencia. Cuando se está ocupado existe la ocupación y la Existencia deja de existir. Nosotros nos llenamos de muchas cosas, hasta incluso de pensamientos referentes a nuestro concepto de Dios. Por lo general estamos llenos sólo de conceptos. En verdad se trata de "Ser" sin nada más. "Nada, nadie, no-pensamiento". Nos damos cuenta que todo es un gran sueño, de que todos los conceptos son juegos, demasiados juegos de los sueños. Cada uno está trabado en su propio sueño incluso en el nombre de Dios. Ahora, con la experiencia, los sueños desaparecen.

Hay grandes estudiosos que se quedan trabados en sus propios pensamientos. Cuando nos quitamos de encima todo lo que tenemos y todas las impresiones que hay en nosotros somos como pantallas sin imágenes, y

por primera vez seremos capaces de respirar libremente. Podemos recibir imágenes en forma de conceptos para que actuemos, pero en lo que a nosotros se refiere seremos una pantalla limpia, que es la muerte última; es decir que estamos muertos a todas las cosas que no sean el YO SOY. No hay nadie por encima ni por debajo de nosotros. "YO SOY EL QUE SOY", y no hay ninguna otra cosa respecto a ÉL. Esta es la meditación recomendada para el hombre de Acuario. Ningún Maestro verdadero pidió nunca que se meditara sobre su imagen. El Maestro sigue siendo un canal de lo que hay más allá. Debido a la falta de entendimiento nos quedamos con las formas, con los nombres, con los colores y con los sonidos.

EL COLOR DE ACUARIO

El color de Acuario es un espacio vacío entre el azul y el violeta. Es un estado sin color, pues no podemos decir que tenga un color determinado. Los sabios contemplaron mucho tiempo llegaron a la siguiente conclusión: "Podría ser entre el azul y el violeta pero hay un espacio vacío, y eso es Acuario". A veces parece como si fuera azul. El azul es un color que varía desde blanco a azul y que desde otro ángulo parece violeta. Hay un color intermitente que transforma el azul en violeta y el violeta en azul y así con los demás colores.

El violeta es el Séptimo Rayo, el azul es la Síntesis y es el trasfondo de ambos. Sólo en avanzados estadios de iniciación su color es visualizado como ausencia de color.

EL SÍMBOLO DE ACUARIO

El símbolo de Acuario es como un relámpago. Si fuéramos capaces de ver una milésima de segundo habremos visto a Acuario. Acuario existe entre un segundo y otro segundo. Las dos líneas del símbolo de Acuario representan la Energía que precipita la energía entre las dos líneas y la Energía, que es el trasfondo de ambas líneas. Así es como tenemos que ver a la energía de Acuario; no sólo como las dos líneas, sino como las dos, como el espacio vacío entre las dos y como el trasfondo de todo ello. Es algo que todo lo impregna y que al mismo tiempo es imperceptible.

NÁRADA

Cuando escuchamos música, siempre que nos demos cuenta que la estamos escuchando, es que no la estamos escuchando. Cuando realmente escuchamos música no sabemos que la estamos escuchando, y sólo al cabo de un tiempo nos despertamos y nos damos cuenta que ha pasado tanto tiempo. Aquel que sabe como escuchar música lo conoce. Mientras se tiene la experiencia de la música uno no es consciente de esa experiencia. Sólo conocemos el periodo posterior y anterior a ella, pero no el período mismo de la experiencia.

Hasta que el oyente no muera tendremos que hablar acerca de Acuario. El que habla ha de morir, el que escucha ha de morir y la PALABRA ha de prevalecer. Así "ES" y sobre "AQUELLO" todo existe. Por eso se llama "EL TRASFONDO de los trasfondos" y no hay asentamiento de fondo sobre que uno lo pueda conocer. Eso

es lo más alto. Cuando esa sabiduría amanece en el ser humano, este se libera no sólo de su cuerpo sino que se libera de los sistemas planetario, solar y cósmico. Todos los conceptos fluyen sobre él y él puede entrar en todos y cada uno de los sistemas. Ese es el estado del más gran Iniciado conocido en las Escrituras de Oriente como *Nárada*. No hay conceptos; sólo hay concepción sin conceptualización. Esta es la belleza de este estado. Su Maestro es Krishna el Señor. Verdaderamente en este estado de SER no hay nombres, pero nosotros utilizamos los nombres sólo para explicar lo que no se puede explicar, lo que no se puede definir, lo que no se puede describir, y es gran atrevimiento intentar explicarlo.

Si conceptualizamos, es ya algo concreto, está ya muerto. Es un estado de estar concibiendo, un estado de presente continuo: “concibiendo” en gerundio. No es “concebido”, en pasado ni es la concepción, sino que *está concibiendo o percibiendo todo el tiempo*. No hay pasado ni futuro, sino SER. Si estamos en ese estado estamos entrando en el canal correspondiente a todo el Universo. Podemos entrar en las regiones infernales igual que en las regiones cósmicas porque nada nos ata en nuestro sendero. Se dice que *Nárada* viaja de este modo por los 14 planos.

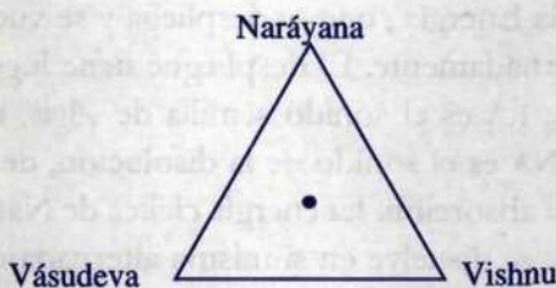
Por encima de la Tierra hay planos y por debajo de ella también. *Nárada* va por todas partes y es amigo de todos, porque él no conoce lo alto ni lo bajo en relación con los planos de existencia, y ya se trate de los mundos infernal o celestial es lo mismo para él. Él es el Maestro Cósmico de Acuario que guía la constelación

de Sirio, las Pléyades, la Osa Mayor así como Cástor y Póllux. En nuestro sistema guía a *Shámbala*, a Maitreya y al Manu. No hay lugar que no pueda visitar y no hay nadie en el Universo que no sea amigo suyo.

Vamos a concluir este tema acerca de este gran ser *Nárada* que es el más grande de los Iniciados y el que sigue en importancia a esa Consciencia de Acuario. Él está cerca de Ella y vive en Ella. *Nárada* fue el que inició al sabio *Valmiky* a escribir el *Ramayana*. *Nárada* también es quien inició a *Vedavyasa* a clasificar los Vedas, a escribir los Puranas y el Bhagavata. *Nárada* es quien inició a *Dhruva*. *Dhruva* es la Estrella Polar que lleva su influencia hasta el Polo Norte y crea con ello el eje del Universo. Cualquier Iniciado de orden cósmico ha recibido su última iniciación de manos de *Nárada*, porque *Nárada* es quien da. DA es una palabra sánscrita que significa dar. *Nárada* es el que da el sonido NA y el sonido RA. Cuando hablamos de *Naráyana*, *Ayana* significa 'el sendero cíclico de la Energía', que se despliega y se vuelve a replegar alternadamente. El despliegue tiene lugar con el sonido RA. RA es el sonido semilla de *Agni*, el Fuego Cósmico. NA es el sonido de la disolución, de la negación y de la absorción. La energía cíclica de *Naráyana* se despliega y se disuelve en sí misma alternadamente. El Iniciado que puede dar *Naráyana* es *Nárada*. *Nárada* es el Maestro, y *Naráyana* es el Señor. Del mismo modo que *Sanat Kumara* es el Señor de la Tierra y *Maitreya* es el Maestro de la Tierra, tenemos también la energía responsable del despliegue y repliegue de los universos, que es *Naráyana*, y tenemos al Maestro que imparte las ense-

ñanzas relativas a Él. Él es el Rey que puede darnos las enseñanzas de Acuario. Naráyana es conocido también por el nombre de KRISHNA.

Krishna significa 'negro' en sánscrito; es decir, lo imperceptible. Krishna representa la energía que está más allá de la percepción y de la comprensión, y es la fuente de origen de todo lo que existe. En el plano cósmico a Krishna se le llama Naráyana, en el plano solar se le llama Vásudeva, y en el plano planetario se le llama Vishnu. De ese modo Krishna representa la energía del sistema entero que todo lo penetra. También se dice que Krishna es la energía que penetra por la totalidad de los siete planos y está más allá, como el octavo plano. Por eso se dice que es el octavo que penetra por los siete. Se dice que su color es el negro; es decir, azul oscuro, azul, y violeta, según sea su consciencia como Naráyana, Vásudeva o Vishnu, respectivamente. (Fig. 27)



El *Srimad Bhágavata* es lo más alto de la Sabiduría de las Escrituras sagradas de Oriente, en la que se aprecian bien los cuatro aspectos de la Divinidad. Esta Es-

critura sagrada describe también la vida de los *Bhágavatas* o Discípulos del Mundo que llegaron a sintonizar con esta Energía. Este libro contiene la clave para el Discipulado del Mundo.

ÍNDICE

Introducción.....	9
EL SÍMBOLO DE LA CRUZ.....	11
Los Cuatro Aspectos de la Existencia.....	12
El Ser Humano Cuádruple.....	16
Crucifixión.....	21
El Proceso de Autocincelado.....	23
Diez: La Creación Perfecta.....	27
La Cruz de Acuario.....	34

CAPÍTULO I

TAURO: LA LUZ DEL ASPIRANTE

La Energía de Vulcano.....	39
El Bramido del Toro.....	41
Trabajar para los Demás.....	43
Establecido en el Sendero.....	46
La Historia del Burro y el Perro.....	50
Excesivo Entusiasmo.....	52
El Deseo de Reconocimiento.....	53
Bhakti: Devoción, pero no Emoción.....	56
Belleza sin Forma.....	59
La Lengua Divina.....	61
Anillar la Nariz.....	64
Revertir la Rueda.....	66
Ashrams Móviles.....	69

CAPÍTULO II

ESCORPIO: LA LUZ DEL DISCÍPULO

Cara a Cara.....	75
Las Aguas de la Emoción.....	76
La Gruta del Corazón.....	79
Sencillez.....	80
Silencio.....	81
Sagrado y en Secreto.....	83

- Los Nueve Rufianes.....	84
- Comodidad.....	87
- Dinero.....	89
- Sexo.....	93
- Ambición.....	98
- Odio.....	101
- Miedo.....	103
- Prejuicio.....	105
- Orgullo.....	107
- Crueldad.....	109
El Loto del Corazón.....	110
Quemar a los Rufianes.....	112
Guerra Interna.....	113
El Corte.....	114
Acordarnos de la Consciencia del Yo Soy	115
El Gigante Sambara y El Señor.....	117
La Muerte en Escorpio.....	121
Estar Libre aunque Rodeado.....	124
Escorpio: la Octava Casa.....	125
Vencer a la Serpiente.....	126
El Día del Yogui es Noche para el Hombre Común.....	128
El Movimiento Ascendente de las Aguas	130
Sacrificio y Ritual.....	135
Saturno, Marte y Vulcano.....	144
Resurrección.....	147

CAPÍTULO III

LEO: LA LUZ DEL INICIADO.....	153
El Rey de los Hombres y el Rey de Reyes	156
La Luz del Alma.....	157
La Muerte de la Personalidad.....	158
La Gruta del Centro del Corazón.....	162
Pensar «en el Corazón».....	163
Las Cuatro Tentaciones de un Iniciado....	164
Cómo Usar Apropiadamente al Maestro..	167

Adulación.....	167
La Cuarta Tentación.....	168
Las Doce Superiores.....	170
La Variedad de Tareas de los Iniciados	171
Recuerda al Rey en el Trono Estable.....	174
...Era un Enano cuando Salió.....	175
En Tres Pasos Recorrió los Tres Mundos	176
La Voz del Silencio.....	177
El Gran Can.....	179
La Firmeza de la Protección.....	182
El Iniciado nunca Piensa en Sí Mismo.....	184
La Historia del Iniciado Leonino.....	185
La Cualidad de Ser Hijo.....	191
El Festival de Leo.....	195
La Perforación.....	196
El Estado de Nasatya.....	198
El Ojo de Siva.....	200
Los Aparentes Opuestos Tauro y Escorpio	202

CAPÍTULO IV

ACUARIO: LA LUZ DEL MAESTRO	209
El Verbo Era Dios.....	209
Lo Absoluto.....	211
El Creador.....	212
Advaita.....	214
El Pasaje de Acuario.....	215
El Avatar de Síntesis.....	219
Mitra y Varuna.....	220
Los Tres Signos de Aire.....	221
La Kundalini Cósmica.....	221
Los Gandharvas.....	225
Markandeya.....	227
La Meditación de Acuario.....	227
El Color de Acuario.....	230
El Símbolo de Acuario.....	231
Nárada.....	231

La esencia del Discipulado no consiste solamente en oraciones, meditaciones ni en el estudio de las Escrituras sagradas, sino que debe tener un uso práctico, capaz de ejercer una influencia sobre la conducta de la vida de cada día.

El Discipulado es Amar, Servir y Trabajar para "ÉL" en todos los seres. Éste es el único camino hacia la Unidad y la Omnisciencia de lo Divino.

"ÉL" está en cada ser. No hay otro Dios que buscar.

**SÓLO AQUEL QUE SIRVE A TODOS LOS SERES
ES QUIEN ADORA A DIOS.**